El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"ESTUDIO", POR MAURICIO RANDALL

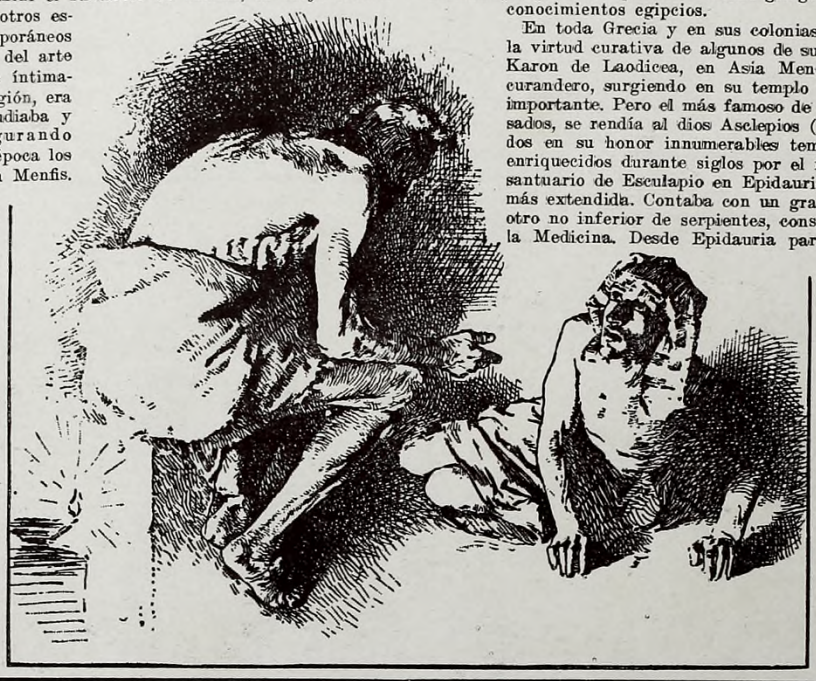
De la Galería de Londres.

Los primeros médicos

El tratado de Medicina más antiguo de que se tiene noticia es una obra escrita por Athosis, hijo de Mini el fundador de Menfis, la vieja ciudad egipcia. Pero aunque éste y otros escritores remotísimos, contemporáneos de los Faraones, se ocuparon del arte de curar, encontrándose éste íntimamente relacionado con la religión, era en los templos donde se estudiaba y practicaba principalmente, figurando entre los más célebres de la época los de Isis, Thoth e Iemhotep, en Menfis.

A ellos acudían los enfermos en largas caravanas, y en ellos aposentaban sus lacerias, esperando de los dioses la curación de las mismas, ya por las revelaciones divinas, durante el sueño, acerca del modo de sanar, o bien por cualquier otro medio sobrenatural. Un sacerdote era el encargado de explicar al paciente los ensueños o visiones, formulando en lenguaje llano el sistema curativo en cada caso.

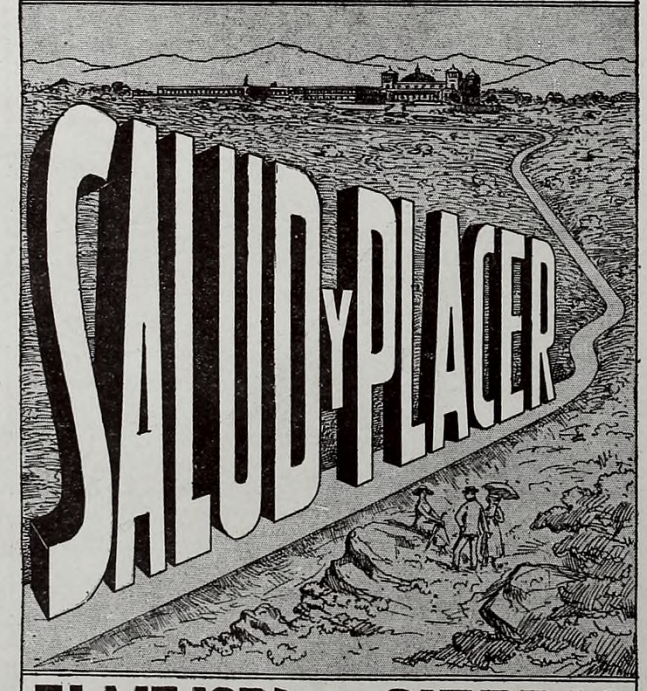
Algunos sacerdotes, como los del templo de Iemhotep, tenían a su cargo el embalsamamiento de cadáveres; debido a lo cual llegaron a hacerse peritísimos en los estudios anatómicos, y a descubrir ciertos hechos relacionados con la circulación de la sangre, como ha podido apreciarse por la lectura de numerosos papiros de los tiempos faraónicos. Es más que probable que la medicina griega se formase a expensas de los conocimientos egipcios.



En toda Grecia y en sus colonias del Sur de Italia, creíase en la virtud curativa de algunos de sus dioses y semidioses. El dios Karon de Laodicea, en Asia Menor, gozaba fama de infalible curandero, surgiendo en su templo una escuela de Medicina muy importante. Pero el más famoso de estos cultos un tantico interesados, se rendía al dios Asclepios (Esculapio), quien tenía elevados en su honor innumerables templos a cual más espléndidos, enriquecidos durante siglos por el fanatismo de los enfermos. El santuario de Esculapio en Epidauria, era el que tenía reputación más extendida. Contaba con un gran número de sacerdotes y con otro no inferior de serpientes, consideradas imágenes del dios de la Medicina. Desde Epidauria partían, diseminándose por toda Grecia los sacerdotes-curanderos; éstos practicaban su oficio en Atenas, Corinto, Delfos, Cnido, Rodas, Cos y otros grandes centros de población.

Un detalle curioso de los sanatorios sagrados helénicos, era que en todos ellos se procuraba distraer y divertir al visitante inválido. En efecto, a corta distancia de los templos de Esculapio, aparecía invariablemente un teatro, donde se representaban las obras maestras de los grandes dramaturgos griegos. En tiempos posteriores, se añadió a los teatros, un odeón o recinto destinado a fiestas musicales, así como hermosos gimnasios y palestras.

"SIERRAS HOTEL"-ALTA-GRACIA

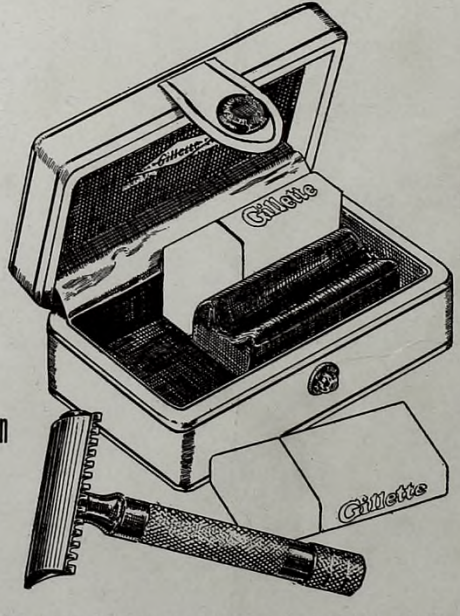


EL MEJOR DE LAS SIERRAS

LA NAVAJA DE SEGURIDAD

Gillette

Sus hojas no se afilan ni asientan



La mejor en el mundo

GILLETTE SAFETY RAZOR COMPANY, BOSTON MASS, E. U. A.

Agentes para Argentina, Uruguay y Paraguay:

DONNELL y PALMER 562 - Moreno - 570

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora GAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . . .	„ 5.— „	Semestre. . .	„ 6.— „	Semestre. . . .	„ 4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ 2.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

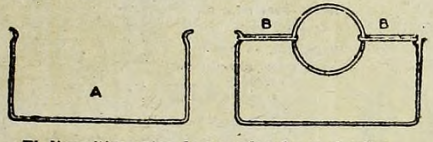
CHILE, BOLIVIA } Mario Centore, Bandera 236, Santiago de Chile. | URUGUAY.—M. J. Vega, Zavala 1494, Montevideo. PARAGUAY.—E. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XIII | **Buenos Aires, 28 de Julio de 1916** | **Núm. 356**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Una broma postal.—Esta broma, es tan inofensiva como inocente, pero siempre hace reir por la sorpresa que produce.

El secreto, consiste en un trozo de alambre A doblado de modo que entre justo en los lados laterales del sobre. Su altura será la misma del sobre, calculando el espacio que ha de ocupar la anilla que se ve

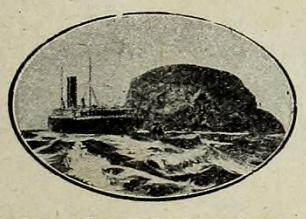


El dispositivo antes de ser colocado en el sobre

en el dibujo de la derecha. Esta anilla, que puede ser un llavero de dimensiones proporcionadas se monta con dos gomitas BB, en la forma indicada en el grabado.

Antes de meter el aparato en el sobre se dan vueltas a la anilla, hasta que las gomas queden en tensión y luego se dobla la carta, se pone dentro el aparato, se mete todo en el sobre y cuando el destinatario lo abre, las gomas se encargan de dar la sorpresa haciendo saltar papel y sobre de las manos de la persona que lo recibe.

* * *



La isla Bass Rock, donde descansan millares de aves emigrantes

Las aves viajeras.—Las aves que viven en el norte y centro de Europa, pasan al emigrar por el extremo occidental del continente, es decir, sobre España, la parte oeste de Francia y las Islas Británicas.

Frente a las costas inglesas existen algunos islotes que son para ellas verdaderas estaciones de reposo, como ocurre con la de Bass Rock, cerca de Edimburgo, que anualmente sirve de refugio a muchos miles de pájaros.

* * *

El origen del paraguas. — Dicen unos que fueron los italianos los primeros en emplear el paraguas, pero sea como fuese, el modesto utensilio no estuvo de moda en Francia hasta los comienzos del siglo XVIII. Se cuenta que el célebre viajero La Condamine, habiendo llevado a Londres un paraguas, estuvo a punto de originar un motín por haberse atrevido a abrirlo en la calle.

* * *



El primer paraguas que se vió en Londres

Modelos de oratoria. — Un joven sacerdote preguntaba a Boileau lo que tenía que hacer para aprender a predicar bien. El célebre satírico le aconsejó que fuese a oir al gran orador sagrado Bourdalone y al abate Cotin, tan implacablemente ridiculizado en sus versos.

Sorprendido el joven de ver poner en parangón a Cotin y a Bourdalone, le preguntó a Boileau:

—¡Pero qué puedo aprender del abate Cotin!

—Es preciso que oigáis a los dos. El P. Bourdalone os enseñará lo que debéis hacer, y el abate Cotin lo que debéis evitar.

* * *

La fuerza de los animales.—El buey puede llevar una carga de 75 kilos durante 25 kilómetros. La cebra, de 100 a 150 kilos; el camello recorre 100 kilómetros con 200 kilos, a 10 kilómetros por hora; el elefante, en fin, puede llevar la carga de tres camellos.

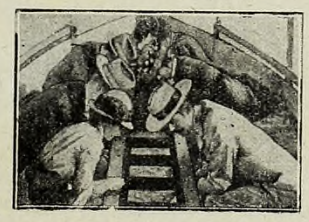
* * *

Cacerías peligrosas. — Cuando llega el invierno los osos se aletargan en el fondo de sus cubiles, que suelen ser una simple cavidad entre las raíces de un árbol. La nieve que se va acumulando encima cubre por completo el dormitorio y su ocupante, pero la respiración cálida del oso acaba por abrir en la nieve un pequeño orificio que hace las veces de ventilador. En el Canadá, los cazadores, cuando descubren uno de estos respiradores, quitan un poco de nieve, hasta dar con el oso dormido. Si es un ejemplar grande lo despachan de un tiro, pero si es pequeño lo atan a un árbol, y cuando el animal despierta se encuentra cautivo.



Buscando el oso en su osera

* * *



Pasajeros del bote de exploraciones marítimas, inventado por Mr. Holder, observando el fondo del mar

Panoramas submarinos a voluntad. — Mr. Carlos Holder ha ideado una lancha-acuario, destinada a facilitar al estudioso el innegable placer de un paseo subacuático, sin los peligros que ha de afrontar el buzo. En el fondo de la embarcación, que es muy honda, las planchas de madera son substituídas por cristales de bastante grosor y de insuperable limpidez.

Los pasajeros del bote, apoyados sobre pasamanos especiales, pueden así contemplar, a medida que avanza el barco, las maravillas oceánicas. El barco-acuario está de moda este verano en las playas aristocráticas de los Estados Unidos También han sido adoptados rápidamente por todas las estaciones oceanográficas norteamericanas.

* * *

Nueva máquina bélica. — La casa Krupp ha ideado un novísimo instrumento de guerra, cuya apariencia exterior está representada en el grabado adjunto.

La singular máquina es un verdadero cañón destinado a lanzar gruesas bombas que contienen 160 libras de materias explosivas, las cuales, al estallar, llenan la atmósfera de gases venenosos y mortales para el combatiente que los respira. El radio de la mortífera acción de cada bomba alcanza 400 yardas, lo que significa un terrible poder destructor.



Mortero lanzabombas

El decano de los hombres.—Según el periódico "Jorodzu Chohor", de Tokío, existe un hombre, Kosaburo Fujimatsu, que nació en Yamazasi, en la provincia de Chikugo, hace ciento setenta años. Ha visto las guerras feudales de los daimios, participado en la rebelión de los satsuma y visto la reconstitución del Imperio. Tiene siete hijos, 18 nietos y 47 bisnietos.

* * *

Una prueba. — Rousseau volvía a su casa después de pasar la tarde en el campo, con un poco de césped entre las manos.

Algunas señoras que le esperaban se pusieron a reir, y él las dijo:

—No hay por qué reirse, amigas mías. Aquí traigo una de las grandes pruebas de la existencia de Dios.

* * *

Leyes curiosas. — En el estado de Texas (E. U.) existe sanción penal contra los que hablando por teléfono traten cuestiones escabrosas o pronuncien palabras obscenas.



Juan Jacobo Rousseau

* * *

Funcionario modelo.—Un romano célebre en su tiempo, Caminius Revitins, fué nombrado cónsul, pero sólo ejerció un día el cargo.

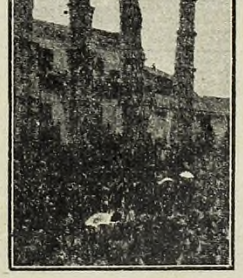
Refiriéndose a él, decía Cicerón:

—Hemos tenido un cónsul tan celoso y vigilante, que no durmió ni una sola noche durante su consulado.

* * *

Una población de ajedrecistas.—En Strobek, del ducado de Brunswick, Alemania. Los aldeanos son grandes jugadores de ajedrez; y esto se debe a que Hulberstad, obispo de Munich, fué desterrado en el siglo XIV y pasó allí los catorce años de su destierro. Les pagó la hospitalidad enseñando a todos a jugar al ajedrez. Esta herencia fué perfectamente conservada.

* * *



La fiesta de San Paulino, en Nola

La procesión de los lirios.—Muchas son las fiestas populares tradicionales que llaman poderosamente la atención de la gente de nuestro tiempo por las ceremonias arcaicas con que se celebran, y entre ellas merece mención especial la famosa procesión de los lirios que se celebra en Nola (Italia), en la festividad de San Paulino.

Nuestro grabado da idea de los extraños obeliscos "giglí" que figuran en ella. Estos "monumentos" portátiles pesan 50 quintales y tienen 27 metros de altura, y son transportados por toda la ciudad en honor del Santo Patrón.

* * *

Lo que se debe comer según un sabio.—200 gramos de carne, 400 de pan, 500 de leche pura, 30 de queso, 20 de grasa y 400 de patata.

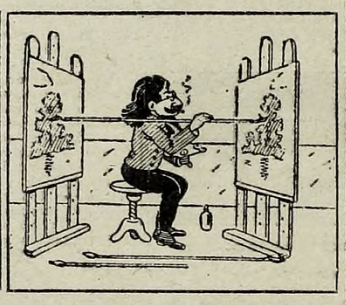
Humorismo



—¡Con tal que esto no le recuerde a mi mamá que tiene que darme una paliza antes de acostarme!...



—¡Oye, Hércules, préstame el manubrio, que quiero ver si está bien pesado este medio kilo de porotos!



Idea práctica para pintar dos cuadros a un tiempo.



—Con este tratamiento nadie le echará, dentro de seis meses, más de 45 años.

—Pero doctor, que yo no tengo más que... 32.



—¡Cómo, 1.475 pesos en ropa! Ya podías haberme prevenido.

—Si ya te previne. ¿No te dije que te reservaba una sorpresa para el día de tu santo?





Sencillo aparato para los holgazanes que quieran fumar sin sacarse las manos de los bolsillos.

La Argentina

A. DE MICHELI Y Cía

Av. de Mayo 1001, esq. B. de Irigoyen

BUENOS AIRES

Algunos de nuestros modelos en delantales para niñas

SOLICITEN CATÁLOGO



11642.—Para niñas de de 2 a 9 años

DELANTAL en brin de hilo crudo, adorno punzó o azul calidad especial. 2 años $ **1.70**

Aumento 30 cts por edad

11640.—Para niñas de 2 a 9 años

DELANTAL en brin de hilo crudo, adornos azules o punzó, calidad extra, 2 años pesos..... **2.10**

Aumento 30 cts. por edad

11641.—Para niñas de 2 a 9 años.

DELANTAL en brin a rayas azules; colores garantidos firmes, calidad superior, 2 años pesos..... **1.95**

Aumento 30 cts por edad

11638.—Para niñas de 2 a 9 años

DELANTAL en brin de hilo rayado, colores garantidos, calidad muy buena, 2 años $ **1.80**

Aumento 30 cts. por edad.

11635.—Para niñas de 2 a 9 años.

DELANTAL en brin de hilo a rayas, colores firmes, calidad especial. 2 años.. $ **1.95**

Aumento 30 cts. por edad

11634.—Para niñas de 2 a 9 años.

DELANTAL colores firmes en zephir de hilo, calidad fina. 2 años..... $ **1.40**

Aumento 30 cts. por edad

CRÉDITOS

Acordamos créditos en mercaderías, pagables en 10 meses.

No cobramos intereses ni aumentamos los precios.

SOLICITEN CONDICIONES

De la vida nacional

Haciendo un pueblo

No aludimos a los políticos profesionales, a los militantes, en el epígrafe que compendia estas líneas, no; estamos convencidos de que en las esferas del Estado, aparte en dos o tres países, nada se hace para el bienestar general, que es la misión a que todos estamos obligados. Nos referimos a la actividad intelectual de que se está dando pruebas en nuestra urbe.

Ya es Ruy Barbosa, el estadista brasileño, quien define luminosamente el concepto del derecho internacional por que se deben regir los pueblos futuros; ya Lugones que nos ilustra acerca del concepto filosófico de la vida de nuestra raza greco-latina; ya Rojas el que bucea en el acervo ideológico de nuestro pueblo estudiando nuestra literatura. Y por si fuera eso poco, Europa nos manda filósofos como Ortega Gasset, periodistas como Ortega Munilla y poetas como Marquina, que sembraran en la tierra fértil de los cerebros de nuestro pueblo joven la semilla de la idea y de la belleza.

Así se educa un pueblo, permítannos esta afirmación los cofrades del comité.

La presidencia futura

El proceso de la elección de presidente ha tenido ya el epílogo de la sanción oficial. Es hora, pues, de dar a un lado las consideraciones partidistas y atenerse de lleno a los efectos propios del escrutinio legal que ha designado el ciudadano que ha de regir los destinos del país durante el período que establece la constitución.

Buena o mala, errónea o acertada, la designación que ha tenido ya la sanción de un veredicto inapelable, es un hecho resuelto de transcendentales proyecciones, porque a él van ligadas las perspectivas enigmáticas del porvenir de la nación.

Tan lejos de acatamientos serviles como de infundados prejuicios, pero leales, no obstante, con la independencia de juicio que informa la esencia de estos breves comentarios, no podemos ocultar que la entidad política llamada en el torneo de una jornada democrática a orientar los destinos del país, se nos ofrece en el orden de las sucesiones cívicas, con los contornos de una inquietante expectativa.

Ni podemos recelar de la pureza de todo alarde de buenos propósitos, ni siquiera dudar de que el veredicto triunfante no esté fundado en una instintiva y acertada inspiración; y sólo deseamos que los actos del nuevo régimen se apresuren a confirmar el acierto, descubriendo y ponderando aptitudes de gobierno que hasta ahora no han tenido ningún antecedente justificativo, ni han pasado del terreno de las presunciones quiméricas.

Contra el escándalo

Nosotros no pecamos de pacatos; no tenemos una conciencia asustadiza, pero velamos por los fueros de la ética; de ahí nuestro concepto del periodismo manifiesto en esta publicación que entrando en el sagrado recinto del hogar, no soliviantará jamás las almas sugestionables por jóvenes ni pervertirá las conciencias inexpertas. Desde nuestro punto de vista profesional nos quejamos más de una vez de la licencia periodística que se escuda en esa elástica libertad de prensa. Ahora con motivo de un hecho escandaloso y criminal que ha herido los sentimientos honrados de toda familia así en nuestro país como en una nación vecina, parte de nuestros órganos de información se han dolido del uso—mejor del abuso—de la libertad de un colega extranjero. Algunos a la queja han unido la demanda de medidas restrictivas para evitar en lo sucesivo acontecimientos como los que originan estos renglones. Nos place que nuestros colegas empiecen a comulgar con opiniones sustentadas por nosotros en diversas ocasiones y exteriorizadas en estas mismas columnas.

Es de desear que extinguido el eco de la voz escandalosa que movió la protesta de las conciencias honradas sigan todos los colegas que abundan en nuestras ideas, uniendo su petición a la nuestra, para que se contenga a la difamación que amparándose en una libertad que puede llegar impunemente a los límites del libertinaje, atenta contra todos los sagrados principios que, más que nadie, a los americanos, hijos de pueblos nuevos en formación, nos compete velar por su perduración.

La huelga crónica

No sabemos si cuando vean la luz estas líneas, habrá terminado ya la tercera huelga de los empleados de la limpieza del municipio, o estará por empezar la cuarta o quinta de la serie.

Al referirnos a este intermitente conflicto tan antiestético como antihigiénico, no pretendemos analizar los motivos que asistan a los peones rebeldes, ni encararnos con un intendente que no acierta a zanjar sus desavenencias con los obreros de la escoba, ni siquiera detenernos a comentar la participación que en el conflicto corresponda al jefe del departamento de los residuos domésticos.

Ni nos corresponde a nosotros, ni vale realmente la pena, hoy que el papel es oro como el tiempo, emplear mayor espacio en disertaciones sobre un conflicto tan superficial en sus causas y que si se hace notar es por lo que afecta la pituitaria del buen público.

Lo que es en realidad sorprendente y nos admira, es la pasividad de ese público que soporta resignadamente las consecuencias de este sucio entredicho que parece destinado a eternizarse, comprometiendo en forma alarmante la estética y la salud de esta ciudad. En cualquier ciudad del mundo discretamente gobernada, un conflicto como el que nos ocupa, que afecta tan fundamentalmente a la higiene pública, se vería definitvamente resuelto en veinticuatro horas; un peligro semejante al que amenaza a nuestra vecindad no podría diferirse muchas horas, sin que se dejasen notar los efectos de una protesta contundente.

Los problemas de salud e higiene pública deben primar entre las preocupaciones de un gobierno edilicio; por eso resulta ridículo e intolerable ver cómo las interrupciones intermitentes de un servicio tan indispensable como la limpieza se perpetúan, amenazando al vecindario con todos los peligros y molestias que le son propios.

No sabemos ni queremos saber si tienen razón los barrenderos o los funcionarios edilicios que han provocado el desacuerdo. No nos incumbe, como hemos dicho, el estudio de esta cuestión. Lo que sí sostenemos es que es indigno dar margen a la perpetuación de un conflicto semejante. La salud pública reclama el restablecimiento serio y estable de ese indispensable servicio, sacrificando, si es menester, a los obreros que sin motivo abusen de su fuerza gremial, o reclamando que se eliminen por sí a los funcionarios que, con su falta de justicia o falta de energía, acrediten su incompetencia para resolver conflictos de tan mal gusto y de tanto peligro.

Notas Bibliográficas

"A la hora de la marea".—Crónicas de ambiente y costumbres de Mar del Plata, por Manuel María Oliver.—Es el señor Oliver un galano escritor que ha llevado a su último libro, en un estilo ameno y rebosante de sagaz ironía, las exteriorizaciones de la aparatosa vida social que se improvisa anualmente en nuestra elegante playa. Entre dichas crónicas, llenas de vida y verdad, no son las menos interesantes las que tienden a satirizar la confusión de "sportsmen" y "rastaquoures" que se destacan como la nota más pintoresca de la vida de balneario.

"Higiene escolar", antropometría del escolar argentino, por el doctor Luis R. Casinelli.—En este libro hace un sumario de algunas de las conferencias dadas al personal docente de las Escuelas para niños débiles, dando a conocer el trabajo realizado durante varios años de observación, llegando a conclusiones muy interesantes.

"El tango argentino" de salón. — Método de baile teórico y práctico, por Nicanor M. Lima. Esta primera parte, esmeradamente editada, contiene abundante teoría e ilustraciones para bailar elegantemente el popular motivo.

Poemas de Noguera. — El popular vate uruguayo que ha dado en publicar sus lucubraciones en forma periódica, nos ha remitido sus poemas correspondientes a febrero y marzo últimos que son, respectivamente, los titulados "Retribución" y "La Reforma" (poema colegialista), reverente propaganda del credo vierista.

Tratamiento de la fiebre tifoidea, por la vacuna Dessy, por Roberto Maglione. Tesis presentada por el autor para optar al título de doctor en medicina.

Música.—"Centenario", paso doble para piano, por la señorita Guillermina Mosna.

"Flores mustias", tango de salón, y "Beatriz", tango milonga, ambos para piano, composiciones originales de Pedro Rafaelli (hijo).

Publicaciones varias.—Memoria y balance del Círculo de la Prensa, correspondiente al ejercicio 1915-1916.

"Boletín de la Asociación "Cultura Popular", número 1, con un sumario en que figuran muy prestigiosas firmas.

"Higiene y Salud", revista de naturismo y vegetarismo, de Montevideo; "El Faro", revista científica y literaria de propaganda liberal; "Memoria y balance del Club del Progreso"; "Albores", publicación mensual de Resistencia; Boletín de la Cámara Sindical de Comercio de Buenos Aires; "Ideas", órgano del Ateneo de Estudiantes Universitarios; "Las Letras", revista mensual de difusión cultural", "La Unión Doméstica", órgano de la Liga internacional de domésticos.

Nulidad del Matrimonio, por vicio de violencia. — El estudio del doctor O. Magnasco ha publicado en un volumen la demanda y alegato del actor, en el juicio interpuesto ante nuestros tribunales, por don J. B. P.

Es una extensa pieza jurídica en que figuran el texto de la demanda con relación de los hechos y fundamentos de derecho, alegato y antecedentes mediatos e inmediatos de la causa.

Música. — "El grito a Tucumán", vals para piano y canto, letra y música de la señorita Camelia Leonor Corbe.

Otras publicaciones. — "Paz", monografía de actualidad, por Domingo Krause; "El maestro químico industrial", revista de industria, comercio y ciencias, número 2; "El Correo Musical", número correspondiente a la última semana, con su acostumbrado suplemento de música; "Ciencia y Naturismo", revista colombiana; "La Semana", "El Pensamiento", revista quincenal, número correspondiente a la segunda quincena del mes de junio próximo pasado.

La melodía íntima



¿Qué vaga melodía, lentísima y serena,
canta su cantilena en mi melancolía?
¿Qué violín escondido y qué sonora fuente
suenan divinamente su más filébil sonido?
¿Qué pájaro azulino, ruiseñor o quimera,
trina su primavera en mi doliente sino?
Es una sombra apenas, un impalpable velo,
gasa de claro cielo, perfume de azucenas...
La siento interiormente, como el ciego el color,
como el poeta el amor, la siento íntimamente.
Es un gemido apenas, un imposible azul,
un impalpable tul de músicas serenas...

José MUZILLI.

Extravagancias de viajeros



Los acusados escogen a veces sistemas de defensa inesperados, pero rara vez se habrá invocado como excusa una que dió de su delito el cajero de un gran hotel de Viena.

Este infiel empleado, cuyas cuentas acusaban un déficit de 5.000 francos, explicaba que había sido impulsado a cometer aquel desfalco al ver a los aristocráticos clientes del hotel tirar materialmente el dinero.

Y para convencer al jurado, el pobre hombre citó hechos que confirmaron a continuación los testigos de descargo.

Un día un caballero muy rico que acababa de llegar, en automóvil, de la Costa Azul trataba de encender el cigarro en el vestíbulo del hotel, pero no lo conseguía, porque le fallaban todas las cerillas, hasta que perdida la paciencia, tiró la caja y sacó del bolsillo un billete de cien francos, lo enrolló, lo prendió en un mechero de gas y encendió tranquilamente su cigarro.

Los potentados asiáticos, clientes asiduos del hotel no se mostraban menos extravagantes.

El rajá de Nepal llegó un día con una numerosa comitiva de criados negros y una jirafa. Indudablemente era su animal predilecto. Había dejado en la India sus trescientas mujeres, pero la jirafa le seguía a todas partes. En cada punto donde se detenía el príncipe indio surgía el problema del alojamiento del pescuezudo cuadrúpedo. Una vez hubo que tirar un techo y unir dos pisos para poner bajo techado al embarazoso rumiante.

El personal del hotel tenía que servirle la comida con el mayor respeto. Todas las mañanas echaban media botella de champagne en la avena o en la cebada, porque, según decía el rajá, le gustaba mucho el pienso así humedecido.

Una dama inglesa que paseaba por Europa un caimán pequeñito, escandalizó durante dos semanas a los huéspedes del hotel. Nada era bastante bueno ni bastante bonito para el horrible saurio, el cual tenía a su servicio exclusivo una doncella y un gran baño desmontable.

—Viendo esto, concluyó el acusado—está justificado el robo en muchos casos.

Los jurados le condenaron a una leve pena.

El calor de los lagos.—

Desde hace mucho tiempo se sabe que los lagos son depósitos de calor. Durante el verano el agua se caldea hasta cierta profundidad y al llegar el invierno se enfría restituyendo poco a poco al aire ambiente el calor acumulado. De este modo las orillas de los lagos gozan de un clima más igual y ofrecen menos cambios de temperatura.

El señor Vercelli ha tratado de evaluar la cantidad de calor absorbida por el lago de Como, y basándose en el hecho admitido generalmente de que cada grado de elevación de temperatura del agua del lago corresponde a la absorción de una caloría por kilogramo de agua, el autor ha obtenido cifras gigantescas.

El lago de Como tiene 136 kilómetros cuadrados de superficie y su profundidad media es de 190 metros, aunque en ciertos puntos, cerca de Bellaro, la profundidad pasa de 400 metros. Durante el verano la enorme masa de agua absorbe diariamente 260.000 millones de calorías, cantidad que corresponde a la combustión de 34.000 toneladas de carbón. Entre la época del mínimo de temperatura y la del máximo, es decir, entre fines de febrero y fines de agosto, el total de calorías almacenadas por las aguas asciende a 43.000.000.000.000. La mayor parte de este calor se queda en las capas superiores del lago, y así se explica el esplendor de la vegetación que caracteriza a aquella admirable región.

DOS CONDICIONES
indispensables para su guia:

1.° Elegir la casa más seria y que pueda presentar a **usted más títulos** para garantirle un buen servicio.

2.° Tener presente que la calidad no está reñida con la ventaja de precio.

Carruajes y Automóviles en abono mensual

SERVICIOS FÚNEBRES DESDE LO MÁS MODESTO

U. T. 815 y 879, Avenida — COOP. 3412, Central

Mirás Hnos. & Cía
Balcarce 212

CORSÉS W.B.



Los Corsés **W. B.** producen líneas perfectas en su silueta

Los nuevos modelos muestran una ligera curva en el talle, un busto medianamente alto y falda más corta.

Elija su modelo particular dentro de sus justas medidas.

PRECIOS MUY MODERADOS

En BUENOS AIRES:
TIENDA SAN JUAN
ALSINA esq. PIEDRAS
TIENDA LA PIEDAD
Bmé. MITRE esq. CERRITO

En MONTEVIDEO:
AL PALACIO DE CRISTAL

◆ ◆ ◆

También en venta en Rosario de Santa Fe y en todas las casas importantes del ramo.

Insista usted siempre en que se le muestren los corsés **W. B.** No se deje engañar por marcas parecidas o imitaciones.

Ecos de sociedad



He recibido una carta de una amiga, que supongo, por la estampilla del sobre, está en Finlandia. Me cuenta cosas interesantes de lo que allí sucede, y como conviene siempre estar al corriente de usos y costumbres de los países extraños, la entrego a la publicidad, en la confianza de que mis lectoras no han de pensar, ni por un momento, que se trata de una carta fraguada, y mucho menos que tales cosas han tenido por escenario nuestra capital.

He aquí la carta a que me refiero:

"Te sorprenderá, al leer la firma, que te escriba desde tan lejos. Pero ya conoces mi amor a los viajes y a observar los hábitos y las costumbres de los países que visito. Harta del nido, donde nada se puede hacer sin que *le saquen el cuero*, viajo sin descanso por el mundo. ¡Si supieras cuán bella es así la libertad! Hacer lo que a una se le da la real gana, sin preocuparse de las miradas del vecino y, sobre todo, del "qué dirán". Fuera de todo compromiso social, como esas inglesas encantadoras que visitan museos, aprenden, salen, entran sin que a nadie se le ocurra encontrar que hacen mal. ¡No me digas! Todo el oro del mundo no es comparable a esta vida sencilla de nómade que llevo desde hace dos años. Apenas si la guerra me preocupa. Sólo experimento, como turista, todas las molestias y sospechas naturales. Mi dama de compañía es una víctima. Tan fea es la pobre y tan sencilla en el vestir, que en algunas aduanas la han confundido con un hombre. Te imaginas los sofocones de la pobre.

Es éste un curioso país; en su culta sociedad se señalan dos tendencias. Aun cuando me encuentro de paso, he podido observar a la ligera la división existente. En primer término, están las familias tradicionales y adineradas. Forman un lote. De los patricios, que fueron el tronco de estas familias, algunos quedaron con dinero y otros en la miseria. Los primeros pasaron, como es natural, al primer término y los demás quedaron en el anónimo. Aunque todos ostentaban iguales méritos e idéntico origen plebeyo, se estableció la diferencia y la sociedad surgió de este modo, auspiciada por el dinero, con el cual encontraron sus poseedores rango, medallas, escudos y otras cosas más.

En tal situación, la sociedad no sufrió modificaciones sensibles hasta que se incorporaron a este país los extranjeros. Aquí se llamaban todos "Rusilloff", "Makaroff", etc. Se hacía cuestión de apellido y si, por cualquier casualidad, alguno terminara en "ini" o en "oni" corría el riesgo, así descendiera de una nobilísima familia, de ser mirado por sobre el hombro y ser recibido en los salones con beneficio de inventario. Muchos, que conocieron el carácter de este pueblo, se apresuraron en amoldarse al ambiente, modificando su apellido. Se "acriollaban", como diríamos por allá. Algunos se sacaban una letra y otros, derechamente, se agregaban el inevitable "off", que debe ser, supongo, como el "von" de los alemanes, que justifica el origen noble.

Esto fué al comienzo, en la época en que la sociedad se organizaba y el país se hallaba en formación. Más tarde, en razón del espíritu, cómo diré... un tanto "rasta", los herederos de aquellos gloriosos soldados se quedaron sin medio y los extranjeros, que habían llegado como inmigrantes y habían conocido las tribulaciones de épocas negras, fueron saliendo de sus casas. Tal como caracoles que avanzaran silenciosos al surgir lentamente de sus conchas; así, siguiendo una tendencia natural, fueron ascendiendo. Un día se encontraron con que sus hijas bailaban admirablemente, tenían lujosas toilettes, eran bonitas, poseían fortuna...

Los "ini" se vincularon a los "off", y ya no fueron aquéllos tan mal recibidos. Muchos de los primeros salvaron de la bancarrota a los segundos, a los cuales no les quedaba más que las medallas, lo mismo que en aquella comedia de Laferrére, donde la viuda del capitán Barranco las hacía valer hasta para no pagar sus cuentas del almacén.

Me dirás al leer estas *pamplinas* de mi carta, que todas las sociedades se parecen. Si examinamos en conjunto los hábitos de un pueblo, es claro que se han de encontrar semejanzas. Pero lo curioso es llegar al detalle una vez que una se ha intensificado con su vida, sus méritos, sus gustos y sus debilidades.

Para una mujer, ninguna tarea más fácil. Para ella se abren todas las puertas. Se la recibe, como a la generalidad, en la creencia que se trata de un ser superficial. En pocas partes del mundo se admite que una mujer pueda ser capaz de pensar con más lógica que un hombre. Tú, que me conoces bien, sabes que sin pretensiones de "literata", gusto las emociones intelectuales y toda elevada manifestación de refinamiento artístico.

Esto mismo dije yo, hace algún tiempo, en una reunión de damas de la primera sociedad. Al decirte "primera sociedad" y para mayor comprensión tuya, te diré se trataba de las de "off", en cuyo "grupito" he logrado introducirme al amparo de aquella creencia tan generalizada a que te hago mención en el párrafo anterior.

Comprenderás que he debido hacerme la *opa* y, como soy extranjera, no se me ha preguntado más.

—¿Viaja sola?—me han interrogado todas.

—¿Cómo siendo tan bonita no se ha casado?—agregan.

Aquí, en este curioso país donde me encuentro, para ser bonita se requiere tener lindos ojos y linda boca.

Vieras mi bochorno y mi nerviosidad cuando aquellas damas se acercaban para decirme:

—Tiene usted unos ojos divinos. ¿Todas sus compatriotas son así?

—No—argüía otra.—Yo encuentro que su boca es un encanto...

Tenía que poner cara de circunstancias y hacerme como te digo, la opa. De otra manera, no me hubiera sido posible observar de cerca, como era mi deseo, esta curiosa sociedad.

Este "grupito" estaba constituído por damas casadas, cuyos maridos, como todos los maridos del mundo, incluso los argentinos, estarían en su club.

En realidad, éste en el cual yo me encontraba, era un centro de reuniones destinado a servir de *pied á terre* a todas las que salieran de su casa sin rumbo fijo. Aquí, como allá, hay grandes casas de té, frecuentadas por lo mejor de lo mejor. Pero ellas resultan grandes para las que desean verse y conversar. Entonces se han inventado esas casas de té de índole privada. La antigua dama de compañía de una dama de la corte de Rusia, tomó la iniciativa. Sólo tenían acceso las señoras de alta alcurnia y sólo ellas también conocían la existencia de esta casa, donde el té se les antojaba más exquisito que en otra parte.

Yo he asistido la otra tarde a una de estas casas de té. Evito la descripción de su interior, lleno de colgaduras y de cortinados del más exótico buen gusto. Nos sentamos frente a una mesa y una empleada, sonriente y muy bien puesta, se nos acercó, hablándonos en francés. Ya sabrás que éste no es el idioma nacional.

—*¿Mesdames?*

—*Trois thés*—dijo una de mis acompañantes.

—*¿Combinées?...*

—*Exactement.*

Me quedé un momento perpleja por aquello de *combinées*, pero no me atreví a acusar ignorancia y me callé, recreando mi vista en el tapizado de la habitación.

—Hay, como este saloncito, otros varios—me informó una de las habitués.—Es posible que estén ocupados ahora, pues desde las cinco de la tarde, esto se pone completamente lleno. Los otros salones son más completos y algunos conservan un puro estilo oriental. Se trata de caprichos de la dueña de casa, que parece interpretar los gustos de la clientela.

A todo esto, el té *combinée* no llegaba; en tanto el ascensor no dejaba de depositar damas y más damas en el interior de aquella casa.

—¡Bah!—afirmó con fastidio una de las nuestras.—En cuanto circula la voz sobre la existencia de un *nido* como éste, se hace imposible el servicio.

Llegó por fin el ansiado té. Por lo pronto, el olor me llamó la atención, pero observando la misma actitud anterior, nada dije y acepté que me sirvieran.

¿Cómo pudiera explicarte su sabor? No lo sé. Era una cosa indefinida, en cuanto absorbía un trago, se esparcía por la boca. Al tragar un poco, conservaba un gusto raro, áspero casi. Busqué algunos bizcochos sobre la mesa, pero fué en vano. ¿No estarán ya de moda?—pensé, y seguí bebiendo.

Luego de un momento, cuando habíamos terminado, fuí invitada a conocer la casa.

—Un solo salón, el vecino, serviría para poder apreciar el conjunto—me dijo una de ellas.

Sin voluntad y dominada insensiblemente, obedecí. Mis párpados se cerraban y sentía sobre ellos un peso enorme. Un escalofrío primero y una sofocación en seguida, fueron los instantes que precedieron a mi desvanecimiento.

Veía acercarse el momento en que la razón habría de abandonarme, y trataba de reaccionar. ¿Por qué causa habría de desmayarme yo, tan fuerte y sana siempre? No hubo remedio, como te digo, y caí sin sentido. Pero fué tanta la suavidad del golpe, que me sentí sobre cojines de seda, rodeada de flores azules, como esas campanillas que nacen allá en las verjas de las quintas en nuestra patria. Y lo más curioso es que al agitarse dejaban oir notas purísimas. Una brisa que siguiera los movimientos acompasados de una marcha brillante, mecía a un tiempo mismo todas las flores, o notas, que giraban por el aire. De repente, un cometa cruzaba con su cola de fuego por entre ellas, y cuando yo creía que iban a desaparecer, se llenaba el infinito de nuevas campanillas azules.

.....

Renuncio a detallarte más horrores. Sólo he de decirte, que aquellas amigas me habían introducido a una casa donde se toma opio, vicio que parece haber tomado carta de ciudadanía en esta sociedad. Esa tarde, uno de los maridos que sin duda quería divorciarse, se presentó allí con la policía, en busca de su esposa. Se constató que aquello era un "fumadero de opio", se tomaron nuestros nombres y nos obligaron a salir. ¡Qué vergüenza! Me consolaba mi situación de extranjera, pero aun asimismo, cada vez que recuerdo esta escena, me dan ganas de llorar a gritos."

.....

Hasta aquí mi gentil informante. Como podrán juzgar mis lectoras, las costumbres están muy pervertidas en Finlandia.

CHIA.

La radiación solar.—

Muchas veces se ha dicho que la astronomía tiene poco o ningún valor en la actualidad, y aunque esto pueda aplicarse a ciertas fases de esta interesantísima línea de investigación, seguramente no puede decirse nada contra los esfuerzos hechos para determinar la cantidad y el carácter del calor del sol. Todo lo que vive recibe gran parte de su energía del sol. La circulación atmosférica y el clima dependen de igual fuente de calor. Por lo tanto, si fuera posible hallar la cantidad exacta de calor que recibimos del sol, si pudiéramos determinar si varía o no de un día a otro, y en caso afirmativo con arreglo a qué ley y si pudiéramos relacionar la radiación solar con el clima y con el tiempo, sería todo ello de indecible valor para la humanidad.

La Smithsonnian Institution de Washington lleva muchos años haciendo estudios especiales de la radiación solar. El profesor Abbot, director de los trabajos astrofísicos de la Institución, ha sacado la evidencia de que no es constante la cantidad de calor radiada por el sol, pero con los aparatos actuales no ha sido posible determinar si toda la superficie irradia el mismo calor. A fin de atacar este problema, la Smithsonnian Institution está construyendo en su estación de Mont Wilson, en California, una torre telescópica de más de doce metros de alto. El nuevo telescopio se empleará también para el estudio de la intensidad de la luz del firmamento y la potencia reflectora de las nubes.

Le peu de foi

Le peu de foi que j'ai, ma raison me l'enlève,
tout ce que j'ai de beau, ma raison me le prend...
Oh! sois fou si tu peux, pauvre être atome errant!
Tous nos paradis morts, l'extase nous les rend:
rêve et monte, plus haute toujours, plus haute sans trêve,
et tu reconnaîtras que ton rêve était grand,
si tu te sens petit au sortir de ton rêve!

Edmond HARAUCOURT.

SEÑORA:

¿Quiere Vd. hacer :: sus compras y ahorrar dinero? ::

VISITE

LA GRAN

TIENDA INGLESA

DE

AULD'S

52, Maipú, 56

QUE DESDE EL

1º DE AGOSTO

LIQUIDARÁ

UN GRAN STOCK

DE

MERCADERÍAS

A

PRECIOS

SUMAMENTE

MÓDICOS

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPU 56
BUENOS AIRES

Manual de labores

La forma de imitar todas las artes que tengan un real mérito artístico es una de los grandes medios para proporcionarse una labor que si bien tiene en el conjunto méritos excepcionales, por su habilidosa imitación, que haría confundir al más profano en la materia, reune la belleza y la facilidad de su ejecución. Tales son los encajes que he elegido para ofrecer a las gentiles lectoras de "El Hogar".

Los cuatro modelos de encajes pertenecen a la más artística industria encajera, palillera y de aguja; hay en ellos detalles que son de un parecido asombroso con el verdadero encaje; su ejecución está basada toda sobre un mismo estilo, empleando, según el estilo del encaje, variados galones, que son los que forman el estilo del que se quiere imitar.

Para cualquiera de los cuatro dibujos de encaje se prepara el dibujo del ancho que más se prefiere hacer, sobre

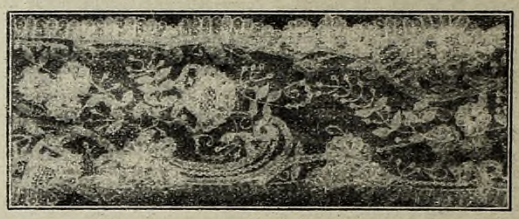


Fig. 1

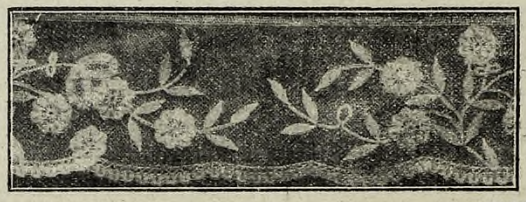


Fig. 2

tela de arquitecto, colocándose ésta sobre hule verde, sujetada con puntadas largas. La figura núm. 1 es un precioso modelo imitando al encaje a la aguja en todos sus más minuciosos detalles, sea por el tul, el dibujo, los calados, las flores y sus diminutos anillitos; todos estos materiales ya están confeccionados ex profeso y no hay más trabajo que aplicarlos sobre el tul, guiándose por el dibujo, que se habrá preparado expresamente, ya sea para hacer una puntilla, cuello galón embutido, abanico, plafonier, pantallas, pañuelos y otras labores.

El tul es aplicado sobre el dibujo, sujeto por hilvanes los galoncitos. Para este encaje los hay lisos, formando ondas, hojas, tronquitos, y otros formando el medio punto y punto entero del verdadero encaje.

El encaje núm. 2 está confeccionado en la misma forma, imitando al encaje de Bruselas, sobre tul, cambiando completamente el estilo de sus galones; este estilo de encaje se emplea con preferencia para visillos, stores, colchas, carpetas, doseles, cortinados, almohadones y muchas otras labores que son de uso práctico en el hogar.

El encaje figura núm. 3 es una rica imitación al encaje de Milán. La ejecución y preparación del dibujo es la misma que la de los encajes figura núm. 1 y 2, con la diferencia que el tul es solamente aplicado en los espacios que forma el fondo real del encaje y todos los demás calados son ejecutados a la aguja con hilo Bruselas número 150. El galoncito que se emplea para hacer este encaje es liso, llevando a un lado un pequeño cordoncito que le forma todo el conjunto del verdadero; se emplean dos anchos de galón en la misma calidad.

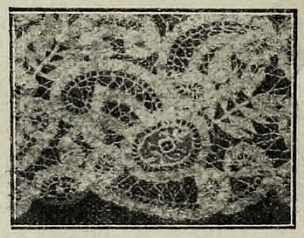


Fig. 4

Este encaje se emplea para el adorno de la lencería, se hacen motivos para aplicar en combinación con otros encajes, formando almohadones, puf, sombrillas, y muchos otros variados adornos.

La figura núm. 4 es, sin duda, una de las más conocidas imitaciones al encaje de Brugos. Se confecciona sobre dibujo, en igual forma que el anterior, pero sin tul. Se hilvanan primeramente todos los galoncitos sobre el dibujo, con puntadas bastante cortas, a fin de que éstos tomen bien la forma del dibujo, empleando galoncitos lisos y ondeados, hojas y tronquitos que unen a los mismos. Cuando todos estos galones están hilvanados se unirán en las partes que forman dibujos, uno al otro, con hilo número 200, con puntadas muy pequeñas para que no se deforme el dibujo del encaje que se haya querido hacer. Al ser sacado del dibujo, hechas estas uniones, se harán todas las barretas que concluyen de unir el encaje.

Todos estos materiales, como asimismo dibujos para formar cualquier clase de labor, se hallan en venta en nuestras principales casas del ramo.

A. ASPLANATO.

* * * En 1857 la producción del petróleo sólo alcanzó la cifra de 275 toneladas; hoy llega a 40 millones de toneladas.

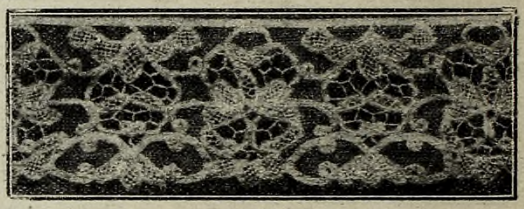


Fig. 3



¿Qué es el miedo?

M. Fernando Mazade, conocido investigador psicológico, se ha ocupado en "La Revue" de París de un asunto muy interesante. M. Mazade pregunta: "¿Qué es el miedo?", y añade: "¿Existe diferencia entre un miedo y otro, hay diferencia entre el miedo y la fobia, o todos los miedos no son sino una enfermedad? ¿Cómo podemos explicarnos el terror de un hombre como Augusto, el vencedor de Accio y qué explicación puede darse al escalofrío que al comenzar la batalla experimentaban capitanes tan famosos como Turenne, Napoleón, Ney y otros? Ney decía que era un cobarde el que se jactaba de no haber tenido nunca miedo".

M. Mazade pidió su parecer a diversas celebridades, y uno de los primeros en contestarle fué el profesor Ballet, del Hotel Dieu, de París, diciendo:

"El asunto pertenece a la patología y a la psicología ordinaria, pero tiene una doble naturaleza y es difícil explicarlo de pronto. Cuando decimos miedo queremos decir aprensión del peligro, una aprensión que muchas veces es vaga e incierta, como por ejemplo la que experimentamos de noche en un campo obscuro y desierto. A veces no es tan instintivo, sino razonado, como cuando nos hallamos en presencia de un peligro inminente.

"¿Puede combatirse el miedo? Antes de responder es preciso hacer una distinción. Hay un miedo instintivo y sentimental, y un miedo que podríamos llamar intelectual, y que se experimenta en presencia de un peligro conocido. El miedo fisiológico puede combatirse con éxito, aunque no hay duda de que los fuertes están menos sujetos al miedo que los débiles".

Alfredo Capus, el conocido autor de obras teatrales psicológicas que tan perfectamente retrata en ellas las emociones humanas, escribe: "Me obliga usted a reflexionar acerca de los muchos peligros que he corrido (accidentes de ferrocarriles y automóviles y enfermedades fatales). La ocupación es muy saludable. En general, creo que cuando se es víctima de un accidente o de una enfermedad no se tiene suficiente percepción del peligro, para sentir miedo. El miedo implica conciencia del peligro e imposibilidad de afrontarlo... El miedo es una capitulación del instinto de conservación."



Victor Marguerite reconoce que más de una vez ha sentido miedo, como puede sentirlo cualquiera sin ser un cobarde. "El miedo es una molestia física mucho más que un sentimiento" y puede ser vencido al fin por la fuerza de voluntad.

Alfredo Meziers, el académico francés, considera que el miedo lo producen los peligros inesperados. "Cuando me hallaba bajo el fuego del enemigo, no tenía miedo porque sabía que estaba allí para soportarlo. En cambio sentí un miedo espantoso una vez que recorriendo un bosque montado en un caballo asustadizo me encontré de pronto frente a un tren expreso que los árboles ocultaron hasta que se hallaba casi encima. El terror de mi caballo que se encabritó fué comunicativo y me costó gran trabajo recobrar la sangre fría.

"El hombre más valiente que he conocido sabía lo que era miedo", dice M. Frederick Passy, y después de citar los casos de Turenne y de Lafontaine cuenta la historia de un soldado joven que interrogado por su coronel después de una reñida batalla, confesó que había sentido miedo y añadió: "pero tenía mis órdenes".

"Estabas asustado pero cumpliste con tu deber. Eres un valiente", replicó el jefe aprobando la respuesta del soldado.

M. Raimond Poincaré, de la Academia Francesa, opina que el miedo se vence en cuanto se comprende lo que lo causa.

Una persona puede estar nerviosa antes de un combate o antes de pronunciar un discurso, pero una vez roto el fuego o comenzada la oración el miedo desaparece.

M. Pouchet, de la Academia de Medicina, duda que exista un hombre que se haya visto siempre libre de miedo por él o por otros.

Habría que ser un Tartarín o un Sigfrido para pretender que nunca ha sentido uno miedo" declara Teodoro Reinach. "El miedo es *en dernier analyse* una protección contra la muerte", observa M. Richet.

La conclusión es que el miedo dista mucho de ser reconocido como una enfermedad ridícula y que no puede avergonzarse nadie de sentirlo en circunstancias ordinarias.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA esq. CORRIENTES

UNIÓN TELEF. 862, Avenida

Fundada en el año 1890

Alhajas finas a mitad de precio

de las otras joyerías

A ELEGIR:

CIEN PESOS

CUALQUIERA DE ESTAS ALHAJAS

913 — RELOJ tres tapas, oro 18 kts., guilloché o liso, marca Girard-Perregaux & Cie.

6128 — ANILLO platino oro 18 kts. dos brillantes y diamantes

1707—ALFILER una perla, seis brillantes y esmeraldas, oro 18 kts., engarce platino

6552 — ANILLO platino y oro 18 kts., nueve brillantes y diamantes

1165 — PAR BOTONES oro 18 kilates, cincelador, dos brillantes

6247 — ANILLO oro 18 kilates, cincelado, tres brillantes

884 — PAR BOTONES platino y oro 18 kts., diamantes, rubís y esmalte

3254—PULSERA-RELOJ oro 18 kts. y cinta cuero o moiré

NOTA. — Periódicamente daremos a conocer a nuestros clientes del interior, por intermedio de esta revista, parte de nuestras existencias para que puedan hacer sus compras con mayor comodidad y confianza. Al efectuar su pedido, sírvase citar el número de orden. La alhaja que no resulte de su agrado podrá ser cambiada por otra.

3058—PAR AROS platino y oro 18 kilates, 4 brillantes y diamantes

2384—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 12 perlas y diamantes

2062—ALFILER de oro 18 kts. y perla

5374—MEDALLON de oro 18 kts., cincelado, 1 brillante y diamantes engarce platino

6549 — ANILLO platino y oro 18 kts., cinco brillantes y diamantes

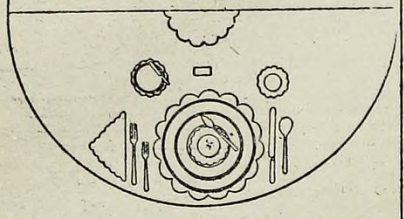
3231—PULSERA-RELOJ oro 18 kts. y diamantes, engarce platino

La cocina práctica

La manera correcta de servir el desayuno

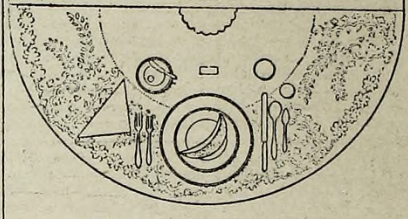
DESAYUNO

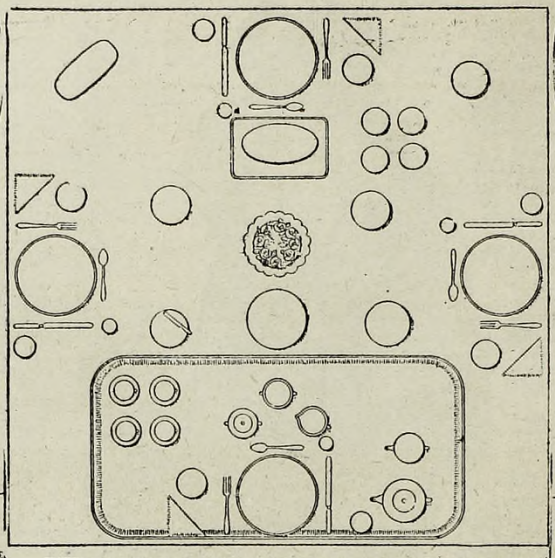
Macedonia de frutas
Crema de sopa de berros
Nueces Aceitunas
Relleno de pan y gallina con guisantes
Manteca adornada Panecillos
Ensalada
Pudín de nieve Crema de flanes
Torta Nueces tostadas
Te o café



MENU DE DESAYUNO

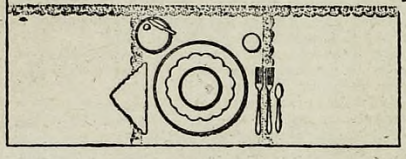
Melón Cassaba
Sopa de guisantes Frutas
Gallina de Guinea
Salsa de jalea de grosellas
Espárragos Medias lunas
Jugo de uva blanca
Ensalada de tomate con queso
Panecillos Nueces tostadas
Sorbetes de ananás, con leche
Pasteles





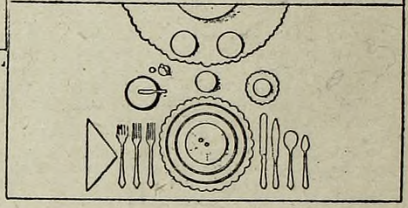
MENU DE DESAYUNO

Cocktails de ananá, uva y naranja
Rellenos de pan, con salsa tártara
Ensalada de levadura
Almendras saladas Aceitunas
Gallina a la reina, con tostada
Berro o escarola francesa Panecillos
Pasteles de crema y conserva de fresa
Uva blanca glacé



MENU DE DESAYUNO

Uvas, cerezas y jengibre en conserva
Caldo
Tajadas de salmón Sandwiches
Huevos au gratín
Chuletas a la francesa Queso
Ensalada de espárragos Papas saltadas
Jalea sazonada Crema batida
Café



UN DESAYUNO DE HOY EQUIVALE A UNA CENA DE HACE CINCUENTA AÑOS

Ostras asadas
Duraznos en conserva
Bizcochos Pickles
Crema Te Azúcar
Jalea de frutas
Pasteles Torta

"Viyella"

(Regd. Trade Mark).

BLUSAS - CAMISAS

HECHURA SASTRE



IDEALES PARA LAS MAÑANAS

Demostramos uno de los estilos más populares para esta estación, de las blusas confeccionadas con "Viyella". Aunque son designadas especialmente por su durabilidad, su corte sastre y la perfección de toda prenda hecha con "Viyella" le dan distinción e individualidad.

Son livianas, suaves y no irritantes; poseen la cualidad inmejorable de absorber la humedad del cuerpo, y además de ser durables, se lavan divinamente y no se encogen.

Las blusas se producen en cincuenta diferentes estilos y en una enorme cantidad de dibujos incluyendo una gran variedad de colores lisos y cuadritos.

En venta en las mejores tiendas.

¡Novios y Recién Casados!

¡Embellezcan sus Nidos!

En la Gran Exposición de la Casa de Remates

PEDRO V. SCOTTI & Cía.

MAIPÚ, 65

hallarán lo necesario para amueblar sus hogares.

ARTÍCULOS IMPORTADOS Y DEL PAÍS

Comedores y Dormitorios

de Caoba, Citronnier y Roble

Juegos de salas, vestíbulos y escritorios

ARTEFACTOS PARA LUZ ELÉCTRICA en bronce macizo
CUADROS, ESTATUAS, SILLAS, etc., etc.

Los precios son los mismos de los obtenidos en público remate, por artículos análogos.

TODO NUEVO FLAMANTE

BARATÍSIMO por proceder de CONCURSOS y QUIEBRAS.

Pedro V. Scotti & Cía.
MAIPÚ. 65

El cuento nacional premiado esta semana



La sombra del recuerdo



Es la tardecita. El sol galopa a su ocaso ocultándose tras las frondosidades del monte vecino. El emparrado cargado de pámpanos, extiende su deliciosa sombra por el patio de tierra apisonada; gozando de ella, Joaquín y Antonia, los moradores de la solitaria casa, a cuya escondida verja conduce serpeando entre cardales y gramillas un polvoriento camino, están sentados uno frente al otro, él con la cabeza gacha cargada de añejas nostalgias, ella haciendo maquinalmente labor de gancho, suspensa casi su persona toda de los labios de él, escuchando aquella historia que nunca supo por completo, que nunca quiso saber.

De cuando en cuando rompe el silencio murmuroso de la primavera el grito estridente de una gaviota que pasa, poniendo una fugitiva nota blanca sobre el horizonte indefinidamente azul.

—¿Por qué no me lo cuentas todo, toda la historia?—dice Antonia fijando en él su mirada ansiosa.—¿Crees que te guardaría rencor? Nunca supe bien lo sucedido.

Joaquín calla sumido en sus pensamientos. La voz de su esposa es para él uno de los tantos ruidos que se elevan un instante en la lujuriosa naturaleza y se apagan en seguida en un misterioso silencio, para volver más tarde a aparecer, siempre diferentes y siempre bellos, por lo mismo que nos subyugan aunque no podamos explicárnoslos. Ellos están aislados por la sombra del recuerdo, sumidos en sus alegres o angustiosas rememoraciones; para ellos no existe en ese momento la juguetona primavera que revolotea a su alrededor y les hace guiños traviesos con la brisa perfumada, como invitándolos a correr tras ella sobre el mullido césped y a la sombra de los árboles.

—Que no te cele este recuerdo, Antonia—dice Joaquín pasando una mano por sus entrecanos cabellos.—Yo la he amado mucho y no dudo de que tal vez me comprendió y que para mí fueron sus últimas palabras... Tenía ella entonces diez y ocho años y yo veinte. ¡Ah, mis espléndidos veinte años!

Joaquín sonríe como si ante sus ojos viese una beatífica escena. Antonia estruja entre sus dedos el hilo y suspira mirando al cielo enrojecido, que se une con la tierra, allá en el confín del campo. Y mientras él continúa animándose por grados, ella se abate en un nerviosísimo malestar.

—¡Cómo se ensanchaba mi corazón y cómo vibraban mis nervios! Una acción valiente me exaltaba, de la misma manera que me sublevaba cualquier injusticia. Entonces no comprendía los heroísmos silenciosos, esos que nos sacrifican continuamente sin darnos a la notoriedad. Podrás suponer con cuánto odio vería a Raúl galantearla, a aquel don Juan del pago, hijo del médico, pretencioso y exento de corazón. Debía alejarme para no saltar sobre él y cometer una barbaridad. Hay casos desesperantes en la vida, en que nos volvemos violentos, olvidando que pertenecemos al dominio superior de la inteligencia. Siempre los malos engendran a los irreflexivos, que son su perdición. Los celos es una enfermedad, tal vez; pero su suplicio no llega al máximo sino cuando vemos que tiene una base real que se interpone entre nosotros y nuestro ideal. Yo quería a Laura como se puede querer a los veinte años; en esos amores primeros hay fuego, dulzura, abnegación, prepotencia, heroísmo, de todo, pero todo sincero; y yo era así. Don Eugenio, su padre, estaba orgulloso de ella porque varios partidos buenos se le habían presentado ya, aunque rechazados debido a su corta edad; yo era su subordinado, un pobre dependiente de su casa, ¿cómo hubiera podido...? En verdad, los prejuicios de clase son la fuente del mal, y don Eugenio los tenía; una excepción entre los de su raza, valientes y altivos, pero nunca soberbios... Yo no me atreví a ofenderlo; jamás me dejaba ver con intenciones, aunque a menudo se me fuesen los ojos tras ella y quedase como entontecido, al descubierto...

Antonia continúa cabizbaja, estrujando sus malignos dedos el hilo de su labor. La algazara de los pájaros, que buscan cada cual su nido o su rama para posarse y descansar en la noche, atruena en el vecino monte. El sol, que pronto va a llegar a ras de tierra, manda sus últimos rayos a través de los floridos ramajes, como una caricia de despedida; los semblantes de Joaquín y Antonia toman un tinte purpurino y revelan en sus más pequeños pliegues y arrugas las hondas emociones internas que los tortura.

—¿Cómo supo don Eugenio la traición de Raúl? No lo sé... ¡Pobre viejo! Se volvió huraño y taciturno, vagaba por sus tierras como una sombra perseguida. La peonada lo temía y lo esquivaba; en su casa parecía un lúgubre visitador. Laura se encerró y no volvimos a verle más la cara hasta aquel día fatal de su muerte. ¡Qué delirio me consumió cuando lo supe por boca de su amigo! Me hizo un favor, que agradecí, pero me clavó un puñal en el pecho...



Joaquín calla, sumido en sus pensamientos

Calla el narrador, atormentado por sus propios recuerdos, y se suceden unos instantes de silencio elocuente.

—Después de un enredo entre don Eugenio y el médico, del cual salió maltrecho el viejo, se perdió Raúl del pago. Yo me perdí también; lo busqué entre matorrales y hondonadas; una fuerza interior me arrastraba a perseguirlo. No sé cómo di con él; ¡mi caballo no corría, volaba! Salté sobre él y lo derribé. ¡Yo era una fiera que se abalanzaba sobre su presa! Lo apreté, lo magullé entre mis manos; después... ¡Ah, son recuerdos tristes, Antonia, son cosas que hacen mal! Nunca más volví a sentir en la vida tamaña oleada de coraje, fuerza y valor semejantes.

—Tal vez destruistes un idilio—dice Antonia;—ella no se le hubiese entregado si no lo amaba.

—No creo más que en un momento de debilidad por parte de ella; lo conocí conquistador y atrevido; él la sugestionó.

—¿Te persiguieron?

—Nunca dieron con la pista; sólo el viejo sospechó, porque al verme a los pocos días, me estrechó la mano con un silencio significativo.

Laura dió a luz y cayó enferma; en ese tiempo don Eugenio fué perdiendo poco a poco toda su hacienda, muy descuidada ya. El niño fué dado a criar lejos del pueblo; yo lo adopté a la muerte de su abuelo...

—Has hecho bien—dice Antonia con un resquemor que centellea en sus ojos. El ovillo, la aguja y la labor están caídos a sus pies: han huido de sus torturadores dedos. Reina un corto silencio, mientras el crepúsculo agrega algunos tonos de sombra a la magnífica puesta.

—¿Por qué no podremos borrar de nuestras mentes los recuerdos amargos que nos torturan? No somos dueños de nuestro cerebro, no podemos mandarle que olvide sin que anulemos nuestro ser. Cuando uno ha probado estos dolores íntimos no puede olvidarlos ya. Cuando vi que se moría, que la perdía por culpa de otro, me sentí enloquecer. Luego la mortaja... Verla allí tendida para siempre, pálida, de un pálido azulino, ella, tan llena de vida, ¡ah!

Una sombra funesta cruza su rostro, acentuada por la sombra de la noche, que avanza por el este; es la sombra del recuerdo, palpitante y desgarradora, que revive un pasado cruel.

—Corrieron rumores y leyendas sobre su desventura; los payadores del pago hicieron décimas que se cantaban al calor del fogón, por la noche, cuando nuestras mentes, cansadas, están propicias a representarse como reales las más extravagantes fantasías. ¡Ah, cómo las hubiera compuesto yo, si hubiese podido volcar en versos todos los sinsabores que llenaban mi alma!

De sus ojos manan pujantes lágrimas que mojan sus mejillas, contraídas por el dolor; todo su cuerpo se agita en los sollozos.

—Me pediste un cuento malo, Antonia; hoy vivo completamente en el pasado... Bien veo que tú superas a ese fantasma que fué, pero en este momento me siento romántico... No puedo olvidar su semblante... Yo no debería haberla visto así; debí morirme antes o haber tenido el valor de no volver a verla jamás!

Antonia arroja el hilo, torturado, hecho una maraña; se levanta solícita, se arrodilla ante él, toma su cabeza entre sus manos y lo besa fervorosa, lo llena de cálidos y consoladores besos.

Poco falta a cerrar la noche. Oculto en la arboleda vecina, un zorzal entona su armonioso canto. Empieza despacio, con una melodía dulcísima, llega a un ritmo elevado que hiende los aires y vuelve a bajar en una repetición de modulaciones entrecortadas que parecen quejidos de amoroso desconsuelo, y terminan por perderse melancólicas en el silencio de las frondas.....

.....

De pronto, un tercer personaje entra en el patio, alborotador: es un niño de diez años, con una cartera debajo del brazo.

—¡Papá, mamá!

Joaquín se pone en pie de un salto; borra con el revés de la mano las huellas del llanto. Antonia recoge su torturada labor.

—¿Qué hacían aquí? Dame un beso, papá...

—¡Dos, Laureano, hijo mío!

Y Joaquín lo besa y aprisiona entre sus manos la cabecita del niño. Es la realidad presente que borra la sombra aplastante del pasado y pone una nota de vida palpitante bajo el emparrado.

Laureano salta juguetón, sobre las rodillas de su padre adoptivo, mientras Antonia deja caer por sus castas mejillas sin historia, dos lágrimas amargas que ruedan hasta sus labios castos, de besos estériles.

Los últimos destellos de la puesta se apagan; el zorzal, oculto en las frondas, vuelve a emprender su sentido canto; y es tan dulce y cadenciosa su voz, que el ambiente todo parece saturarse de ternura.

Francisco TERENCIO BÓ.

Concurso de cuentos nacionales

Con el fin de fomentar y estimular la literatura nacional, "El Hogar" ha resuelto establecer un concurso permanente de "cuentos nacionales", originales e inéditos, de una extensión que puede variar entre 1.100 y 1.400 palabras. Cada semana se premiará con $ 25.00 el mejor de los cuentos remitidos, que será publicado en una página. El autor podrá recoger el premio a los 15 días de la publicación de su obra. Si ésta resultara copiada, plagiada o publicada anteriormente, los $ 25.00 serán entregados a una sociedad de beneficencia de la capital, dándose aquí la noticia del caso.

Los originales no se devuelven.

Esta semana corresponde el premio al autor del cuento que reproducimos en esta página.

Los héroes de la fantasía



Otelo

Un hombre valeroso, esclavo de su deber y de su honor; una mujer hermosa e inocente; un amigo desleal y envidioso; un pañuelo... He ahí los elementos, tan abundantes en este mundo de miserias, con que el dramaturgo inglés formó el carácter y la historia de aquel moro elegido desde entonces como prototipo del hombre celoso.

Otelo es un moro al servicio de Venecia; un moro de aquellos días del esplendor musulmán en que salían de Africa paladines de universal renombre, cuyo valor compraban a alto precio los imperios y repúblicas más poderosos. Desdémona, la bella veneciana, la del cutis de nieve y las trenzas de oro, escucha embebecida los relatos que de sus aventuras y de sus proezas hace aquel guerrero de obscura tez. Si ella fuese hombre, seguiría el ejemplo de aquel héroe y con él correría los mismos peligros y las mismas aventuras.

Aquellos dos seres se comprenden y se aman. Son el hombre digno de ser admirado y la mujer constantemente dispuesta a admirarle. Cuando lazos indisolubles unen aquellas dos almas, que tan a maravilla se compenetran, diríase que nada en el mundo podría turbar tanta dicha.

Y sin embargo, hay algo que puede más que el amor, del cual se ha dicho que es más fuerte que la muerte: la envidia. El envidioso Yago se propone destruir la felicidad que parece presidir el amor noble y legítimo del moro y la veneciana. Un adorador de ésta se presta para servir de instrumento al envidioso, que fingiéndose amigo servicial, sabe llevar al corazón del moro la duda y la sospecha. Un sencillo pañuelo parece servir como comprobante de lo que Yago, sin decirlo, inculca en el ánimo del negro caudillo, y éste, sintiendo mancillado su honor, venga la afrenta que no ha existido estrangulando a la hermosa que, en otro tiempo, escuchara embebecida sus relatos de proezas y aventuras...

Otelo ha matado a Desdémona; el moro de Venecia acaba de erigirse en modelo y patrón de todos los maridos celosos por haber, en acabado compendio de todos los habidos. Como ocurre siempre con los grandes héroes de la fantasía, su creador no ha tenido más que forjar el tipo, el personaje; su carácter, su modo de ser, la primera materia, digámoslo así, se lo ha dado hecho la humanidad.

Sin embargo, y de ello debemos congratularnos, el tipo del celoso que nos pinta Shakespeare, como los tipos todos de celosos creados por el arte literario, tienen algo de falso. En todos ellos, la pasión cruel que les lleva a la desesperación y al crimen se funda sobre una base insegura, más bien sobre una base que no tiene realidad; son, en una palabra, celos infundados. En la realidad, lo corriente es que el hombre celoso lo sea con sobrado fundamento. Así ocurre, por desgracia; y si bien es cierto que el crimen justificado es menos horrible, ¿no es muy triste que exista el hecho que lo justifica? ¡Cuántos celosos a quienes los celos llevaron al crimen enviadarán a Otelo, sintiendo no poder tener, como él, el remordimiento cruel pero dulce a la vez, de haber castigado una falta que no existió!

El carácter por la lengua.—

Lo que dice la glosología.—Los alemanes disponen de una nueva ciencia a la que han bautizado con el nombre de glosología. Los profesores glosólogos pueden, según dicen ellos mismos, leer el carácter de una persona en la forma y aptitudes por el movimiento que tiene su lengua.

La ciencia no es dificultosa, aunque se asegura que es infalible. No hay que hacer más que sacar la lengua al glosólogo, para que en seguida conozca el carácter de uno.

Los que tienen la lengua larga son personas valerosas y de carácter abierto; la lengua corta es indicio de condición hipócrita y reservada; la lengua ancha es signo de charlatanería, y la lengua estrecha es propia de seres egoístas e insociables.

El hombre que tiene la lengua larga y ancha es inconsecuente, y el que tiene dicho órgano de la boca largo y estrecho no es persona que trata con demasiada consideración a la verdad. La lengua ancha y corta indica que su poseedor es un embustero y un fanfarrón.

La lengua puntiaguda es señal de viveza de ingenio y de palabra aguda y mordaz.

La decadencia del barco de vela.—

La navegación a vela va decayendo rápidamente, como lo demuestra la siguiente lista, en la cual se consigna la proporción de los buques de vela de diversas naciones, en 1888 y en 1898.

En el primero de los citados años los barcos de vela ingleses representaban un 41 por 100 del número total de buques, y diez años después, en 1898, la proporción había bajado de 12,6 por 100. En Alemania el tanto por ciento era de 62 y 19 respectivamente, en los susodichos años; en Noruega ha bajado de 91,9 a 54,6; en el Japón, de 35,8 a 24,7; en Italia, de 80 a 47; en los Estados Unidos, 80,7 a 30,9; en Suecia, de 75 a 34,2; en España, de 43,2 a 6,3; en Holanda, de 59,3 a 11; en Austria, de 59,5 a 7,5; en Bélgica, de 6,4 a 0,8; y en Portugal, de 78,9 a 48,9.

MARCOS PARA RETRATOS

GRABADOS
FACSÍMILES
ACUARELAS
PINTURAS

NUEVO SURTIDO DE PAPELES PINTADOS

□□□

MOODY & Cía.
627 - Calle Corrientes - 635



Teñirse el cabello

sin reparar en la cualidad de la tintura que se usa, puede presentar inconvenientes más grandes de lo que generalmente se cree. A veces, caída del pelo; otras veces, irritaciones de la piel y hasta verdaderos envenenamientos. Al contrario, la

CROMATINA

permite devolver al cabello y a la barba su color natural: rubio, castaño o negro, como se desee, al mismo tiempo que es perfectamente inofensivo por no contener ninguna sal metálica. Esta ventaja sola basta para que le quede asegurada la preferencia entre todos los productos similares.

USO SENCILLO — INNOCUIDAD ABSOLUTA

EN VENTA: Droguería de la Estrella Ltda., sus sucursles y todas las buenas farmacias y perfumerías.

Un drama en la cabeza de la Esfinge



Una tarde, el doctor alemán Doerr, que acababa de llegar a El Cairo, atravesaba el vestíbulo del Shepherd's Hotel para entrar en el comedor, cuando tropezó con el doctor Lebien, antiguo amigo suyo a quien había conocido en París.

—¿Está usted en Egipto?

—Vengo de Budabastis. Me encantan esas viejas ciudades de los faraones. Mire usted lo que he encontrado.

Y el francés exhibió una curiosa estatuita de bronce admirablemente conservada, representando un dios con cabeza de gato. El doctor Doerr notó en seguida que la estatuilla no podía tenerse de pie porque tenía redonda la base.

—Mire usted—dijo Lebien riéndose,—es una estatua de secreto.

Apoyando el pulgar sobre un pequeño signo incomprensible, hizo funcionar un muelle, y el dios de cabeza de gato dió media vuelta sobre sí mismo y recobró la posición primitiva.

—Mañana le enseñaré esto más detenidamente—dijo el sabio al ver que les miraban otros viajeros.—Es mucho más curioso de lo que usted puede suponer.

Y unos minutos después, ya en la mesa, sacó del bolsillo un collar rutilante.

—También he encontrado esto—dijo frotándose las manos.

Era un collar formado por cubitos de un mármol rojo muy bello, engarzados en una sola sarta. Los cubitos tenían grabado hábilmente en cuatro de sus caras la figura de un ojo. El cierre era un rubí.

—Lo he encontrado entre la arena—continuó el doctor Lebien.—El valor de este collar es incalculable.

Los dos amigos se separaron temprano, prometiendo reunirse al amanecer. Herr Doerr dormía profundamente cuando llamaron violentamente a la puerta de su cuarto.

—Venga usted en seguida. Ha muerto su amigo, el médico francés.

—No es posible... Estaba perfectamente bien hace seis horas.

—Sí, pero después de separarse de usted se le ocurrió hacer una excursión hasta la Esfinge en compañía de un intérprete y de varios árabes, y acaban de traerle muerto. Debe de haberle picado una serpiente. Uno de los árabes que le acompañaban ha muerto también lo mismo que él.

—En este país no hay serpientes peligrosas.

—Tampoco lo creíamos nosotros, pero venga usted y verá cómo tiene el cuerpo.

El doctor Doerr bajó y examinó detenidamente los dos cadáveres. Ambos tenían el rostro violáceo e hinchado, pero no se veía por ningún lado la mordedura de la serpiente. ¿A qué podrían atribuirse aquellas dos extrañas muertes?

—Aprovechando la soberbia claridad de la luna—explicó un árabe llamado Said—el francés quiso subir a la cabeza de la Esfinge. Marchaba en segundo lugar, detrás del árabe que también ha muerto, y ya estábamos arriba, cuando oímos grandes gritos y vimos caer al suelo a los dos sin saber por qué causa.

Herr Doerr, poco convencido con este relato, volvió a examinar los cadáveres con ayuda de una lente de aumento, y acabó por descubrir un puntito rojo, una especie de pinchazo en el pecho de su amigo. En la piel del árabe se observaba el mismo punto.

—Said, llévame hasta el sitio donde ocurrieron las muertes.

Echaron a andar en silencio, alumbrados por unas antorchas que llevaban otros árabes, y subieron hacia lo alto del gigante de piedra. Cerca de la oreja Said se detuvo.

—¿Pero no me has dicho que el doctor cayó en lo alto de la Esfinge? Sube.

Herr Doerr pudo ver las huellas de cuatro hombres: las de dos árabes descalzos, las del doctor Lebien y las de un desconocido. El calzado de éste era indudablemente de fabricación alemana. La huella del pie derecho era desigual.

—¿Vive por aquí algún alemán cojo?—preguntó.

—Sí, Herr Winder... Anoche comió con ustedes.

—Pues bien, deténgase a este intérprete. Aquí está el arma con que cometió el crimen.

Y se agachó para recoger del suelo una estatuilla de bronce: la del dios de cabeza de gato. La parte movible estaba separada. Servía de mango a una aguja larga y fina.

Said, aterrado, le miró castañeteando los dientes.

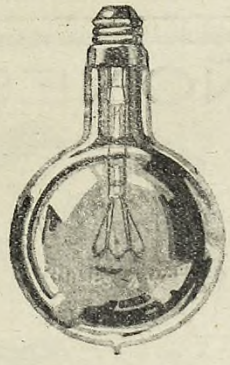
—Voy a declararlo todo—murmuró.—Herr Winder fué quien sugirió al médico la idea de este paseo nocturno para apoderarse del collar, y nos pagó por ayudarle.

Horas después estaba convicto y confeso el asesino de Winder.

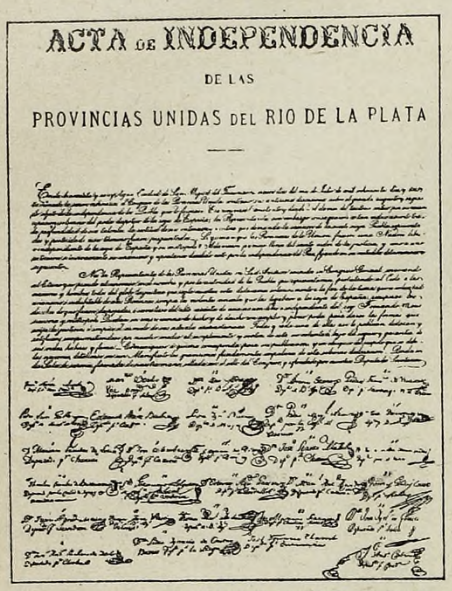
La nueva lámpara **PHILIPS**

MEDIO WATT

consume **la mitad** de corriente de las lámparas llamadas de filamento metálico que usted usa actualmente.



El acta de la Independencia


ACTA DE INDEPENDENCIA

DE LAS

PROVINCIAS UNIDAS DEL RIO DE LA PLATA

Facsímil apócrifo del acta de la Independencia que motiva el artículo del señor D. Corvalán Mendilaharsu

En el número 353 de "El Hogar", correspondiente al 7 de julio, se incurre en un desliz que me apresuro a significarlo, en homenaje a la verdad histórica, y por el perjuicio que resultaría de seguirse atribuyendo crédito al pretendido "facsímil" del Acta de la Independencia de 1816.

Efectivamente, en la página 4 del artículo del señor Groussac, titulado: "El Congreso de Tucumán", insértase un "facsímil del Acta de Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata",—el mismo que publicara el doctor Adolfo P. Carranza (ex director de nuestro Museo Histórico) en el N.º 3, año 2, de 1.º de febrero de 1909, de la "Ilustración Histórica", que dirigía; encontrándose dicha acta, en hoja suelta, en el expresado establecimiento.

Esta Acta, como reproducción facsímil de la original, extraviada o maliciosamente oculta, es absolutamente apócrifa, como creo haberlo demostrado en mi articulito "Actas Apócrifas de la Independencia", registrado en el N.º 219, de la revista "Fray Mocho", del 7 del actual.

Al referirme al ejemplar del acta, cuyo facsímil reproduce "El Hogar",—también acogido por "La Unión", pág. 11, edición del sábado 8 de julio; por "La Prensa", fragmentariamente pág. 7 de su número especial del domingo 9 de julio; por "La Gaceta", de Tucumán, etc., —dije enumerando las distintas reproducciones que circulan desde mucho tiempo atrás: "1.º (La que publica "El Hogar"). Publicado por el ex director del Museo Histórico Nacional, doctor Adolfo P. Carranza, en el N.º 3, año 2 de la "Ilustración Histórica Argentina", del 1.º de febrero de 1909, que dice en letras de fantasía: "Acta de Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata", texto en letra inglesa y firmas autógrafas con nota, debajo de cada una, sobre el distrito que representan los diputados, además de un número de orden.

El doctor Carranza hizo esta publicación con una notita titulada: "Acta de Independencia", pero nada nos dice de su procedencia... Se la tenía por auténtica en virtud, quizás, de la autoridad de su editor responsable".

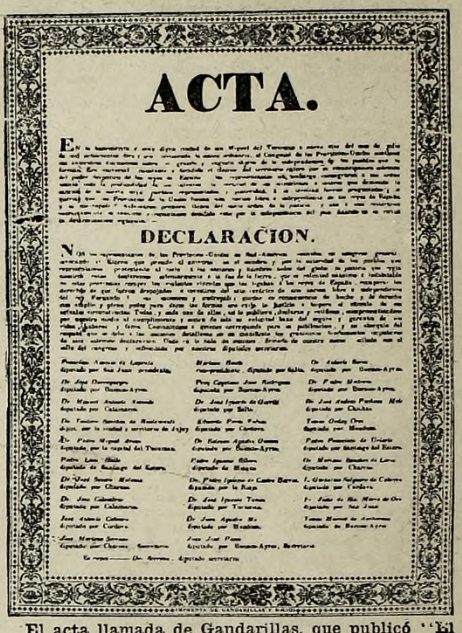
Tanta fe se demuestra tener sobre su autenticidad, hasta ahora no discutida, que "El Hogar" la incluye dos veces en el mismo número 353, pues dos páginas más adelante del artículo del señor Groussac, la repite en tamaño mayor con el siguiente encabezamiento, en caracteres notables y subrayado: "Un facsímil histórico" (aquí el Acta) y a su pie, estas palabras: "Reproducción del facsímil que se conserva en el Museo Histórico Nacional". Es de hacer notar que en este establecimiento no se guarda uno, sino varios facsímiles distintos... ¡que es curioso e instructivo examinar!

Como se ve, la cosa es importante y merece rectificarse. En ninguno de nuestros nutridos museos, bibliotecas y archivos, existe el original del famoso documento, siendo todas esas reproducciones creaciones apócrifas, que hasta el día usurpan lugares de honor, y entiendo que es obra de bien contribuir, como lo hago, a demostrarlo, acabando con la patraña. Entretanto aparezca el documento original, conformémonos con la publicación hecha por Gandarillas (1816), tipográfica, la misma que se reeditó en el Centenario de 1910 por la comisión nacional.

"La Nación", en ese número especial que nos acaba de dar, y que me recuerda los gigantes del tirano López, a quienes alguna vez se refirió risueña y escépticamente el general Urquiza —y vaya este dato como demostración de lo que dejo dicho sobre los "facsímiles",—publica en la página 21 uno que es igualmente falso, que se halla en el Museo Histórico por donación del señor Vela, y que ostenta como título: "Acta de la independencia de los pueblos confederados de la República Argentina".

No creo que sea mortificante para "El Hogar", que tiene tan eximios pescadores de perlas, rectificar sus informaciones y, por el contrario, creo que con el mismo alto espíritu de amor a la exactitud con que me hiciera ver a mí que Rossini no era Howden (núm. 327), sabrá declarar que, efectivamente, no digo una viga, pero sí que una paja tiene en su ojo.

Dardo CORVALAN MENDILAHARSU.


ACTA.

DECLARACION.

El acta llamada de Gandarillas, que publicó "El Hogar" en su número 301 (9 de julio de 1915)

Baños de oro.—

Un periodista parisiense, que ganó 200.000 francos especulando en acciones de ferrocarriles, cobró el dinero en oro, lo llevó a su casa, y durante mucho tiempo durmió sobre el montón de monedas. El hombre estaba tan contento con su buena suerte, que sentía un placer indescifrable al despertarse por la mañana en aquellas nuevas arenas del Pactolo.

Paganini, el violinista, exigía que se le pagase el importe de sus conciertos en oro, y cuando cobraba, se lavaba materialmente las manos con las monedas.

Las Memorias del Diablo, escritas por el novelista francés Soulié, alcanzaron tal éxito, que los editores pagaron al autor diez mil pesos oro por el primer tomo, y al verse con tanto dinero, Soulié lo llevó a su alcoba, lo echó en una bañera, y se pasó media hora jugueteando con los pies en las monedas mientras se fumaba un habano gigantesco.

Creyendo por ciertos síntomas que iba a volverse loco cierto comerciante de Chicago, consultó con un especialista, y por su consejo ingresó en un manicomio, en el cual pasó doce años sin más diversión que apilar monedas de oro, derribar los montones que formaba, y frotarse las manos con ellas. Después de tan larga reclusión, volvió a sus negocios completamente curado.





Juegos florales de Tucumán

El poema de las manos

MANOS OBRERAS

Santas manos obreras, nobles manos callosas
que conocéis el alma perversa de las cosas;
manos que el fuego quema y que el taller mutila,
y que la piedra muerde, y que el frío aniquila...
¡Santas manos callosas, nobles manos obreras,
seáis en este canto vosotras las primeras!

Cada día, al partirse el pan en nuestra mesa,
para vosotras haya recordación expresa.
Bendigamos la mano que guiaba la mancera,
que arrojó la semilla y que aventó la era...
Ruda mano, sin duda; gran mano de labriego,
cálida como el surco que guarda la simiente,
con la piel muy curtida, como curada al fuego
de la inmortal Amada por el ósculo ardiente;
mano, acaso, de mozo a la bondad propicia;
mano, acaso, de abuelo, dispuesta a la caricia;
mano de padre, acaso, muchas veces tendida
en bendición solemne al margen de la vida...
Gloriosa mano siempre, en cuyo encierra
su milagro supremo el alma de la tierra...

Pensemos en las manos que cuelgan de las parras,
bajo pámpanos curvos como arcadas triunfales,
las liras unicordes que tañen las cigarras
del sol en las solemnes liturgias estivales;
en las bíblicas manos, fuertes, sobre el cayado
que las ovejas guían al abundoso aprisco
y a las zarzas reclaman el cordero extraviado
y en la escarpa se hunden de los hostiles riscos;
en las que el mar conjuran y bendicen las naves
con herráticos gestos misteriosas y graves;
pensemos en las otras que arrancan a las minas
sus pétreas floraciones de gemas cristalinas,
y en las buenas y humildes manos de menestrales,
y en las huertanas manos que riegan los rosales,
y en las manos exangües de pálidas mujeres
que tejen canturreando sus tristes misereres...

Manos que del trabajo dais la bendita norma,
que la azada endurece y la aguja deforma,
que las espinas hincan y ensangrientan los cardos,
dejad que yo os unja con mi esencia de nardos:..
¡Dejad que os venere, nobles manos obreras,
pobres y humildes manos en mi amor las primeras!

Como enjambre afanoso en trabajo incesante,
que panales labrara de una extraña colmena,
dejáis de rubia cera y de miel rutilante
vuestra cosecha rica en la despensa ajena...

¿De dónde vendrá el labio que guste tales dones?
¿A quién irá el pan blanco que darán vuestros trigos?
Manos trabajadoras, manos de bendiciones
que hacéis trojes iguales a enemigos y amigos...

Labrad, labrad la vida con vuestras recias palmas,
como ahondáis en la vida, ahondaréis en las almas;
domad con vuestro ahinco las enemigas cosas
y del peñasco abrupto haréis brotar las rosas...
¡No hay milagro imposible ni hay cerrados arcanos
para el valiente empeño de laboriosas manos!...

MANOS ARTISTAS

Este es el canto raro de las manos artistas,
de las que el bloque muerden y pulen las aristas,
de las que el bronce amasan y la estatua levantan,
de las que con el arco de los violines cantan;
de las manos que llevan gloriosas la palcta,
de aquellas que traducen el alma del poeta,
de las creadoras manos con leche y miel ungidas
y hacia el Ideal supremo dulcemente tendidas...

Yo os admiro, manos que sobre el mármol blanco
trazáis las amplias curvas del voluptuoso flanco
y el seno en que parece suspendido un momento
el correr de la sangre y el batir del aliento...
—Piedra que en carne tornan los sagrados cinceles
de los Phidias eternos y eternos Praxiteles,—
yo os admiro, manos que en color y en sonido
halláis la suave eurítmia y el divino latido
y en las cuerdas del arpa, lentas, graves y extrañas,
hacéis de vuestros dedos fantásticas arañas...
Manos que vais cruzando sobre invisibles telas
de líneas y armonías sutiles arandelas...

Os ha hecho la suerte para segar laureles
en los bosques sagrados de los viejos aedos,
para esconder los astros y para hilar las mieles
y vestir los ensueños con desfloques de sedas;
suaves manos artistas, blancas manos creadoras
bañadas en la lumbre de todas las auroras...
Abrid, abrid los puños... Surgirán de ellos soles
como surgen estatuas de las informes moles...
Abrid, abrid los puños... ¡Desgranarán quimeras
como desgranan flores todas las primaveras!

Tejedoras de perlas, misteriosas orfebres
que sabéis de las hondas, de las sagradas fiebres
en ritmos traducidas y en prodigiosas hablas
y en admirables curvas y en inmortales tablas;
arcangélicas manos que recogéis la idea
para trocarla en fuerza que fecundiza y crea
y ante el altar del genio cuidáis la eterna llama
que la vida ilumina y en el ideal la inflama;
magas transformadoras que encontráis lo infinito
en la risa de un niño, en un trazo, en un grito...
Sois, tendidas al cielo, como etéreas escalas
por donde sólo ascienden los cerebros con alas...

MANOS MENDIGAS

Manos de mansedumbre
como marchitas rosas moribundas y ajadas,
tendidas al desprecio de estulta muchedumbre
y por su ofrenda necia mil veces maculadas.
Flacas manos que marcan, con estigma imborrable,
la sórdida magrura del hambre miserable...
Yo, piadosa, os beso, tristes manos mendigas
que recibís humilde las salivadas migas...

¿De qué negras historias sois las páginas sueltas,
palmas hacia el acaso, trémulamente vueltas?
¿Fuisteis, manos sencillas, ignorantes y buenas
que hicisteis vuestras todas las desgracias ajenas?
¿Fuisteis, manos esquivas, recogidas y serias
ungidas en la cuna con llantos y miserias?
¡Quién sabe lo qué fueron vuestras vidas hurañas
que así cruzáis la nuestra, miserables y extrañas!

Si un día reviviérais la amenaza profética,
manos de mansedumbre y de expresión patética,
¡cuántas almas temblaran de altivos Baltasares
ante el horror fatídico de vuestro Thecel Phares!

Héos ahí, vencidas, cristalizadas, mudas,
como un índice alzado ante todas las dudas,
como un interrogante ante el destino, puesto
como un dolor cuajado en un supremo gesto...



La señora Lola S. B. de Bourguet, de la redacción de El Hogar, **que obtuvo el Premio de Honor y la Rosa Natural en los Juegos florales de Tucumán**

Fot. F. Birio.

Sin ayer ni mañana,
anónimas y solas en la balumba humana,
la ofrenda indiferente que la piedad os deja
de vuestra propia historia sin cesar os aleja...
Cada limosna es piedra que el pasado lapida,
sepulcro que os guarda reliquias de otra vida,
y así sois las sumisas, las manos resignadas;
las manos infelices, temblando avergonzadas;
las que sabéis de llantos de amargura y de hastío;
las que pedís en vano un apoyo al vacío,
flacas manos tendidas para tomar del necio
la dádiva que os quema con marca de desprecio...
Entonces vuestros dedos se crispan y maldicen;
entonces vuestros gestos de rebeliones dicen...

¿Quién deja su limosna en la temblante mano
diciendo, como el santo: "Gracias, mi buen hermano"?

Manos de Job, malditas,
que rascáis en las costras de la miseria ruda
y váis como signadas por lacras inauditas
mostrando el pus inmundo de la llaga desnuda.
Míseras penitentes de ancestrales pecados
que consumáis sin tregua vuestro cruel sacrificio,
y alargáis al tormento los puños lacerados
en el harapo envueltos como en atroz cilicio...

Yo os pongo a mi diestra, manos que sufris tanto,
el dolor os redime y os purifica el llanto...
Para espigar nacisteis en los yermos rastrojos
y recogéis guijarros y agavillâis abrojos...
¡Yo os beso en las palmas, pobres manos mendigas
abiertas a la ofrenda de salivadas migas!

MANOS DE CRIMEN

Instrumentos de oprobio, negras manos de crimen,
Que amasáis las maldades de la traición y el odio,
Cien vermes de delitos vuestros puños oprimen
Escondidos en flores como el puñal de Harmodio.

Sois las zarpas cobardes, las garras asesinas
Pródigas en traidoras suavidades felinas,
Las que cobran en carnes como el Shilock maldito
Y transforman el oro en un Dios inaudito.

Las manos homicidas
Que esgrimen los aceros y esparcen la metralla
Y siegan como hoces las juveniles vidas
En el horror sangriento que excita la batalla...

Manos de sombra, abiertas en eclosión de cismas
Que el loto envenenado de la maldad ofrecen
Y en cuyos leves rasos,—tapices de marismas;—
Sus áspides dañinas las fiebres adormecen.

Manos de culpa eternas, espurias y execradas
Con el crimen nefando de Pilatos signadas
Manos de muerte y luto
Que a Plutón y a las Furias dan votivo tributo...

Abominables manos que os aguzáis dañinas
Y hacéis de vuestros dedos diez dagas florentinas,
Hasta las dulces huellas de maternales besos
Las borraron impuros vuestros propios excesos.
No halló el amigo nunca calor en vuestras palmas
Para sellar el pacto que vincula las almas,
Ni la señal dejásteis de una caricia amable
Sobre ninguna vida marchita o miserable
Ni con un gesto suave de bondad o cariño
Bendijísteis la cuna o la frente de un niño,
Ni al caído tendidas, ni en el Bien apoyadas,
Ni en busca del hermano movidas y alargadas,
¿Qué misión es la vuestra, sembradoras de escombros,
Que así llenáis la vida de trágicos asombros?
Manos de Apocalipsis, ¿quién os echó a la tierra
Para encender la hoguera del crimen y la guerra?

Caín, Caín, tus manos fratricidas y crueles,
Van goteando en los siglos sus afrentosas hieles
Y brotan de su riego venenosas simientes
Que cuajan en Estrago y espigan en Serpientes.
Ellas son las que esconden el Horror imprevisto
Las que llevan absintio a los labios de Cristo;
Ellas son las que empujan la lanza de Longino
Para rasgar traidoras el costado divino...
Caín, Caín, tú reinas. Son tus malditas manos
Las que ahondan en todos los rencores humanos.

MANOS DE CIENCIA

Manos de luz, vosotras las que buscáis la huella
De la Verdad suprema en el mar y en la estrella
Las que arrancáis al éter su vibración más honda
Para amarrarla al mástil donde será sonido
Y detenéis el rayo y esclavizáis la onda
Domando rebeliones del mar embravecido;
Las que guardáis señales
Del polvo de los quietos recintos monacales,
Y os teñís con las leves moléculas tomadas
Al oro-rojo ardiente de las letras miniadas,
Las que rasgáis la entraña vetusta del planeta
La célula buscando de su vida secreta
Y conjuráis los huesos, los troncos y las rocas
Para que hablen los tiempos por sus senectas bocas;
Las que anudáis edades sobre preciosos restos
De mármoles y vasos y raros palimpsestos
Y hacéis triunfar las glorias de pasados remotos
Sobre las ruinas grises de los sillares rotos,
De siglos y de siglos ante el empuje ciego,
Sois las que van delante cual columna de fuego...

Ante vosotras surgen las olvidadas trazas
De los pueblos que fueron, de los dioses ya idos,
Y reviven sus vidas las extinguidas razas
Y se yerguen del polvo los imperios vencidos...

Manos áureas de ciencia, multiformes y graves,
Que con Colón guiasteis las peregrinas naves;
Las que sentís el ritmo de existencias ignotas
En el cristal informe y en las brillantes gotas;
Las que en el fondo ardiente de fraguas y crisoles
Aprisionáis fragmentos de deslumbrantes soles
Y así fuisteis un día, por vulgar sinonimia,
Con los signos marcadas de la magia y la alquimia.
Las que tendéis sin treguas al pensamiento escalas
Y en el osado empeño de vuestro eterno anhelo,
Vais a prender cual broche las inseguras alas
Del avión formidable en el manto del cielo...

Y así de azul y espacio en la embriaguez sin nombre,
En semi-dios trocado el mísero pigmeo,
Alzáis sobre las nubes la pequeñez del hombre,
Rompiendo las cadenas del viejo Prometeo.

Manos de luz, demiurgas,
De perfección tocadas y de verdad ansiosas
Que entráis como inspiradas radiosas taumaturgas
En el secreto arcano de las secretas rosas.

Cual sobre el dorso recio del Atlas mitológico
Reposa del planeta la portentosa esfera,
En vuestro esfuerzo firme, como en apoyo lógico
Gravita el movimiento de la existencia entera.

Lola S. B. de BOURGUET.

Para Adquirir Carnes y Aumentar en Peso

El consejo de un médico

La mayoría de las personas delgadas comen de 4 a 6 libras de alimentos nutritivos todos los días y a pesar de esto no aumentan ni una sola onza de carnes mientras que, por el contrario, muchas de las gentes gruesas y robustas comen muy poca cosa y siguen engrosando continuamente. Es simplemente ridículo alegar que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Las personas delgadas continúan siendo delgadas porque carecen de la facultad de asimilar debidamente sus comidas; de ellas extraen y absorben lo bastante para mantenerse con vida y al parecer saludables, pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán con comer con demasía, puesto que ni una docena de comidas al día les ayudará a ganar una sola libra de carnes. Todos los elementos que para producir carnes y grasa contienen estas comidas permanecen indebidamente en los intestinos hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare y ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y llevadas a todo el cuerpo estas sustancias que producen carnes y grasa y que en la actualidad no dejan beneficio alguno.

"Para tal estado de cosas yo siempre recomiendo el que se tome una pastilla de Sargol con cada comida. Sargol no es, como muchos creen, una droga patentada, sino una combinación científica de seis de los más poderosos y eficaces ingredientes para producir carnes de que dispone la química moderna. Es absolutamente inofensivo a la vez que altamente eficaz, y una sola tableta con cada comida a menudo aumenta el peso de un hombre o mujer delgada en proporción de 3 a 5 libras por semana".

Sargol se vende en las boticas y droguerías.

Unico introductor: L. F. Milanta, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Blanca Perfumada



Excelente para el cutis y la tez y para usarla como ungüento.

La "Vaseline Chesebrough" Blanca Perfumada tiene un exquisito aroma.

Prúebese para cerciorarse de que mantiene la cara y las manos suaves y lisas.

Rehúsense los substitutos.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.
(Consolidated)
Nueva York Londres Montreal
Moscow

De venta en todas las Boticas y Farmacias

Para la gente menuda

El perro y el gato



Demostraba "Chupa-Pla-[tos odio feroz a los gatos.



Mientras que "Trepa-los-[Hierros" odiaba a muerte a los pe-[rros.



Si el can veía al minino le interceptaba el camino.



Mas, cuando el gozque dor-[mía, la "papa" desparecía.



Una tarde, el perro aquél exclamó:—¡Al agua con él!



Pero el bozal, otra tarde, le dejó como un cobarde.



El perro, con gran pujanza, no tardó en tomar vengan-[za.



Pero menos tardó el gato en propinarle un mal rato.



El can.—¡Baja, si te atre-[ves!
El gato. — ¡Espérame el [jueves!



El de la perrera un día puso fin a tal porfía.

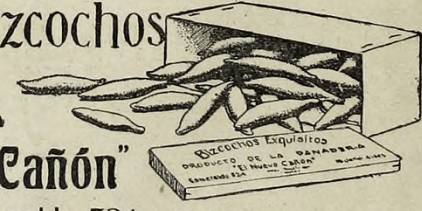


Y un hambriento que pasó trincó al gato y lo robó.



¡En esto acaban los males de todos los animales!

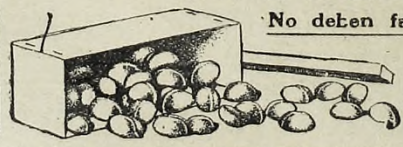
Bollitos y Bizcochos
Producto de la panaderia
"El Nuevo Cañón"



Esmeralda 524 - U. T. 1314, Avenida

INDISPENSABLES PARA CAFÉ, MATE Y EN EL FIVE O'CLOCK TEA

No deben faltar en ningún hogar



Se venden en cajas de 50 ctvs. de $ 1, y en latas de $ 1.50 y $ 2.50.

(Precios para la capital)

HAY QUE SER FUERTE

Para obtener en la vida dicha o provecho es necesario poseer cierto grado de fortaleza. Las personas débiles se ven siempre privadas de las cosas que constituyen la crema y nata de lo que el mundo puede ofrecernos. Esas personas darían sin vacilar todo lo que poseen por adquirir fuerza y vigor, pero no saben dónde podrían efectuar el cambio. Tales personas se fatigan en seguida y caen en un estado de depresión y melancolía. Con facilidad pierden peso y se quedan delgadas y enclenques. Lo mismo los jóvenes que las personas de edad mediana y aun los niños sufren frecuentemente y hasta se mueren de lo que parece ser un desgaste visible y debilidad. El desarreglo se halla en los nervios y en el sistema digestivo. El remedio es, pues, un tónico seguro y poderoso, que limpie y fortifique, como es la

PREPARACION DE WAMPOLE

la cual nunca falla en su empresa de hacer fuerte al débil. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Es la medicina del día. Los productos de la ciencia médica adelantada entran en su composición. Miles de personas la deben renovación de sus fuerzas y sus ánimos para trabajar y para estar alegres. En casos de Anemia, Escrófula, Debilidad General y Enfermedades de los Pulmones, se puede tener confianza. El señor doctor Emilio B. Almeyra, de Buenos Aires, dice: "Desde hace varios años empleo en mi clientela la Preparación de Wampole habiendo obtenido en todos los casos excelentes resultados. Todo el mundo sabe los benéficos resultados obtenidos con su empleo en todos los casos de agotamiento orgánico y tanto niños como adultos sacan de su uso nuevos elementos de vida." Eficaz desde la primera dosis. En las Farmacias.



La moda de la guerra



Brígida Pommier, 30 años.
Teresa Landry, 38 años.

En casa de Teresa. Está en su dormitorio ante un armario grande, abierto, cuando Brígida, su amiga, entra decidida, sin haberse hecho anunciar.

Brígida.—Buenos días, Teresa.

Teresa.—¡Hola! Brígida.

Brígida.—¿Qué haces?

Teresa.—Arreglando esto.

Brígida.—¿Todavía? ¡Qué mujer ordenada eres! Mira, hace dos semanas que rabio por decirte una cosa. No te va a gustar, pero no puedo callarla.

Teresa.—Desembucha.

Brígida.—Mira, Teresa, yo te quiero y te admiro, porque eres una santa.

Teresa.—¿Eso es lo que me tenías que decir?

Brígida.—No, no es eso. Ya va.

Teresa.—Veamos.

Brígida.—¿Por qué no vistes mejor?

Teresa (mirándose).—¿Yo?

Brígida.—Sí, estás mal pergeñada. ¿Qué ropa es esa que llevas?

Teresa.—Un traje como otro cualquiera.

Brígida.—No.

Teresa.—Sí; un traje del año pasado.

Brígida.—No exageres.

Teresa.—Te aseguro.

Brígida.—No. El trajecito podrá ser del año pasado, pero no es de ninguna moda, ni del año pasado, ni de hace cinco años, ni de hoy. Eso no es nada; eso no tiene nombre; eso es una tristeza.

Teresa (con sencillez).—¡Dios mío! no me atrevo a defender mi ropa.

Brígida.—Si lo hicieras harías muy mal. Atácala... lo merece.

Teresa.—Pero yo no veo que sea ridícula. No llama la atención.

Brígida.—En eso estás equivocada. La llama.

Teresa.—Pero no en mal sentido. Es neutral.

Brígida.—¡Ah, los neutrales! ¡Hablemos de ellos! La mejor manera de significarse, de pasar inadvertida, es ir a la moda.

Teresa.—¿Cuál?

Brígida.—La de hoy; la moda de guerra.

Teresa.—¿Esa del traje corto?

Brígida.—Sin duda.

Teresa.—Jamás.

Brígida.—¿Por qué? ¿Qué gusto... y qué satisfacción moral puedes experimentar llevando ese traje largo que te cae hasta los pies?

Teresa.—Yo creí siempre que las faldas se hacían para caer hasta ahí y no detenerse a medio camino. Es una extraña idea que siempre he tenido.

Brígida.—¿Tienes las piernas feas?

Teresa.—No sé. No me preocupé nunca de saberlo. No consideré nunca mis piernas como un objeto de decoración pública. No me interesan más que para caminar.

Brígida.—Justamente; se camina mejor con una falda corta.

Teresa.—Mi marcha es excelente con mis faldas.

Brígida (provocativa).—Es chocante; tú con esa vida, la más activa que yo conozco, esclava del servicio de ambulancia mañana y tarde, yendo además a visitar a tus pobres, a instalar a los refugiados, sin hablar más que de aquello que no se sabe, de todo lo que ocultas.

Teresa.—Yo no oculto nada. Excepto mis tobillos.

Brígida.—Es lástima que te obstines en no ponerte en condiciones de llenar tu oficio a tus anchas y cumplir bien tuts obligaciones.

Teresa.—¿Haces tú otro tanto que yo?

Brígida.—¡Oh, no! Lo confieso. Ni remotamente.

Teresa.—Y, por lo tanto, vistes como una patinadora. No se puede negar que la moda no te es desconocida.

Brígida.—Es verdad.

Teresa.—Tú comprendes bien que eso no autoriza a llevar las piernas al aire.

Brígida.—Sí. Pero si yo no llego a igualarte en virtud y en prudencia, es que no soy capaz, una vez por todas, de librarme de la tiranía de mi modisto.

Teresa.—No blasfemes. Yo no soy una santa, ni tú eres una despreocupada. Poco más o menos somos iguales.

Brígida.—Eso quisiera yo.

Teresa.—¡Pero tú no quisieras ser cursi como yo!

Brígida.—¡Ah, no!

Teresa.—Oyeme. Yo tengo treinta y ocho años.

Brígida.—Pues representas treinta apenas. Si te arreglaras un poco parecería que tenías veinte.

Teresa.—Eso sería demasiado poco; me tomarían por la hija de mi marido y la hermana de mi hijo. Y eso me disgustaría.

Brígida.—¿Por qué?

Teresa.—Porque yo deseo pasar por lo que soy. Por la mujer del primero y la madre del segundo. Pues mi hijo, como sabes, frisa en los 17 años.

Brígida.—Yo también tengo un hijo.

Teresa.—Que tiene tres años; y lo llevas con pantalones largos. ¿No ha llegado el caso de ponérselos cortos? Por lo visto no es la moda... Pero amiguita, ¿cómo quieres que con un hijo de la clase de 1917, que está casi a punto de partir, tenga humor para ponerme toilettes de ópera cómica? Reflexiona.

Brígida.—Eso no tiene ninguna relación con el patriotismo y los sentimientos.

Teresa.—Perdóname. El traje debe adaptarse a las circunstancias. No me parece bien vestirse de cazadora alpinista cuando los alemanes se hallan en Noyons.

Brígida.—Entonces quiere decirse que yo soy ridícula.

Teresa.—No demasiado.

Brígida.—Pero sí un poco, ¿verdad?

Teresa.—Mucho menos de lo que yo lo sería, porque tú eres joven, de buen palmito y un aire de distraída que te va muy bien. Pero no pidas a las mujeres sin "chic", a las mujeres serias, ¡que tienen tantas razones para serlo! que adopten la moda de guerra.



Brígida.—No exageres.

Teresa.—Tú no puedes imaginarte el efecto que me produce, la impresión de vergüenza que recibo al ver las personas vestidas según esa moda.

Brígida.—Qué sensible eres.

Teresa.—Más que nunca. Todas esas piernas tan pretenciosamente embotinadas, que picotean el pavimento, mientras que allá... muy cerca, a menos de cien kilómetros, millares de bravos chapotean, casi descalzos, en el barro... ¡Ah, esto me destrozan el corazón!

Brígida. — Sabes a quien me recuerdas ahora.

Teresa.—A tu buena madre, ¿no es eso?

Brígida.—No. ¿A mamá? Sí, sí; ¡hay que tener cuidado de contenerla! Pobre mamá. Le disgusta tanto envejecer que se figura acortando sus faldas alargar su vida.

Teresa.—¿Tú ves como eso es contagioso? ¿A quién te recuerdo entonces?

Brígida.—A mi marido.

Teresa.—¿Dice lo mismo que yo?

Brígida.—Oyelo: "¡Qué es eso! ¡Pero te has visto, amiga mía! ¡Tú sales de casa de Offenbach! Tienes el aspecto de una saltimbanqui. Parece que vas a hacer volatines. Yo no salgo contigo." ¡Oh, tenemos cada escena!

Teresa.—¿Y tú no le haces caso?

Brígida.—Claro que no. Los maridos no entienden nada de las mujeres. Quiero decir de las de ellos.

Teresa (sonriendo).—Es verdad.

Brígida.—¡Ah! Estás conforme conmigo. Acabas por aprobar.

Teresa.—No, solamente cuando te refieres a los maridos.



Brígida.—¡Oh! el tuyo. Es un puritano. ¿Quiere que alargues tu ropa un poco más?

Teresa (riendo).—¡No por Dios! Al contrario, quiere que la acorte.

Brígida.—Nada. Tu marido es un hombre de buen gusto.

Teresa.—Seguramente. Los dos están en lo cierto.

Brígida.—¿Cómo eso?

Teresa.—Sí. Nos aman cada uno a su manera y según nuestro temperamento. El tuyo cuida de tus trajes y desea verlos conforme a tus altas cualidades.

Brígida.—¡Hábil halagadora!

Teresa.—Y el mío sabiendo mi completa ausencia de coquetería trata de obligarme a que me ocupe de mis "toilettes".

Brígida.—Entonces, ni una palabra más.

Teresa.—Entonces... para darles gusto, si tú quieres haremos cada una un esfuerzo. El mismo en sentido inverso.

Brígida.—Muy bien.

Teresa.—Yo acortaré mi falda.

Brígida.—¿Mucho?

Teresa.—Hasta el tobillo. Ni una pulgada más. ¿Y tú?

Brígida.—Es que para mí, querida amiga, el tobillo está tan enormemente bajo como para ti está alto.

Teresa.—Así tendrás doble mérito.

Brígida.—Pues bien, sí. Entendido. (Se abrazan). Me salvo.

Teresa.—¿Adónde vas?

Brígida.—A casa de mamá, para hacerla "tobillera" a ella también.

Enrique LAVEDAN.



LA DISTINCIÓN SE OBSERVA EN EL DETALLE

GATH & CHAVES, auténtico centro de elegancias y refinamiento estético, da al detalle la importancia primordial que la moda le asigna.

Cuando la tendencia de la moda actual fué sancionada, Gath & Chaves se apresuró a vender a bajo precio cuanto complemento de la toilette femenina no armonizara con la línea nueva.

El calzado, en todo tiempo fué cuidado por las elegantes, y lógicamente no podían calzarse con la falda "campana" el mismo zapato que antes usaban con la pollera "entravé".

GATH & CHAVES agrega un nuevo triunfo a la ya larga lista de los conquistados, afirmando ser la única casa que posee el calzado de **PUNTA AGUDA** que realza y forma parte integrante de la falda corta y ancha, dando al pie femenino una brevedad graciosa y afilada.

GATH & CHAVES, como prueba definitiva de cuanto asevera, suplica a las señoras observen los figurines que París envía, donde hallarán reproducidos los hermosos modelos de **BOTAS** y **ZAPATOS,** que magníficamente expone en el Anexo, y espera su fallo.

ANEXO:
AVENIDA DE MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

THE SOUTH AMERICAN STORES

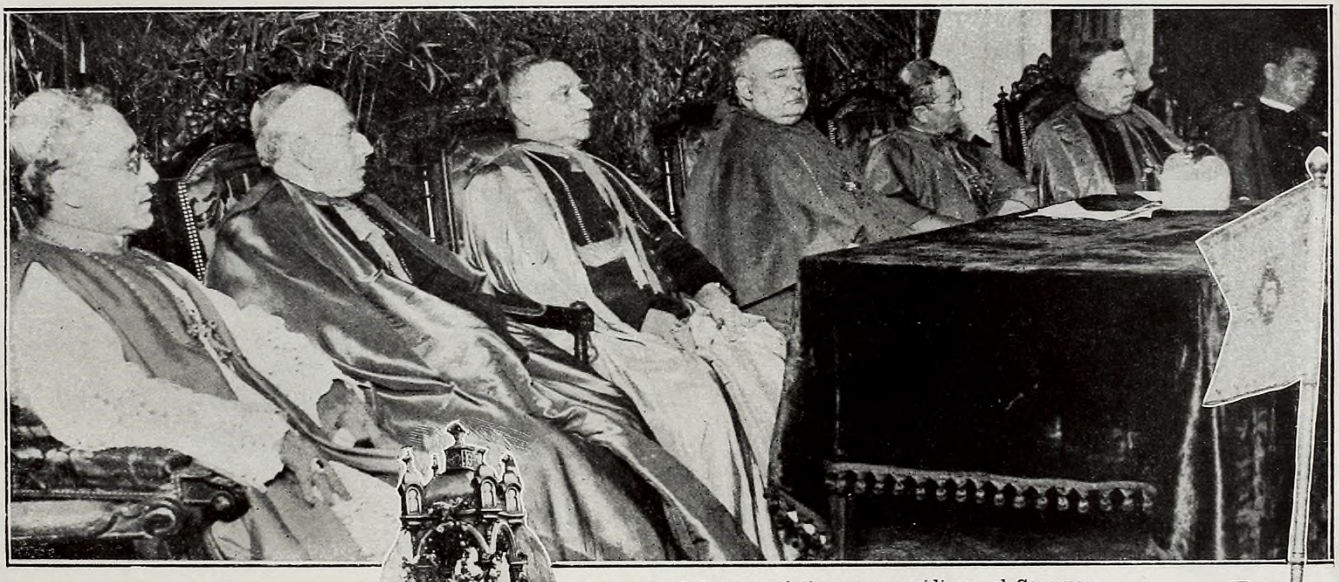
Gath & Chaves Ltd.

ANEXO:
AVENIDA DE MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

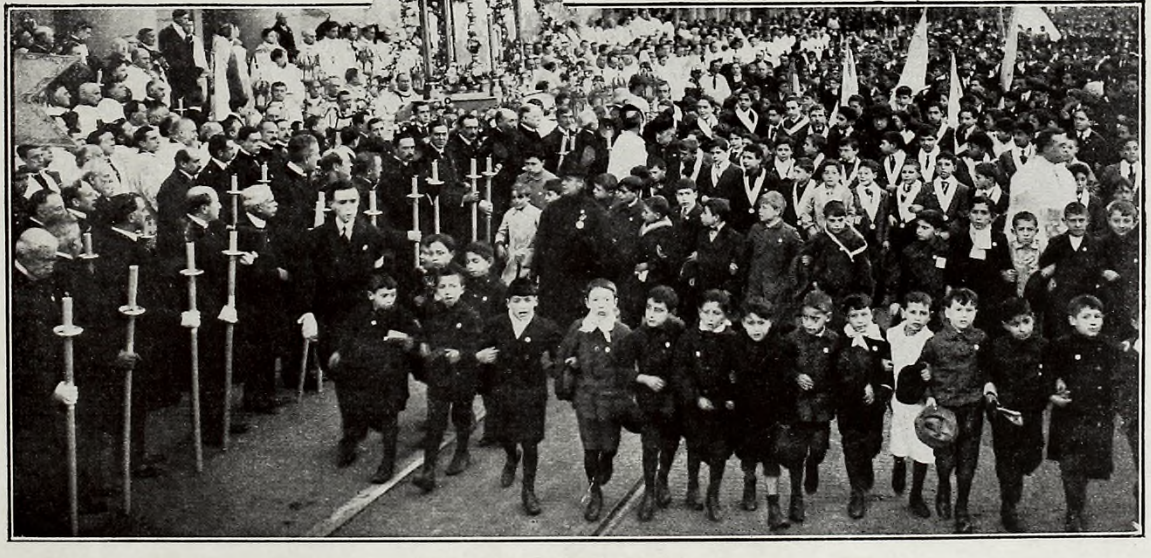
Año XIII
Núm. 356
28 Julio 1916

Notas gráficas

El Congreso Eucarístico Nacional



Las autoridades eclesiásticas que presidieron el Congreso



La procesión realizada el domingo

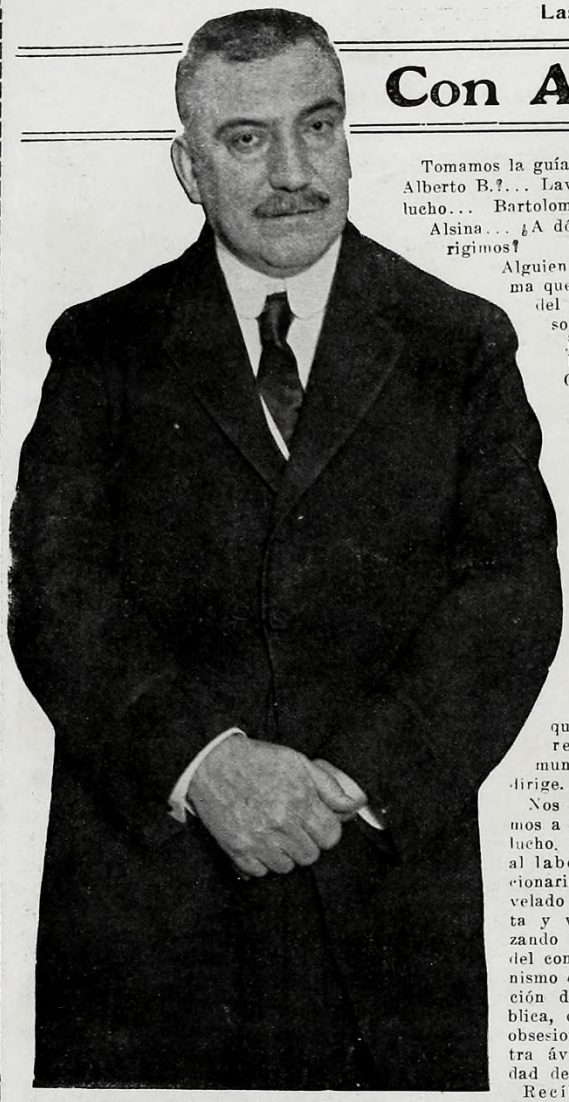


El intendente

Fots. Bell.

Las revelaciones del censo

Con Alberto B. Martínez



Tomamos la guía. ¿Martínez Alberto B.?... Lavalle... Faucho... Bartolomé Mitre... Alsina... ¿A dónde nos dirigimos?

Alguien nos informa que el director del tercer Censo Nacional y jefe de la Dirección General de Estadística, no suele hallársele lejos del centro de sus tareas habituales, por cuyo motivo tiene su residencia particular en el mismo edificio que ocupa la repartición municipal que dirige.

Nos encaminamos a la calle Faucho. Una visita al laborioso funcionario que ha develado la incógnita y viene analizando los secretos del complejo organismo de la población de la República, cautivaba, obsesionaba nuestra ávida curiosidad de cronistas.

Recíbenos afablemente en un gabinete sobrio y de buen gusto. Entre otras curiosidades de severo y elegante ornato, desplazadas al descuido, destácase un cuadro con los retratos de las tres ilustres personalidades de la misma familia que, en nuestro mundo intelectual, fundaron el abolengo del apellido de los López, a partir del insigne autor del Himno Nacional.

Saludamos a don Alberto Martínez en nombre de "El Hogar".

—¿"El Hogar"?... ¡Ah!...—(Aquí un capítulo de comentarios enaltecedores).—Pero... al grano.

Le exponemos nuestro objeto. La idea de la ostentación le molesta y pretende resistirse cortesmente. Su amabilidad, sin embargo, no le permite negarnos algunas informaciones que le solicitamos.

—¿El Censo? Las cifras generales—nos dice—y las principales consideraciones sobre sus resultados ya son conocidas.

—No es eso, precisamente—le observamos;—lo que ansiamos conocer es algunas impresiones curiosas y amenas sobre una operación de tanto interés nacional. Es al hombre de estudio, más bien que al funcionario, a quien queremos entrevistar.

—Observaciones interesantes, muchísimas—nos dice. La demografía da lugar a investigaciones maravillosas por lo que tienen de reveladoras, y establecen el concepto y norma del porvenir de los pueblos. No podría, sin embargo, concretarle cuál es la investigación más interesante del Censo que acabamos de realizar, porque todas ellas lo son.

Hizo en seguida desfilar ante nuestra vista buen número de apuntes, volúmenes, notas, etc., que nuestro amable entrevistado maneja con el dominio, fruición y entusiasmo de quien tiene el don de desentrañar de un complicado laberinto de cifras revelaciones enigmáticas y halagüeñas.

—Todo eso representa una labor ímproba.

—Todo este trabajo, que llenará diez grandes volúmenes, ha sido ejecutado en un tiempo relativamente corto. Creo que hemos batido el record en trabajo de esta especie

—¿Y por qué se han tenido tanto tiempo reservados los resultados generales del Censo?

—No es ningún secreto. El presidente de la Nación, inspirado en patrióticos móviles había dado orden severa de que se difiriese la publicación de aquellos resultados para evitar complicaciones de orden político que sobrevendrían en vísperas del proceso electoral de la renovación presidencial y legislativa. El acierto de esa medida confirmólo el hecho de que inmediatamente de darse a conocer oficialmente las cifras de la población de la República, se presentaron a las cámaras dos proyectos proponiendo el aumento de la representación parlamentaria.

—Tan amplio y minucioso trabajo de compilación habrá necesitado un personal numerosísimo.

—Esa labor la ha llevado a cabo una oficina de doscientas mujeres convenientemente distribuídas.

—¡200 mujeres, señor!... Esta cifra nos sugiere las fascinantes leyendas de Aladino.

Sonriendo a nuestra interrupción, observónos el director del Censo.

—Bien sé que se ha censurado el carácter de esa oficina, y que la maledicencia ha forjado comentarios tan injustos como inexactos.

—¿Y qué razones ha habido?...

—Se ha preferido utilizar mujeres,—repuso—a propuesta mía, porque es un hecho notorio que en el medio social en que debía reclutarse el personal para nuestra oficina, la mujer suele ser más culta que el hombre; más metódica, más minuciosa y disciplinada. Allí todas son mujeres, sí, señor; desde el personal subalterno hasta los jefes de sección. En los trabajos de la oficina no ha intervenido hombre alguno, más que yo, en la dirección.

Vamos a preguntar cómo esta legión femenina ha sabido guardar un secreto durante dos años, pero el señor Martínez continúa:

—La mujer ha dado un resultado espléndido. Se ha organizado la oficina en forma que revista garantías de orden y las comodidades posibles. Hasta tienen un restaurant servido por camareras. Reina allí mucha disciplina y laboriosidad. Hay casadas y solteras, señoritas y damas muy respetables, de familias muy conocidas y honorables, que son garantía de la más absoluta seriedad de aquella dependencia.

El señor Martínez defiende las aptitudes femeninas para los trabajos estadísticos con calor y entusiasmo convincentes.

—¿Actualmente?

—Entre las más curiosas investigaciones que vamos a realizar, puedo citarle la que se refiere a la fecundidad comparada de la mujer nativa y la de las distintas nacionalidades que habitan el país.

—Tan complicada labor ¿embargará toda su atención y tiempo?

—Llevo tres años consagrados por entero y exclusivamente a los trabajos del Censo, y a los estudios que de él se derivan.

—Muy especial cariño debe tener usted a las investigaciones demográficas.

—Esos estudios llenan toda mi vida de trabajo. Al doctor Guillermo Rawson, con quien me ligaba una profunda amistad, debo las enseñanzas que me iniciaron en ellos y los más poderosos estímulos. Fué, en efecto, ese eminente hombre de ciencia, el creador de los estudios demográficos en el país, quien los aceptó y comentó en su clase de higiene pública.

A continuación de estas confidencias, el señor Martínez confiónos la revisación de legajos de correspondencia privada en que conserva, entre otras, con la veneración de reliquias, honrosos autógrafos de Mitre, Vicente Fidel López y el citado doctor Rawson, en muchos de los cuales se ponderan los trabajos de nuestro entrevistado.

Entre la correspondencia del doctor Rawson sorprendemos, a continuación de varias cartas en que se comenta y elogia el estudio de don Alberto Martínez sobre la ciudad de Buenos Aires, una en que el eminente hombre de ciencia le dedica desde Europa el siguiente expresivo comentario:

"Octubre 4 de 1885.—Me alegro mucho de que usted persevere en su dedicación al estudio de la estadística y particularmente en lo que se refiere a la demografía. Cada día encontrará mayor atractivo en estas investigaciones que adelantan cada vez más las ciencias sociológicas, imponiéndoles una dirección práctica y fecunda que vendrá a ser la clave de la historia."

Antes de interrumpir la grata entrevista preguntamos:—¿Qué perspectiva ha podido usted deducir para la población argentina?

—La conflagración europea interpone un enigma que sólo el tiempo podrá descifrar. Mientras tanto, pueblo y gobierno deben estar convencidos de que los resultados que se obtengan dependen en buena parte del concurso demográfico que venga del exterior.

—Debe atraerse la población extranjera?

—Necesariamente, ofreciéndoles no sólo un suelo fecundo, sino también garantías de una completa organización jurídica, administrativa y social.

—Como complemento ineludible de esta entrevista—exponemos—deberá sustituirnos ahora el fotógrafo.

Al señor Martínez sorprende y contraría nuestra insinuación.—Mis buenos maestros—dice—me han enseñado que al público le interesan las obras, no las personas.

—Desde la perfección de la instantánea—le insinuamos finalmente—es inútil toda resistencia a las indiscreciones del objetivo. Hay oportunidades propicias... el paseo... la calle...

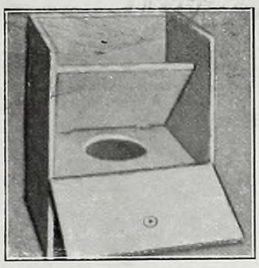
—Al respecto de eso—nos interrumpe—puedo referirle una anécdota de mi virtuoso amigo el doctor Romero. Era éste muy refractario a toda exhibición. En cierta ocasión se negó a ser retratado para una revista de esta capital. El fotógrafo, no obstante, le esperó a la puerta de casa, y al salir, ¡zas!... hizo funcionar el objetivo. Al darse cuenta el doctor Romero de que había sido sorprendido contra su voluntad, corrió indignado, a bastonazos, al fotógrafo, un buen trecho.

Celebrando el risueño episodio que parecía envolver una amable previsora advertencia, pusimos punto final. Y nos retiramos dejando al estudioso paladín de las escrutaciones demográficas nacionales entregado al juego revelador de las cifras que tienen su encanto, como tienen su misterio.

Mario de ALOYA.

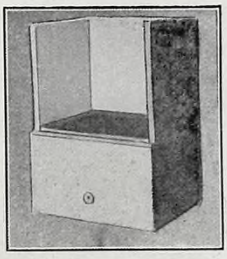
El arte de amueblar bien la casa

Los muebles para el bebé pueden hacerse fácilmente con unos cuantos cajones



Sillita de necesidad, hecha con un cajón

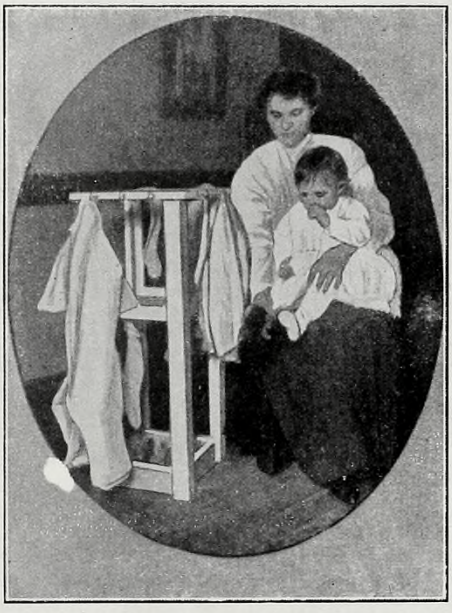




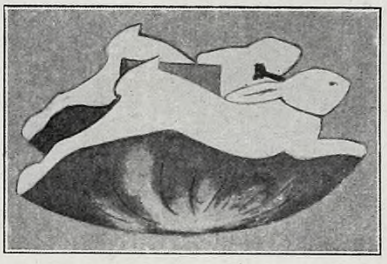
La sillita de necesidad una vez cerrada



Andador, hecho con unos cuantos listones



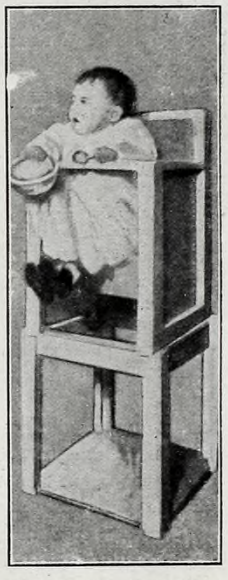
Una perchita muy útil y fácilmente transportable



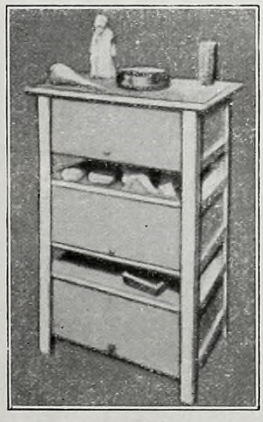
Silla-hamaca, para niño, hecha con tablas y pintada de blanco y verde



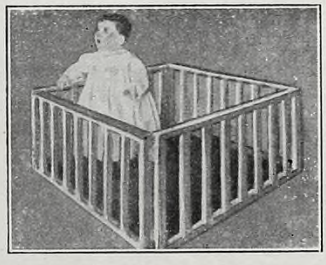
Otra sillita con mesa para los juguetes



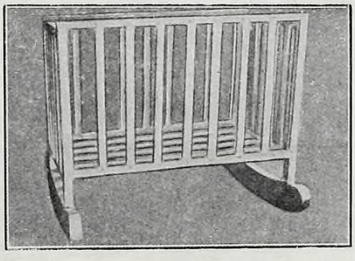
Sillita muy ingeniosa para el bebé



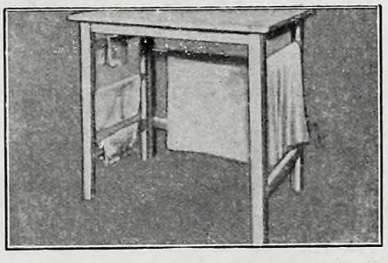
Mesita muy cómoda, de sencillísima construcción



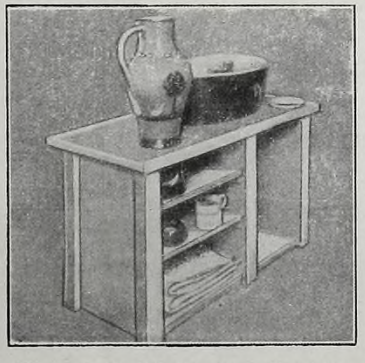
Un "encierro" muy práctico y sencillo



Cuna-hamaca muy fácil de ejecutar



Mesita de "toilette" para las toallas y pañales



Un lavatorio que no carece, por cierto, de confort

Generalmente la vida se complica por negligencia o apatía en las personas. A cada paso se ofrecen ejemplos de la manera cómo podemos fácilmente salvar inconvenientes de la vida doméstica; lo práctico y racional es saber aprovechar aquéllos, llevando a nuestros hogares la comodidad y economía que reportan. Tal es lo que se propone El Hogar, *difundiendo el conocimiento de estas interesantes páginas, en que se revela la fácil provisión de muy útiles menesteres caseros.*

¿Quién duda de la importancia que en un hogar tienen los indispensables útiles y menesteres del bebé que concentra todas las atenciones y afanes de la familia? Todos esos muebles y vituallas que reclama el celoso cuidado del benjamín de la casa, representan un valor ponderable en los establecimientos del ramo y un capítulo oneroso al presupuesto doméstico. Sin embargo, nada más fácil que arbitrarlos en la forma cómoda, práctica y esencialmente económica de que da idea la presente página ilustrada.

Todo estriba en un poco de voluntad, algunos adarmes de habilidad y de amor a la prudente economía que tantas venturas acumula en los hogares.



Una cuna tan sencilla como bonita

Las estrellas del cine



Miss Billie Burke, favorita del público de Nueva York, que desde hace poco se dedica con extraordinario acierto a la cinematografía. Figura actualmente en una compañía de la que es empresario su esposo, y ha de debutar con una película titulada "La novela de Gloria" que ha sido planeada expresamente para ella por Mr. y Mrs. Rupert Hughes





Miss Anita Stewart, una de las más brillantes estrellas del mundo cinematográfico, que ha obtenido muy merecido éxito en la nueva película "Susette", cuya interpretación le ha valido halagüeños comentarios por parte de la crítica de los periódicos neoyorquinos, que se han ocupado de ella elogiando sus méritos de artista

Miss Edua May, que se popularizó con el nombre de "La bella de Nueva York". Habíase retirado de la escena para contraer matrimonio con Mr. Lowissohn. Ha regresado a Estados Unidos después de larga residencia en Londres. Toma parte en una película que se ha hecho a beneficio de los caídos en la actual guerra que devasta a toda Europa



Nuestros lectores reconocerán en este retrato de miss Lillian Gish a Elsie Stoneman, la protagonista de la famosa película "El nacimiento de una nación"



La aplaudida artista de opereta miss Emmy Wehlen, que ha interpretado algunas películas norteamericanas con muy buen éxito

Por la Cruz Roja Británica



Concurrentes al baile de beneficencia realizado el dia 22 en Villa Carapachay



Señoras Pruden y Mackie, organizadora esta última de la fiesta



Las enfermeras del Hospital Británico, que vendieron flores, escarapelas y bombones a beneficio de la Cruz Roja

Fots. Bell.

Informaciones del interior

Mar del Plata



Niños del conservatorio gratuito de Machuca Suárez en una fiesta celebrada con motivo del centenario



La niña Georgina Liabastre, que tomó parte en la fiesta.

La Plata

Resistencia



Los niños de la Escuela Normal Mixta en el festival celebrado en la conmemoración julia



El capitán de navío señor Almada agradeciendo la bandera de combate donada al "Moreno"

Mendoza

San Luis



El notable aviador uruguayo señor Berisso, momentos después de aterrizar



Concurrentes al te ofrecido por la Asociación Hermanas de los Pobres en el Club Social

Esperanza (Santa Fe)



Niños del colegio San José que tomaron parte en las fiestas julias

Fots. Roure-Sabaté, Scalvini, La Vía y Gross.

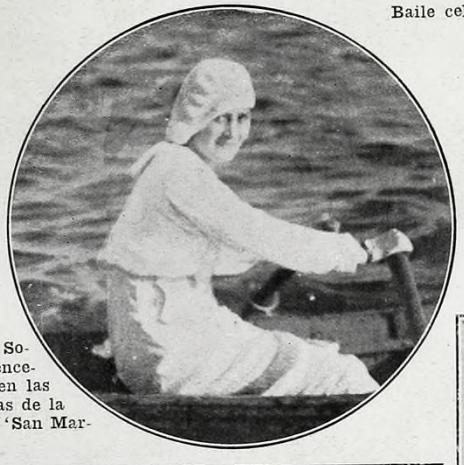
Asuntos varios de la semana







Baile celebrado el 19 en el Plaza Hotel a beneficio de la sociedad San Patricio



Srta. I. Sosa, vencedora en las regatas de la copa ''San Martín''





Niños concurrentes a la fiesta realizada en casa del señor Iturraspe



Una escena de la obra de Ghiraldo ''Doña Modesta Pizarro'', estrenada en el Victoria

Fots. Frederich y Leger.

De Montevideo y de Rosario

Montevideo



El teniente Boizo Lanza, momentos después de aterrizar en Montevideo



La gran manifestación en honor de los vencedores del campeonato de football



En la sociedad Entre-Nous
La nueva comisión directiva y la saliente



Durante el reparto de ropas a los pobres

Rosario



Clausura de la kermesse celebrada con motivo del 14 de julio



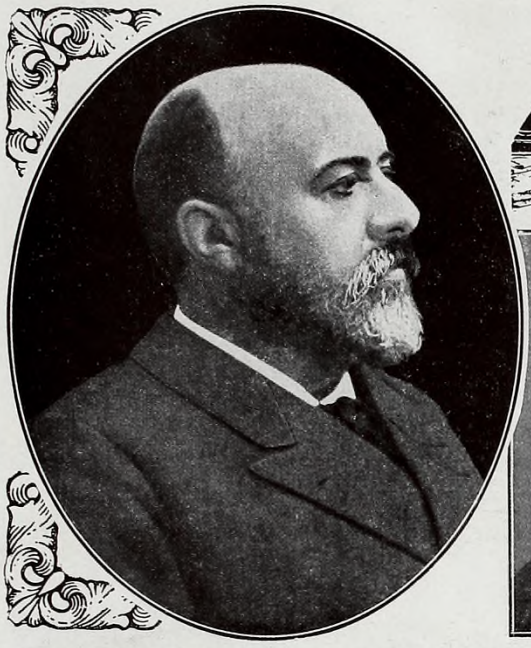
Recepción ofrecida por el cónsul de Francia



La gran manifestación aliadófila del día 14 de julio

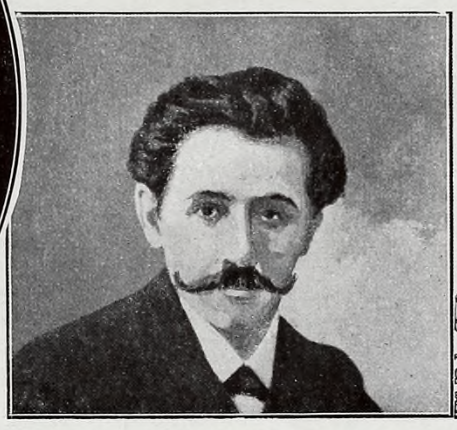
Fots. Vega y Martín.

Los que contribuyen a nuestra cultura



El insigne escritor español don José Ortega Munilla, que ha venido a Buenos Aires con su hijo, el señor Ortega Gasset, de quien nos ocupamos en el anterior número

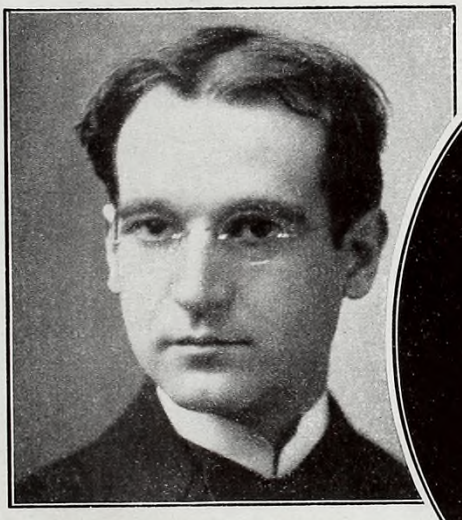




El ilustre poeta don Eduardo Marquina, que ha venido con la compañía Guerrero y que es en estos momentos huésped de nuestra capital



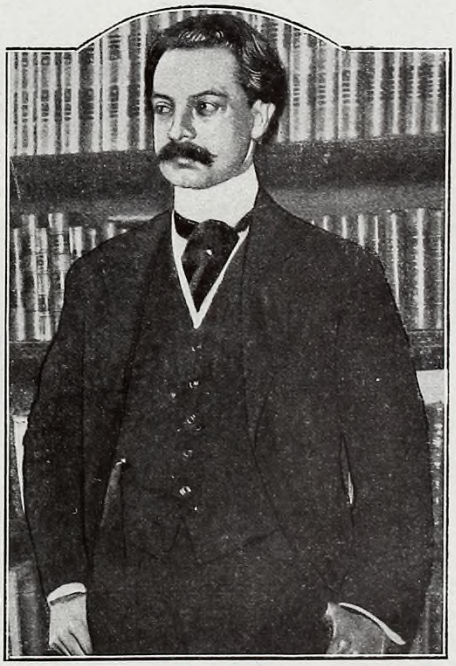
El señor J. B. Massa, cuya ópera nacional ''L'Evaso'' ha sido muy elogiada por los maestros Leroux y Messager, del Colón



El poeta don Edmundo Montagne, inspirado autor del libreto de la ópera nacional ''Huemac''



El maestro don Pascual de Rogatis, autor de la partitura de ''Huemac'', obra que se estrenó en el teatro Colón, con gran éxito



Don Ricardo Rojas, que con su notable conferencia sobre el poeta Luis de Tejada, ha realizado una proficua labor en pro de la literatura argentina

La fotografía artística



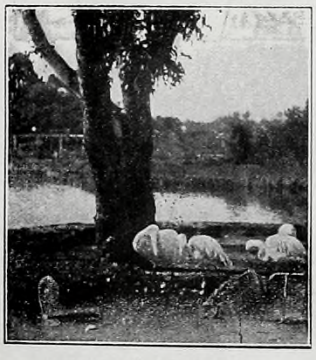
El faro de Montevideo

(*Fot. E. Castiglioni*)



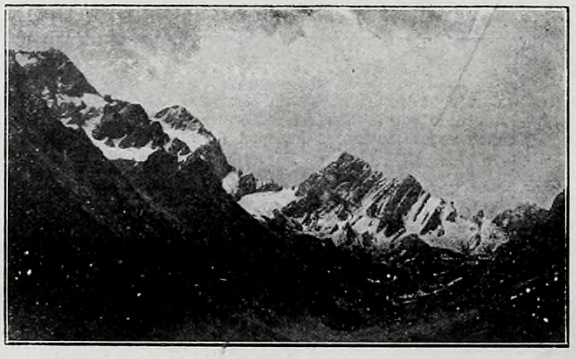
"Luchs"

(*Fot. Trentanasse*)



A orillas de la Rosaleda

(*Fot. P. R. Baruetche*)



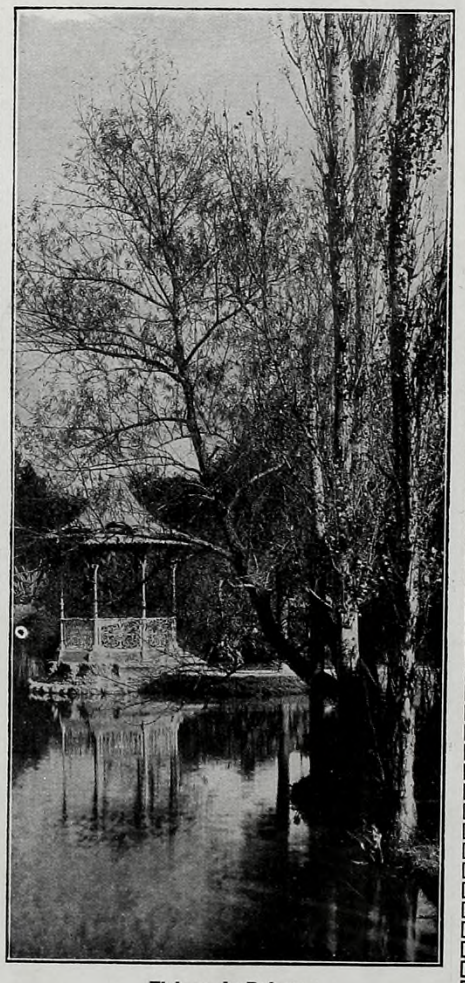
"Los Leones", en Mendoza

(*Fot. I. N. del P.*)



Un rincón del corral

(*Fot. J. Braghiers*)

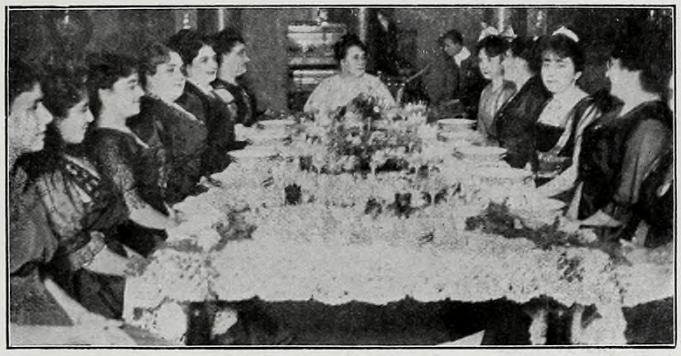


El lago de Palermo

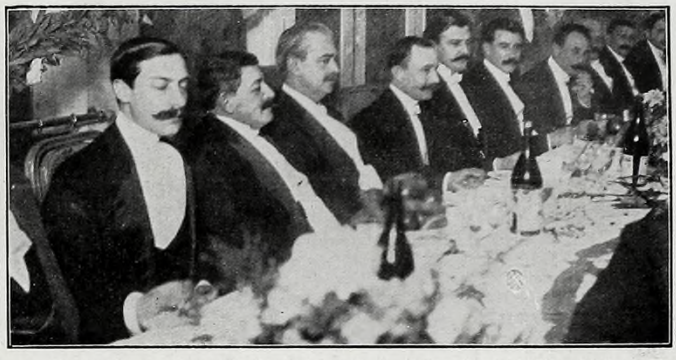
(*Fot. A. C. Allievi*)

Notas de las provincias

Santa Fe



Comida ofrecida por la señora Cullen de Echagüe a la señora Sáenz Peña de Saavedra Lamas



Banquete en obsequio al ministro de justicia e instrucción pública

Banfield



Sra. Padilla de Masón, cuyo enlace se efectuó el día 5

Santa Fe



La concurrencia a la última colación de grados

9 de Julio



Sra. Vita de Ibarra, cuyo enlace se efectuó el día 1

Lomas de Zamora





Cuadros plásticos realizados por los escolares de la vecina población con motivo de los festejos a que dió lugar la fecha centenaria

Fots. González, Grande, Adubato y Lázaro.

El chic femenino



Vestido de tafetán glacé

La moda de llevar un perrito en brazos a todas horas ha vuelto a generalizarse, y son muchas las señoras que incluso a las visitas van con su "chiguagua".

A mí me encantan los perros; pero prefiero los grandes y, por supuesto, en la calle o en casa, por lo cual no he tenido que pensar en hacerles "toilettes" de visita, cosa indispensable a los que viven siempre al lado de su ama.

Para éstos es preciso adquirir un collar de "moiré" negro, con hebilla de plata, y una chapa del mismo metal, donde se grabe su nombre. La cadena se reemplaza por una cinta de "moiré", negro también, que tiene en un extremo mosquetón de plata y en el otro dos pasadores que se distancian lo que sea preciso para formar una presilla por donde pase la mano fácilmente.

Los pañuelos de encaje que conservamos como reliquias, pueden hoy volver a figurar entre los detalles de una casa elegante, puesto que la moda nos prohibe usarlos con el respeto que los usaban nuestros abuelos, cogiéndolos cuidadosamente con la mano izquierda, mientras que en la derecha tenían el abanico o un ramo de flores.

Ahora quizá se le dé menos importancia; pero, en cambio, lucen más. Sobre un almohadón de raso Liberty de cualquier color, se coloca el pañuelo sujeto con cuatro puntos en las esquinas, para que se pueda descoser fácilmente, cuando sea preciso limpiarle.

Tienen otro uso no menos decorativo: como pequeño tapete sobre una mesa de caoba, cubriendo una bandeja de plata, o los estantes de una vitrina donde se guarden pequeños objetos de mucho valor.

También es muy bonito separar el encaje del pedacito de batista, y convertir un pañuelo en preciosa pantalla para un "apliqué" pequeño de luz eléctrica.

Se afirma que las perlas empiezan a pasar de moda, y que los brillantes obscurecidos por ellas durante mucho tiempo, vuelven a recuperar su puesto.

Perdóneme el que esto asegura, si me permito decir lo contrario; pero, en prueba de ello, véanse los escaparates de las principales joyerías y será fácil convencerse de la verdad de mi opinión.

Las perlas siguen siendo el encanto de las señoras, y todas sueñan con poseerlas en número suficiente para hacer un collar (el más bonito de los adornos) y, además, tienen una nueva aplicación. Engarzadas del mismo modo que las del collar, con igual número de hilos e idéntico broche, se hacen pulseras, y uniéndolas en sentido diagonal, hasta formar una cinta de tres centímetros de ancho, con un brillante en cada extremo, se obtiene la novedad que está haciendo furor en París entre las personas aficionadas a reformar y modernizar sus joyas.



Regia echarpe de armiño y terciopelo

¿Conocen ustedes un animalito que se llama "Nautilus"? Es, sencillamente, una limaza, especie de caracol, pero caracol de mar. Su concha nacarada, en la cual se encuentran todos los reflejos del arco iris, le ha servido para obtener el honor de adornar los sombreros de las elegantes parisienses.

Montado sobre un alfiler muy largo y rodeado de brillantes o de modestos "strass", la "Nautilus", con sus reflejos tornasolados, representa la última palabra de la moda entre los alfileres de sombrero.

La moda exige estar casi en los huesos, y las que presumen lo consiguen, quizá comprometiendo su salud; pero cuando se encuentran espirituadas tropiezan con una gran dificultad: que los guantes largos se van escurriendo, porque el brazo no los llena. Después de inventar varios procedimientos para sujetarlos, el único que ha prevalecido es el siguiente: se dobla el guante, formando un pliegue, y se coge con un muellecito oculto debajo de una flor muy pequeña o de un lazo de tul con brillantes también chiquito. Esto resulta mil veces mejor que las gomas, pues, por mucho que se quieran ocultar, siempre se advertía su presencia.



Vestido para toilette. El abrigo es blanco, forrado con tafetán azul. El pantalón, lo mismo

---

Muchas personas tienen la costumbre, no sé si mala o buena, pero desde luego indolente, de pasar algunas horas despiertas en la cama. Dicen que necesitan reposo o que el frío de la mañana les perjudica; el hecho es que, como no duermen, se aburren y necesitan hacer algo para matar el tiempo.

Leer los periódicos o algún libro de actualidad y escribir algunas cartas suele ser la ocupación de esos... (lo diremos bajito para que no se enteren), de esos perezosos.

Nada más cómodo y útil que la mesita enana. Su tamaño será, poco más o menos, de una vara en cuadro; la sostienen cuatro patas de 25 centímetros de altura, y un lado del tablero tiene la forma de una media luna, no demasiado pronunciada, para que se pueda acercar y apoyar los brazos con comodidad. Se coloca sobre la cama, y ya puede empezar ese trabajo de la mañana, que quizá por ser demasiado cómodo, será poco fecundo.

Dice un higienista inglés que los niños de hoy serán los soldados de mañana, y que, por lo tanto, es preciso no regatearles el aire puro para hacer una raza de fornidos y valientes defensores de la patria.

El aludido higienista aconseja que los niños jueguen, coman y duerman en el parque, en el campo o en la calle, en cuyo caso se hace indispensable el uso de un cochecito ligero, donde el pequeño pueda ir acostado o derechito y que a la vez sirva para transportar su almuerzo, sus juguetes y la labor de la persona encargada del futuro soldado.



Piel blanca de zorro, forrada de negro y con una curiosísima cola, negra también

Uno de los coches más bonitos es el llamado "Princesa Margarita". Tiene cuatro ruedas, dos grandes y dos pequeñas, dobles muelles, capota plegable y una pequeña plataforma, sobre la cual descansa el cesto de las provisiones.

Este modelo, barnizado en tono obscuro y con la capota de piel, es irreemplazable para ciudad; pero para el campo es más práctico el de mimbre, de la misma forma, con la capota de lona cruda.

MARY.

Dibs. de Boronali.



Elegante vestido para la tarde

LA MAS INTERESANTE

EXPOSICIÓN de BAZAR y MENAJE

Desde el 26 de JULIO hasta el 12 de AGOSTO inclusive

Esta oferta excepcional que hace "A LA CIUDAD DE LONDRES" es la más ventajosa de todas cuantas se han hecho hasta la fecha, en virtud de la Gran Liquidación de Invierno que realiza con sorprendente éxito en todos los departamentos.

El secreto de nuestro éxito, está en los precios extremadamente bajos a que vendemos y en la inmejorable calidad de los artículos que ofrecemos.

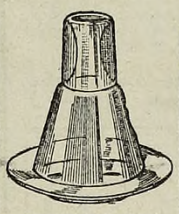


58856—JUEGO DE MESA "Ideal 559", en semiporcelana inglesa, decorado con flores de varios colores y filete dorado, de 123 piezas, $ 68.—; de 83 piezas. . . . . $ 45.—

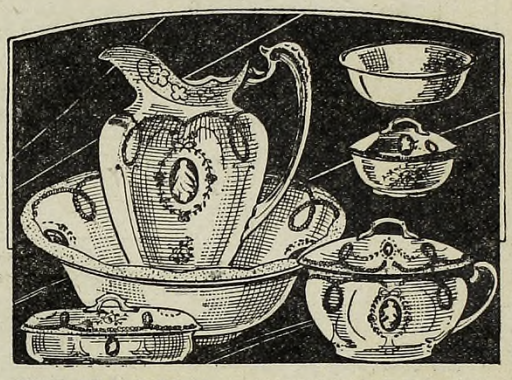
De este modelo vendemos piezas de repuesto



56914—JUEGO DE COPAS de ½ cristal, grabado con guarda N.º 539, compuesto de 50 piezas, a. . . . . $ 21.—
Compuesto de 53 piezas. . . . . „ 29.50
Compuesto de 77 piezas. . . . . „ 41.—



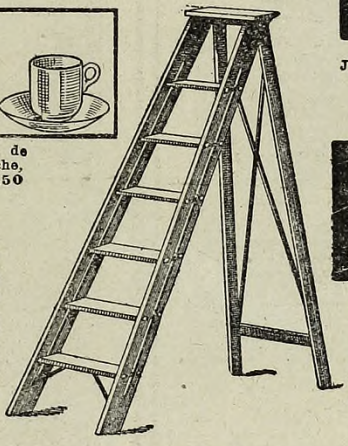
JUEGO DE AGUA para mesa de noche, en medio cristal, liso, el juego, a pesos . . **1.65**



JUEGO DE LAVATORIO en semiporcelana inglesa, compuesto de 6 piezas, fondo sombreado verde claro y amarillo, con hermosas flores y medallón con oro picado y trazado, pesos. **22.25**



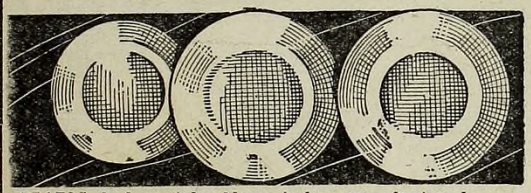
TAZAS de loza piedra blanca inglesa, con platos, muy fuertes, de "Jhonson", docena, para almuerzo, $ 4.90; para te con leche, pesos 4.25; para te, $ 3.90, y para café. . . . . $ **3.50**



ESCALERA de pino Brasil, muy sólida, herraje y tornillos de acero, con 7 escalones. . $ **2.95**



SALIVERAS de mayólica, con relieves decorados, a elegir, cada una. . . . . $ **1.25**



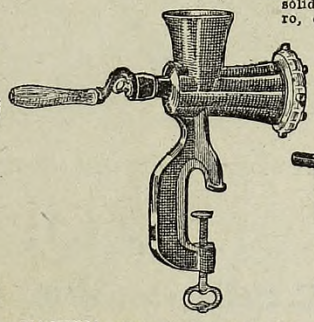
PLATOS de loza piedra blanca inglesa, muy fuertes, de "Jhonson", la docena, playos, $ 3.60; hondos, $ 3.60, y de postre. . . . . $ **2.40**



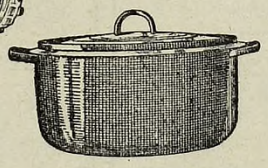
58476—ENSALADERAS de vidrio moldeado, 225 ml., 200 ml. y 160 ml., $ 1.50, 1.10 y. . . . . $ **0.85**



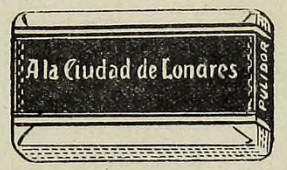
MACETAS de loza color punzó o verde, decorado, con relieve, tamaños 37 ctms., $ 9.25; 32, pesos 5.90; 27, $ 3.50; 25, $ 2.30 y 22. . . . . $ **1.95**



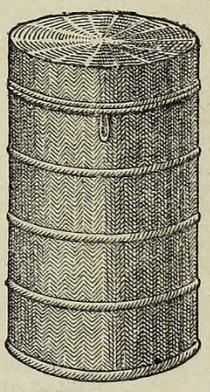
MAQUINA para picar carne, de hierro esmaltado. . . . $ **3.60**



COCOTTES, cacerolas redondas, de hierro colado, N.º 16, $ 12.—; 14, pesos 10.50; 12, $ 9.—; 10, $ 7.50; 8, $ 6.—, y 6 . . . . . $ **4.50**



JABON "A la Ciudad de Londres", el mejor para limpiar mármoles, hules, bronces y metal pulido, pinturas, etc., la docena, $ 2.25, el pan . . . . . $ **0.20**



CANASTO redondo para ropa. . . . . $ **1.95**



CUBIERTOS de madera boj, lustrados, para ensalada, al precio excepcional de . . . . . $ **0.50**



LADRILLO inglés, especial para limpiar artículos de cocina, cada uno pesos. . . . **0.10**

A LA CIUDAD DE LONDRES

C. PELLEGRINI Y CORRIENTES

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de julio, y su resultado se dará a conocer el 11 de agosto. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco, 677, Ciudad".

(19) Anagrama, por Tito Livio

Josefa de Barragan y Peluche
Costurera
Muere Malhumorada

Substituyendo primero una D por una H y combinándolas convenientemente se obtendrá un conocido refrán español.

(20) Triángulo, por Barco

x x x x x x
x x x x x
x x x x
x x x
x x
x

Sustituir las x, por otras letras, de manera que horizontal y verticalmente se lea: Nombre masculino, id., montaña, adverbio, pronombre y consonante.

(21) Charadístico, por Bisiesto

1ª. 4ª.	3ª. 2ª.
Nombre de mujer	Ciudad

Todo: Nombre de mujer

(22) Intercalación, por Ocaso

Nombre-ESPECTACULO-femenino

(23) Anagrama, por Ho-Pi-Ga

Berna, París Ródano, Prus, Asof.

Con estos nombres geográficos, componer el nombre y apellido de un poeta americano y el título de una de sus obras.

(24) Comprimido, por J. M. Arzac Gutiérrez

5 NOTA RA

(25) Charada, por Soler

Hacerse Radical
primera dos el
tercera de total.

(26) Frase comprimida, por Impostor

JE píde SUS

(27) Incógnita aritmética, por Chito

X X
X X
X
X X
X X

Substituir las x por cifras sin repetir ninguna, de modo que sumadas verticalmente den la cantidad del número que se haya colocado en el centro.

(28) Apellido comprimido, por Juan Lincoln

BALTICO

(29) Charada, por Juan Alonso

A tres te diré lector,
para que adivines antes,
que deben ser consonantes
la segunda y la postrera;
y si quieres acertar
fíjate en que primera,
la ilustración "El Hogar"
más total que otra cualquiera.

(30) Frase comprimida, por Juan G. Girado

Mano Salir Mano

(31) Cuadrado, por L. B.

o o o o
o o o o
o o o o
o o o o

Cambiar las o por letras para que se lea horizontal y verticalmente: 1.º, verbo; 2.º, roedor; 3.º, pez, y 4.º, anfibio.

(32) Tarjeta anagrama, por Raúl E. Guillaume Roux

Yolanda Cakster
Circo U. O. N.
LONDRES

Con las letras de esta tarjeta formar el nombre y apellido de dos escritores ingleses.

(33) Acróstico histórico, por Amelia Moro de Benzi

x o o o o o
x o o o o o
x o o o o o
x o o o o o
x o o o o o
x o o o o o
x o o o o o
x o o o o o
x o o o o o

Substituir las x y o por letras para que se lea en las horizontales y la vertical de x apellidos de personajes de nuestra historia.

El más espléndido de los REGALOS

que puede Vd. hacer a una señora es el
Número Extraordinario del mes de Julio de

PICTORIAL REVIEW

La mejor revista del mundo, toda en colores y de una belleza sin igual

Este hermoso compendio de Moda, Música, Arte y Selecta Literatura está dedicado a la INDEPENDENCIA ARGENTINA y no debe faltar en ningún hogar.



Llene el cupón adjunto y remítalo hoy mismo a la

CASA IZQUIERDO

C. Pellegrini, 490 - Buenos Aires

CUPÓN

Señor Ricardo Izquierdo.
Carlos Pellegrini 490. — Buenos Aires.

Adjunto envío a usted ***60 centavos*** *en estampillas para que se sirva enviarme el número correspondiente al mes de Julio de su revista de modas, literatura y arte PICTORIAL REVIEW.*

Nombre .....
Calle .....
Localidad ..... *F. C.* .....

Edith Vasconcellos

(Continuación. — Ver los números anteriores)

¿En qué diablos consistirá que la serenidad, la sesudez, la calma, la reflexión, la misma belleza exuberante de la mujer del quinto al séptimo lustro entusiasmen a un joven de espíritu inquieto, mientras el viejo, perdidos todos los atractivos de la juventud permanezca indiferente ante los de la madurez y pierda el seso por la inexperiencia, la irreflexión, las ilusiones, la belleza incipiente de las niñas, encantos para los cuales nada armónico ha quedado en él?

Esta pregunta me la he hecho yo muchas veces al leer la vida del tan bandido con los pueblos como papanatas con las mujeres de Napoleón Bonaparte.

Casi niño, se enamora perdidamente de la sargentona de Josefina que, vieja para él, se permite el lujo de tenerlo para la risa y hacerlo su muñeco durante los dieciocho años en que la vida del capitán del siglo está en toda su efervescencia. Y al llegar a la apacibilidad de los cuarenta, cuando hay más equilibrio en las edades, pues que ninguna es ya joven, se rompe la magia de la criollaza y la abandona el hombre maduro por una chiquilla de diecinueve años, ante la cual hubiera permanecido indiferente teniendo él veintidós.

He aquí repetido el caso en mi amigo Fraga. En aquel entonces estaba éste comprometido, hacía cinco años, con una señorita cuya edad exacta no sabía, pero que estaba a la vista no moriría ya de treinta años.

El casamiento se postergaba a la espera de una mejora en la posición de él. Pregunté a mi madre qué perspectivas de mejoría tenía nuestro amigo, y me dijo que la del casamiento de sus hermanas, pues una vez libre de la obligación de sostener a las dos, él podría atender decorosamente un hogar propio.

Ya ves para lo que sirven las mujeres educadas por el sistema con que he reñido.

Dos años más tarde la novia se le hizo religiosa. Supuse, al saberlo, que ambos prometidos, de mutuo acuerdo habrían resuelto realzar la pobreza obligada con la castidad voluntaria, citándose ambos para la eternidad en el coro de vírgenes, cuando después de tantos años en que nada sabía de mi presunto Juan Bautista se me aparece deponiendo el lirio simbólico a las plantas de una gentil muchachita que acostumbrada a ver deshojar sobre su cabeza las rosas y jazmines de una poesía semipagana, no hace gran caso de la flor preferida para velorios de angelitos.

Bromas aparte, mi querida Edith, insisto en que trates de olvidar a Anzúrez, mientras no consigas ésto no debes aventurarte en un compromiso que sería a la vez criminal y suicida.

Tú, a pesar de tu ligereza sabes apreciar la virtud, la inteligencia, el saber. No podrás, pues, menos que respetar y estimar a Fraga cuando lo trates. Te será simpático.

Procura orientar esa simpatía en la dirección del amor. Persuádete a ti misma de que lo vas queriendo.

Mujeres como tú si se casan sin amor obligan al marido a dormir con un solo ojo.

No te sulfures. No tienes tú la culpa de tener de fuego el corazón y de estopa la cabeza. La tendrás, si conociéndote, no tratas de tener siempre el fuego envuelto en ceniza y la estopa bien empapada en algún incombustible líquido.

"La joven que con viejo se casa trátese como anciana", aconseja la sabiduría popular, la más sabia de todas.

Conque, brillante mariposa de los jardines del buen tono, basta de giros.

Ha revoloteado usted lo suficiente para saber a qué atenerse respecto a los niños perseguidores de los lindos bichitos volantes.

Un viejo jardinero, echa delicadamente sobre usted su red de seda y tomándola con amor y suavidad de las alitas le suplica alegre usted el invernáculo medio rococó de sus recuerdos.

El tratará de que no le falte ni luz para lucir sus galas ni néctar para su vida.

Los chicos, con su natural maldad, no dejarán de envidiar al jardinero e intentarán romper el invernáculo para dar salida a la linda mariposa, a fin de atraparla y romperle las alas.



Anzúrez

Su cruel diversión tendría para ellos un epílogo engolosinado: la desesperación del viejo jardinero.

¿Entiendes el apólogo?

No engañarse, mariposita. El viejo jardinero, a pesar de su achacoso andar, será mejor para usted que los ágiles y traviesos muchachos.

Con todo, no obres bajo el desconsuelo de la desesperación.

Si no nos quisiéramos tanto, lo que voy a decirte sería indelicado. Creo que, dado nuestro mutuo afecto, no lo será:

Mi fortuna, de la cual yo prescindo en absoluto para mí, es tuya.

Ténlo presente para reflexionar con calma y proceder en consecuencia.

Siempre tuya.—Victoria.

Buenos Aires, 30 de abril de 1915.

Señorita Victoria Molhard.

Petrópolis.

Simpatiquísimo mangangá: Recibí tus disposiciones testamentarias, dignas de un santo padre por lo austeras, y he tardado en contestarte porque mi vida es un "film" desde el consabido discurso de mamá.

Llevo tanto cavilado, que hoy entre el cobre viejo de mis cabellos hecho seda y encaracolado (según Anzúrez), por las manecitas de un gnomo travieso, me he encontrado la primera cana.

Me la arranqué recitando "Nieve de estío" de Peza. ¡Qué estúpidos son los hombres!

Cosas mucho más lindas sería capaz de decir yo por mi cuenta si tuviera a quién.

¡Lo que se pierde de oir Anzúrez!

Porque mentarle pelo a Fraga es peliagudo, tanto como nombrar la soga en casa del ahorcado.

Bueno, al grano. Después de haberte escrito me encontré varias veces con Anzúrez. Nos vimos, nos hablamos y... "nada entre dos platos", como dice mamá.

Un "nada" que para mí lo es todo, todo, todo incluso la mayor bienaventuranza del Paraíso.

Antes de entrevistarme con Fraga recibí tu carta, y en la vida vas a encontrar enferma más obediente.

Me la aprendí de memoria y emprendí la tarea de autosugestionarme. ¿Se dice así?

En lo único que te desobedecí fué en lo de suponer mía tu fortuna. ¡No faltaba más!

No es que tu generoso ofrecimiento sea indelicado, no... Es que a pesar de que en el medio en que ambas nos hemos criado y en el cual yo sigo viviendo se estima más a la mujer que lleva la vida humillada de la limosnera que la independiente de la trabajadora, espero conservar siempre el pudor necesario para no solucionar el problema de mi vida haragana con el patrimonio de una amiga laboriosa cuya fortuna sirve para encarar y resolver problemas sociales de una transcendencia que no tiene el mío.

Me imaginé huérfana. Llegué a suponerte muerta para quitarme toda esperanza redimible y aferrarme a la oscura mano de Fraga como un náufrago a una tabla de salvación.

Relegué el recuerdo de Anzúrez al rincón de la memoria donde está el de los regalos de los Santos Reyes. Procuré persuadirme de que el socio de mi padre era el "perfecto casado" que se dejó sin escribir Fray Luis, y que Anzúrez era un Barba Azul que en lugar de a cosquillas, mataría a la mujer a palos.

En disposición de ánimo tan concordante con tus consejos recibí a Fraga, en el cual nunca me había fijado detenidamente y ¡adiós trabajo de auto, etc!

En seguida opté por los palos de Anzúrez que no podrán doler tan-

to como los besos de tu apadrinado. De aquel pelo mitad blanco y mitad negro que tú le conociste debe habérsele caído todo el blanco, si no se tiñe el cuarto que del albo color le haya quedado.

Ahora no usa bigote. Pelo tiene poco, todo negro y todo bien aprovechado.

En la mollera y la coronilla (no sé los nombres técnicos) no le queda ni una mechita para identificarlo si lo decapitan.

Cerca de las orejas conserva dos mechones, si no abundantes, largos, los cuales mechones con las mechas bien alineadas de a una en fondo se extienden por todo el espacio vacío en vueltas, que recuerdan las de Mefistófeles en el primer acto de la ópera de este nombre, adheridas con tal fuerza al cuero cabelludo que obliga a pensar cuál sea el nombre con que Moussion expida al público la cola de carpintero.

Yo no quería pensar en Anzúrez. Sin querer, y por la fuerza del contraste, se me representó aquel jopo sedoso, abundante, ondeado, ese jopo dorado como avena recién segada en el que he soñado tantas veces hundir mis dedos dignos de la Pompadour para despejar esa frente alta, estrecha, pálida, tersa y... ¡Qué barbaridad! Casi lo digo todo.

¿A qué salir con sueños, cuando la realidad tiene tanto que contar?

Victoria, este otro será todo lo bueno y talentoso que tú quieras. Yo lo consultaría siempre como abogado y hasta quizá me confesaría alguna vez con él si fuera cura. Como a prójimo podría quererlo y, esto mismo, de lejos y con intermitencias.

El no tiene la culpa de ser tan feo, y calvo, y negro, y correoso y de representar doscientos años. Pero conviene conmigo en que es imperdonable impertinencia pretender hacerse amar un individuo así por una niña que oficialmente no ha salido de los diez y... pues como lo supones con toda lógica, mi mayoría de edad es un secreto de familia que me guardan las otras familias de mis compañeras de la infancia por aquello de: "hoy por ti, mañana por mí".

Edith Vasconcellos

Hazme el favor de hacer pronto ese estudio de psiquí no se qué.

¿Por qué los hombres cuando van para viejos, aunque hayan sido buenos se vuelven tan malos que se obstinan en entristecer el mediodía de una vida joven con el oscuro y frío atardecer de la suya?

Este mismo Fraga ¿no estará mejor acompañado de una mujer en su mismo caso, es decir, es el de empuñar uno el rosario, el otro la Imitación de Cristo y prepararse en amor y compañía a dar juntos a Dios los huesos, achuras y demás resíduos de su desvencijada humanidad?

Sigamos: estuvo tu amigo locuaz y oportunísimo. Su conversación es flúida, correcta, amena, instructiva. Ministro yo de instrucción pública lo nombraba catedrático de cuanto Dios creó. Pero eso no lo mejora para novio.

Yo quiero suponerlo capaz de la misma parla divina de Anzúrez; pero, querida mía, no hay ilusión que resista a esa parla viéndola salir de aquellos labios grandes, negros, resecos como un orejón de pera "partido por gala en dos".

No me pareció prudente nombrarte, pero le saqué la conversación de su familia. Su bienestar económico data de los años de las vacas gordas en que vendieron al precio loco de entonces unos campos que tenían en la frontera de San Luis.

La hermana soltera está de novicia en las adoratrices. La viuda se volvió a casar hace cosa de un lustro. El que hace un cesto, hará ciento.

Fraga me miraba con una expresión que me recordaba la de un cuadro de Zuloaga que había en la exposición del Centenario.

Lo recordarás, porque juntas sentimos ante él la misma repulsión; el de aquel viejo que con ojos libidinosos clavaba su lúbrica mirada en una maja airosa y pintarrajeada que con soberano desprecio miraba hacia otro lado.

Por contraste también sentía yo la nostalgia de la mirada luminosa, suave, límpida de Anzúrez, de aquellos ojazos azules hundidos en las cuencas que forman su frente y nariz griegas, ojos y mirada que le dan a ese rostro tan virilmente hermoso, algo de niño, de puro, de angélico, que inspira a la vez ternura y confianza.

Dejar de querer a Anzúrez y querer a Fraga es cosa que no sé cómo puede ocurrírsete. Estoy por creer que al ser médica has dejado de ser mujer, pues no hallo explicación al hecho de ser tú quien emita idea tan disparatada.

Lo más que puede esperar un individuo como Fraga de una mujer que no se le parezca, es que ella le sea fiel de hecho, y nada más que de hecho.

Si supieras las ideas que de un tiempo a esta parte me cruzan por el magín.

Tu carta me ha dado envidia. ¡Las mujeres como tú pueden, si se les ocurre, morir de amor!

Dichosas ustedes.

¿Por qué no puedo hacer yo lo mismo?

¿No es una irritante injusticia el que por carecer de fortuna tenga una muchacha joven, linda y buena—porque yo soy buena a despecho de mi deseo de estrangular a tu amigo—que aceptar para marido a un individuo por el cual siento repulsión?

¿No da rabia que esta momia calchaquí sólo porque puede asegurar mi subsistencia se haga dueño de una personita que vale tanto más que él con todo lo suyo?

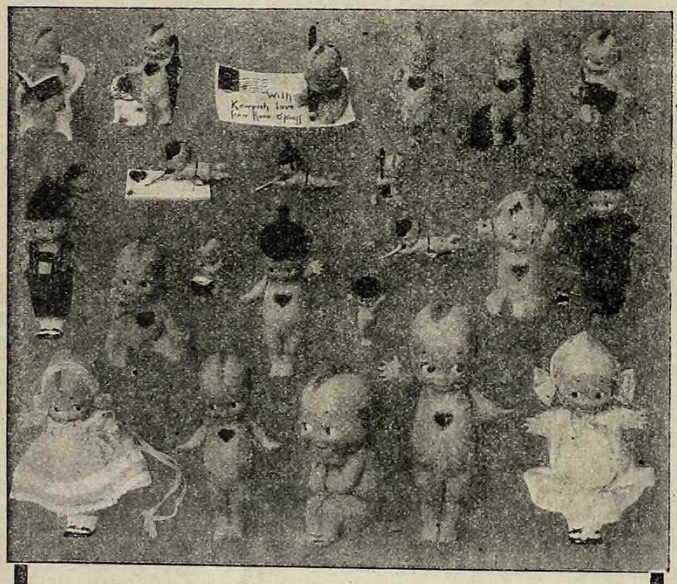
A veces pienso darle calabazas en crudo no más y el fantasma de mi porvenir me impone silencio.

Huérfana y pobre ¿cuál sería mi vida?

Indudablemente, que las sociedades a que mamá pertenece no me dejarían morir de hambre. ¡Linda perspectiva!

Victorina MALHARRO.

(Continuará).



UNA PARTE DE LOS 200 DIBUJOS
DE LA CELEBRADA
"KEWPIE" MARCA REGISTRADA
MUÑECA APROBADA DE SUERTE Y CONTRA LA JETTA
EN VENTA: BAZAR 340
CARLOS PELLEGRINI 340
(CASA ESPECIAL PARA REGALOS)
PIDAN CATALOGO!
CONCESIONARIO: F. STAROPOLSKI
BUENOS AIRES - MÉJICO 131



PLAFONNIER
bronce y cristal, 3 luces
$ 36
Completo y colocado

LOS PRECIOS más REDUCIDOS EN ARTEFACTOS DE ILUMINACIÓN ELÉCTRICA SON LOS QUE TIENE NUESTRA CASA

Visite Vd. nuestra exposición



Artículo francés, bronce fundido, estilo Luis XVI, $ 15.— Completo y colocado

P. Hartmannsheun & Cía.
IMPORTADORES
Buenos Aires (Maison Française) 546, PASEO COLON, 546

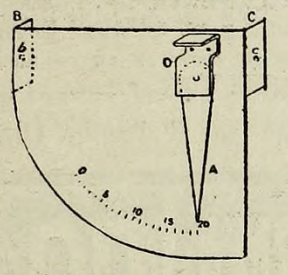
La lectura de esta página

Interesa a los fotógrafos

Telémetro para enfocar.

Para apreciar la distancia a que se halla un asunto fotográfico, cuando no se dispone de cristal esmerilado, se puede emplear el aparatito que reproduce el grabado, y que es muy fácil de construir con cartón.

Se corta un sector de 90° sobre el cual se fijan dos chapitas de cobre B y C con un pequeño agujero en el centro b y c. En D se monta una aguja indicadora que puede oscilar libremente.

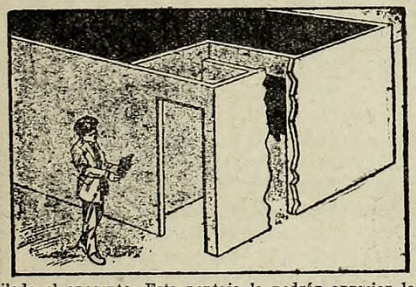


Para graduar el instrumento se mira a través de los agujeros b y c un objeto colocado en el suelo a una distancia medida exactamente, dos metros, por ejemplo. Se inmoviliza con el dedo la aguja indicadora D, en la posición que toma durante la observación y se marcan dos metros en el sitio donde caiga la punta. Se repiten las observaciones aumentando de metro en metro la distancia del objeto y se van marcando las distintas posiciones de la aguja, hasta que los cambios de posición de ésta se hagan muy poco sensibles.

Está claro que de esta manera al mirar un objeto cualquiera junto al suelo, los pies de una persona, por ejemplo, se verá por la posición de la aguja, la distancia a que se halla. La graduación debe ser hecha por la misma persona que haya construído el telémetro o por otra de su misma estatura, y si se graduó el aparato de pie habrá que usarlo estando de pie. Para poder usarlo también estando sentado, es preciso hacer una segunda graduación concéntrica a la primera.

La entrada del laboratorio.—

El sistema que reproduce el grabado es muy práctico para la entrada de los laboratorios fotográficos, pues no hace falta cerrar puerta alguna y, sin embargo no entra luz, con lo cual se consigue conservar bien ventilado el aposento. Esta ventaja la podrán apreciar los aficionados a la fotografía, que saben muy bien lo cargada que se pone la atmósfera de los laboratorios cuando están herméticamente cerrados, sobre todo en verano.



Prensa para tirar fotografías.—

Al usar las prensas fotográficas ordinarias con muelle de presión en el reverso, hay que quitar por completo la tapa del marco para poner el negativo y el papel, y como esta operación se hace con muy poca luz, a veces se pierde el tiempo buscando la tapa que con la obscuridad no se sabe dónde se ha dejado.

Para evitar este inconveniente se fija la tapa al marco por uno de sus lados estrechos con una tela fuerte, un trozo de badana o cualquier otro material flexible que haga las veces de bisagra, como se ve en el grabado, y de este modo puede abrirse y cerrarse la prensa a tientas.

Ampliaciones fotográficas rápidas.—

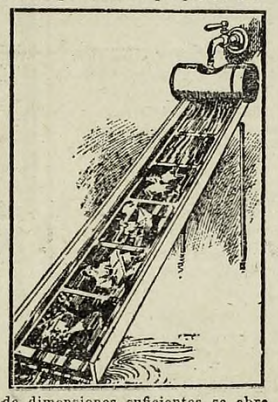
Una fotografía cualquiera puede ampliarse rápidamente extendiendo la película de la placa negativa. Para ello se sumerge la negativa en una solución de ácido clorhídrico al 5 por 100 y luego se desprende la película con gran cuidado. En seguida se pasa por agua clara y se recoge en otro cristal que puede ser de doble tamaño que el de la negativa primitiva.

Extendida la película sobre la nueva superficie, se deja secar y se tiran pruebas positivas como de ordinario. Esta dilatación puede llevarse a cabo porque la gelatina se extiende notablemente en el agua.

Tan curioso sistema de ampliación puede aplicarse con éxito a las negativas demasiado intensas.

Lavado de películas.—

El lavado de las películas fotográficas es operación delicada, sobre todo en tiempo caluroso porque se arañan con mucha facilidad.



Para lavar cómodamente una tira de películas, no hay nada mejor que el sencillo aparato que reproducemos grabado, el cual tiene que ser de tamaño especial, según las dimensiones de la película.

Para hacerlo se corta una tabla de seis milímetros de grueso, de largo igual al de la película, y un poco más ancha que ésta, y se le clavan a los lados unos listones para que forme canal y el agua no caiga por los bordes.

En el centro de un lado de un bote de dimensiones suficientes se abre un agujero bastante ancho para que quepa por él el chorro de agua de un grifo, se le suelda la tapa y se practica una línea de agujeros en el lado opuesto al agujero grande, y una vez preparado en esta forma se une a la tabla como indica el dibujo.

Un alambre grueso, doblado en forma de U invertida, y sujeto a la superficie inferior de la tabla, puede servir de soporte para sostenerla diagonalmente, con el bote debajo del grifo.

La película se extiende sobre la tabla sujetándola por los extremos con unos alfileres y se da paso al agua. Cinco minutos de lavado con tan sencillo aparato son suficientes para quitar todo rastro de hiposulfito de la película.

Fig. 1.

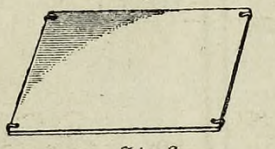
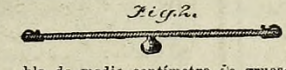


Fig. 2.



Para lavar ampliaciones,—

Este sistema es muy bueno para impedir que se rompan al lavarlas, las pruebas fotográficas en papel, sobre todo si se trata de ampliaciones al bromuro. Dada la sencillez del aparato, pueden tenerse varios para ahorrar tiempo.

El material necesario es una tabla de medio centímetro de grueso, un poco mayor que la fotografía que haya de lavarse, con cuatro abrazaderas de acero, estrechas, que pueden hacerse perfectamente con trozos de un muelle de reloj y que se colocan sujetapdo el papel a la tabla como se ve en el grabado. Este sistema permite manejar mejor las pruebas, sin peligro de estropearlas y quedan completamente dentro del baño echándolas en la cubeta con la tabla boca abajo.

Lavadero de fotografías.—



Una palangana corriente, provista de una canilla, puede convertirse fácilmente en un lavadero muy práctico de pruebas y películas fotográficas.

Para ello basta poner en la canilla un tubo de goma terminado en un tubo acodado de agujero pequeño. Al salir el agua horizontalmente, con la presión a que le obliga la pequeñez del orificio, produce un movimiento giratorio constante en el agua de la palangana, que imprime a su vez a las fotografías el movimiento constante necesario para conseguir un buen lavado.

Cuando se rompe un cliché fotográfico.—

De un negativo roto o rajado puede sacarse una buena prueba si se siguen al pie de la letra las instrucciones que vamos a dar, advirtiendo que sólo nos referimos a los clichés que tengan roto el cristal, pero que conserven la película entera, pues si ésta se halla partida el mal no tiene remedio.

Primeramente se toma una hoja de papel de seda muy limpio, y se humedece colocándolo sobre un papel secante muy empapado en agua fría. En seguida se da al negativo, por la parte del cristal, una mano de goma clara, y se pone encima el papel de seda humedecido, haciendo presión por igual. Cuando se haya secado el papel estará perfectamente extendido sin formar arrugas, y dará mucha resistencia al cristal roto.

Así preparado el negativo se pone en una prensa de cristal transparente, se prepara todo para tirar la prueba, y se expone a luz muy fuerte cubriendo previamente la prensa con una hoja de papel de seda, como cuando se trata de clichés débiles.

Teniendo cuidado de mover y dar vuelta a la prensa de vez en cuando para que reciba la luz en todas direcciones, es fácil obtener de ese negativo roto una prueba tan buena como de un cliché intacto.

Fotografía sobre madera.—

Es un procedimiento antiguo, pues lo empleó por primera vez el grabador francés Lalleman en 1875, pero lo conocen pocos aficionados y, sobre todo, es muy sencillo.

Se limpia la madera con papel de esmeril muy fino y después se le empapa con una solución de alumbre, se deja secar y se aplica una capa de la mezcla siguiente:

Agua.	450	gramos
Jabón blanco.	10	„
Alumbre.	2	„
Gelatina.	15 a 20	„

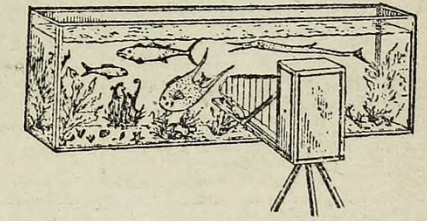
Antes de aplicar esta solución se calienta ligeramente la madera y se seca; se da una segunda mano y se vuelve a secar. Cuando está bien seca se sumerge la madera durante un minuto o dos en una solución de cloruro de amoníaco al 3 por 100 y se deja secar; después se sensibiliza la superficie con una solución de plata al 1 por 8 y se deja secar de nuevo en la obscuridad.

Para impresionarla se cubre con el negativo y se pone en una prensa especial que permite ver la aparición de la imagen. Se vira y se fija como de ordinario y se lava durante cinco minutos.

Fotografías submarinas.—

La idea es de un fotógrafo de playa que, para dar mayor novedad a sus postales, inventó la trampa que vamos a reseñar.

Hizo, y cualquiera puede hacerlo o mandarlo hacer, un acuario de cristal de un metro de largo, por 45 centímetros de alto y 15 de ancho, lo adornó con trozos de roca, plantas marinas, arena y conchas, alojó



en él unos cuantos peces; puso detrás un fondo representando un paisaje subacuático, enfocó la cámara y empezó a sacar fotografías submarinas en "seco" tan magníficas, como las que podría haber obtenido ateniéndose a los procedimientos científicos tan costosos y tan delicados.

El lavado de las placas.—

Todos los aficionados a la fotografía saben lo importante que es que no quede hiposulfito ninguno en las placas después de lavadas, pero suelen ignorar cuándo se ha obtenido el lavado perfecto. Si se dispone de agua en abundancia, no hay peligro ninguno de pecar por falta de lavado, pues todo se reduce a dejarlas mucho tiempo al agua corriente, pero el caso no es el mismo cuando escasea el líquido.

Para averiguar cuándo está una placa perfectamente lavada se echa un poquito, muy poco, permanganato potásico en un frasco "perfectamente limpio" y se añade agua filtrada o hervida. Luego se echa todo el carbonato de sosa que pueda cogerse con media hoja de un cortaplumas y se obtiene una solución color rosa. Preparada la solución se toma un vaso pequeño con agua clara y se echa la cantidad de mixtura necesaria para obtener un líquido de color rosa pálido.

Entonces se coge la placa del lavador y se deja escurrir sobre el líquido de ensayo observando atentamente. Si el agua que gotea la placa cambia el color del líquido del vaso, puede asegurarse que el cliché contiene todavía algo de hiposulfito y que es conveniente lavarlo más.

Este procedimiento sirve para placas y para papeles fotográficos.

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", ateniéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e incluyendo una estampilla de cinco centavos para la respuesta.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor J. C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a la

Señora Helena L. de Roffo
"El Hogar"—Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSULTORIO MÉDICO

Los lectores de "El Hogar" pueden consultar sus dolencias, afecciones y aquellas particularidades relacionadas con la medicina, que les interesen (mientras ellos no requieran la observación directa y personal), dirigiéndose por carta en que se expongan claramente los antecedentes y síntomas que ilustren y faciliten la consulta, al

Doctor A. Flores
"El Hogar"—Buenos Aires.

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar" — Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

MÚSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo "El Hogar" — Buenos Aires.

JABÓN
GRANJA BLANCA
LO MEJOR PARA EL CUTIS

Defiéndase Vd.!
de toda INFLUENCIA EXTRAÑA. Pruebe y elija Vd. mismo. Su paladar y su estómago le indicarán que debe EXIGIR en su cocina y en su mesa el Aceite de Olivas "MARQUES BOCCANEGRA",
NO ESCUCHE MAS QUE SU PROPIA CONVENIENCIA

PODERMA
GLICERINA, MIEL, ROSAS DE ORIENTE
EMBELLECE EL CUTIS
NO ENGRASA
SECA INSTANTÁNEAMENTE
PRECIO $ 1.30 EL TUBO
Droguerías, Perfumerías y Farmacias
VENTA POR MAYOR
B. PARDO — Paraná 748

PO-HO
INHALADOR PARA RESFRIOS
FLUID EXTRACT PARA REUMATISMO
PRECIO $ 2.50
Droguerías y Farmacias
VENTA POR MAYOR
B. PARDO — Paraná 748

ADELGAZAR
RÁPIDO, FACIL Y SIN DROGAS

Reducción garantida desde 5 hasta 20 kilos por mes, en su casa. Por más informes pida libritos gratis que explican mi Nuevo y Maravilloso Método Físico-Dietético para la Obesidad. Tratamiento favorito de la aristocracia. No pierda tiempo, escriba hoy mismo. Envío los libritos gratis y porte pago por correo a toda dirección.
Dr. H. K. Mahon - VENEZUELA, 670, Bs. Aires

JOSELEVICH Hnos. & Cía.

Fabricantes de CAMAS
Nº 1083
DE BRONCE PURO
Gran surtido de MODELOS modernos
COLORES INALTERABLES
Para el campo o balnearios
Nuestras CAMAS superan a todas las similares
Visiten nuestro establecimiento SARMIENTO 2570 - Bs. As.
REMITIMOS CATÁLOGOS

"La Madrecita"

Al morir doña Tomasa, don Nicolás experimentó el más amargo dolor de su vida; más que por la pérdida irreparable de la esposa amante, por el abandono en que quedaban sus hijitos. Todo el inmenso amor que profesara a su esposa, lo repartió entre aquellos angelitos que perpetuaban su memoria.

Comprendiendo don Nicolás que Elenita,—el fruto primogénito de su matrimonio—era una niña discreta, hacendosa y aplicada, y que el amor por los hermanitos indefensos era casi maternal, no titubeó en confiarle su cuidado como asimismo el gobierno de la casa. Orgullosa la niña de ocupar el lugar de su madre, se desveló en ordenarlo todo y en atender a sus hermanitos, quienes, sin su amparo, hubiesen vivido en el mayor abandono. Ella misma se encargó de las compras y de cuanto concernía a mantener el orden en el hogar, mereciendo de cuantos la conocían el dulce apodo de "La Madrecita".

Este nombre en boca de sus tiernos hermanitos la halagaba de tal manera, que para mayor satisfacción y orgullo, mientras les lavaba y les vestía, solía preguntarles:

—¿Quién os quiere más?

—"La Madrecita"—respondían los niños a coro.

—¿Y quién es "La Madrecita"?

A esta nueva pregunta volvían los huerfanitos sus ojos inocentes hacia los cariciosos de Elenita, y respondían:

—Tú.

Así transcurrieron dos años.

Un día en que "La Madrecita" se hallaba entregada a sus quehaceres, dos recios aldabonazos requirieron su presencia en el vestíbulo. Corrió a abrir y el cartero,—incansable portador de buenas y malas nuevas,—depositó en sus manos una carta para don Nicolás.

Por la primera vez en su vida, la víbora de la curiosidad se despertó en su corazón, y anhelando desentrañar el profundo misterio de aquella carta, rasgó el sobre, no sin ciertos escrúpulos y temores. La letra era desigual y acusaba el pulso tembloroso de una mujer... ¿Quién podía escribirle a su padre una carta, cuyo sobre perfumado hacía sospechar la apasionada epístola de una novia? El corazón de las mujeres pocas veces se equivoca... El corazón de "La Madrecita" tuvo un instante de zozobra.

Con la carta entre los dedos temblorosos, sus ojitos agrandados por la ansiedad, leyeron rápidamente todo su dolor futuro. Hélo aquí:

"Amado Nicolás: No puedes figurarte con cuánta impaciencia aguardo el feliz momento de recibir de tus labios el sagrado nombre de esposa. Hasta hoy, siempre te has negado a decirme la fecha de nuestra unión y—esto despierta en mi corazón la duda. ¿Es que no soy digna de ocupar en tu hogar el sitio de la madre de tus hijos? ¿Es que dudas de mi cariño hacia ellos?... Si te amo con todas las vehemencias de mi corazón sincero, ¿cómo puedes dudar que deje de quererlos sin son pedazos de tu corazón?... Si quieres llevar el orden y la economía en tu hogar, no dilates la fecha. Piensa que mi voluntad está pendiente de la tuya.—Carlota."

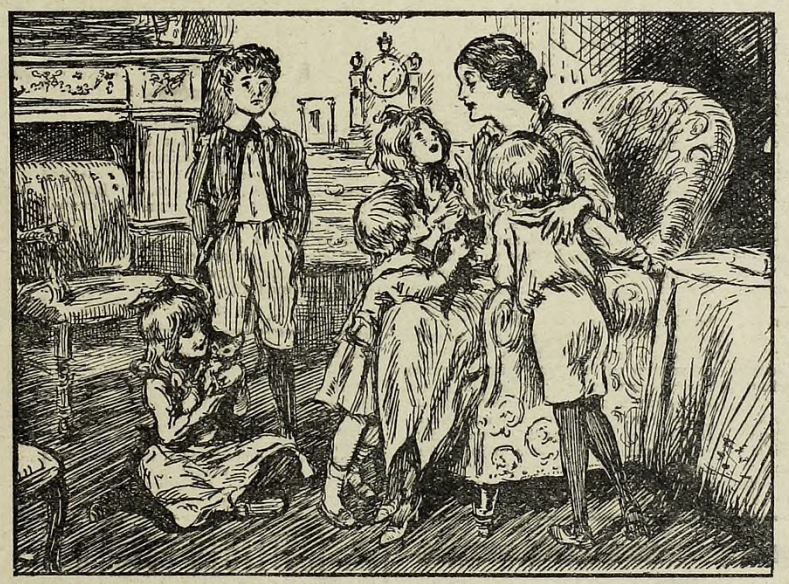
Una oleada de sangre enrojeció el rostro cándido y hermoso de "La Madrecita". Le ardieron las mejillas y las sienes, y al mismo tiempo que su corazón aceleraba sus latidos experimentó por un instante la sensación de frío que precede al último estertor. Transcurridos cinco minutos y dominada en parte su emoción, lloró amargamente ante la evidencia de su derrota.

—¡Quién será esa mujer que pretende usurparme todos los derechos!

Tornó a leer la carta, y en seguida, sintiendo asco hacia aquella intrusa que le relegaba al último término en el corazón de su padre y un invencible desamor hacia éste, que no había sabido reconocer sus sacrificios, la arrojó al fuego, cuyas llamas voraces devoraron ávidamente el papel, como si quisieran destruir la certidumbre de aquella vileza.

¿Debía tolerar "La Madrecita" semejante crueldad? No, mil veces no. El lugar que, al morir su pobre madre, quedó vacante, ella supo llenarlo; además, ocuparlo otra mujer sería profanarlo.

¿Podrían, ella y sus hermanitos, dar el nombre de madre a una mujer extraña, acaso egoísta y despótica, cuya misión sería, indudablemente, satisfacer los apetitos carnales de su padre? No; su corazón, en el momento aciago, se revelaría contra la invasora. Ella sabría invocar su derecho y el de sus hermanitos... Ella no podía dejar de ser "La Madrecita". Sus hermanitos, cuyo amor hacia ella era puro y grande, no lo consentirían tampoco.



—¿Quién os quiere más?...
—"La Madrecita",—respondieron los niños a coro.

Quiso convencerse por sí misma de la veracidad de sus apreciaciones y corrió al encuentro de los niños, quienes en aquel momento se deleitaban jugando amigablemente.

—Luisito, Ernestito, Pedrín...

Al oir la voz de "La Madrecita" los niños, suspendieron el juego y corrieron a su encuentro. Una vez reunidos los cuatro, sentóse "La Madrecita" sobre las frías losas del suelo y estrechando a sus hermanitos en un abrazo fraternal, les agobió de preguntas:

—¿Quién os quiere más en el mundo?

—"La Madrecita",—respondieron los niños vivamente.

—Si "La Madrecita" se muriese, ¿qué haríais?

—Nos moriríamos también nosotros.

—¿Y si papá os diese otra madrecita?

A esta nueva pregunta se miraron los tres hermanitos como interrogándose mutuamente, y por último posaron sus espantados ojos en los ojos expresivos y ansiosos de "La Madrecita". La pregunta había ido inesperada y no atinaron a responder francamente.

Ella insistió:

—¿Y si papá os diese otra madrecita?

—No la querríamos, respondió Luisito con altivez.

—No, no la querríamos;—añadieron Ernestito y Pedrín.

La satisfacción de "La Madrecita" no tuvo límites. No era ella la única que se rebelaría contra la voluntad de su padre. Eran cuatro y eran la mayoría... Jamás como aquella tarde sintió su corazón más amor a sus hermanitos y a la vida.

Don Nicolás supo que Carlota le había escrito una carta, pero como no se atrevió a sospechar que hubiese sido violada y secuestrada por "La Madrecita", creyó firmemente que se había extraviado en el correo.

La boda ya había sido fijada. No creyó don Nicolás prudente ponerlo en conocimiento de sus hijos. ¿Para qué? ¿Necesitaba él el consentimiento o la opinión de sus hijos?

"La Madrecita", espiando los movimientos de su padre, rogaba a Dios con lágrimas en los ojos, les salvase de aquella intrusa que le daba la impresión de un buitre gigante, graznando lúgubremente a ras de sus cabezas.

Y un día ¡oh, Providencia!, una carta concisa y terminante resolvió favorablemente el conflicto. Un antiguo amante despechado de Carlota, sabedor de la ridícula nueva de su boda, y en su afán de tomarse la revancha, escribió a don Nicolás una carta, en la que ponía de manifiesto la pésima conducta de aquella mujer que, a entrar en su hogar, no sólo profanaría un lugar sagrado y virtuoso, sino que robaría a "La Madrecita" el bien conquistado apodo con que se la distinguía.

Dudó don Nicolás antes de decidirse a tomar una determinación. El desengaño era rudo, pero convencido al fin que la Providencia, que nunca llega tarde para el bien, había querido salvar a él y a sus hijos del deshonor y de la vergüenza, rompió con ella para siempre, consagrando todos sus afanes y todos sus cariños a ganarse el corazón y el respeto de sus hijos.

Por aquel cambio repentino de su carácter, comprendió "La Madrecita" que había triunfado Dios sobre la voluntad de su padre, y hubo hacia él una mirada de gratitud en sus ojos y unas palabras de súplica en sus labios:

—¡No nos olvides jamás!...

José M. BRAÑA.

Pelucas de cristal.—

Dentro de poco los calvos seguirán gastando peluca, si quieren, pero no será de pelo, sino de cristal hilado.

Hasta ahora los comerciantes en cabello recorrían los pueblos en busca de trenzas o de marañas de pelo, pero en muchos países se ha prohibido la industria en atención a la higiene y el pelo natural va escaseando y cuesta muy caro.

En vista de la carestía se trató de sustituir el cabello auténtico con yute, especie de planta cuyas fibras se tejen y sirven para hacer tapetes y colchas, y también se utilizaron crines de caballo, pero las imitaciones resultaron poco satisfactorias. Afortunadamente, gracias a una serie de experimentos llevados a cabo se ha conseguido dar al cristal hilado todos los matices que permiten imitar el pelo humano de un modo perfecto. El nuevo producto tiene la ventaja de pesar muy poco. Las pelucas de cristal son excesivamente ligeras y los cabellos suaves y de magnífico lustre, no se ensucian nunca.



Temas escolares

Cómo la ciencia estudia al niño de colegio

Estamos en la edad de los laboratorios. Hoy no se comprende un museo, sea de lo que fuere, ni un hospital, ni una fábrica bien montada, sin su correspondiente laboratorio; no se explota, ni se trata, ni se trabaja una primera materia sin antes estudiarla a fondo; no se curan enfermos sin minuciosas investigaciones previas sobre las enfermedades. Como quiera que la falta de cultura no es, en fin de cuentas, sino una enfermedad—la "mens non sana",—es muy justo que también la pedagogía cuente con sus laboratorios.

El lector se preguntará qué es un laboratorio pedagógico. Vamos a decírselo. En principio, es un laboratorio donde por medio de aparatos especiales se estudian y resuelven los problemas de pedagogía que comunmente se estudian y discuten, teóricamente, en las revistas de enseñanza, en los Congresos pedagógicos, etc. El primer laboratorio de esta clase es el de Meumann, en Zürich. Meumann es realmente el padre de la pedagogía experimental, y después del de Zürich ha fundado otros laboratorios de la misma clase en Konisberg, Munster, Halle, Leipzig y Hamburgo, habiendo además organizado en esta última ciudad el primer Instituto para el estudio de los niños de las escuelas. Por todos estos laboratorios han desfilado las primeras figuras de la pedagogía moderna, y las conferencias de Meumann han sido escuchadas algunas veces por más de un millar de alumnos.

Los fines a que tienden los laboratorios Meumann, son los siguientes: recoger datos antropométricos y psicofísicos con objeto de poder establecer cuantas reglas y relaciones puedan ser de utilidad para la educación de la infancia; aplicar a los problemas pedagógicos, sobre todo a las relaciones de la enseñanza con la higiene y a la técnica de aquélla, aparatos y métodos de una precisión lo más científica posible; examinar colectiva e individualmente la naturaleza y condiciones intelectuales de los niños para adoptar en cada caso las medidas más adecuadas para su educación y, finalmente, educar teórica y prácticamente a los maestros en la pedagogía experimental.

Un laboratorio pedagógico de un tipo algo diferente, y el primero de su género en el mundo, es el Instituto psico-pedagógico de Petrogrado, fundado hace unos cuatro años por el filántropo ruso V. T. Simin "para el estudio del hombre como sujeto de educación". Esta institución está dirigida por uno de los primeros hombres de ciencia del imperio, el ilustre biólogo Vladimir Michailovich Betchereff, fundador del Instituto de Criminología de la misma capital. En ella, se crian, se educan y se hacen hombres de diez a quince niños, pero no como pudiera hacerse esto en un hospicio, sino científicamente, estudiando a estos muchachos en cada momento de su vida bajo el doble punto de vista físico e intelectual. Se trata, en fin, de ver el resultado que, como hombre sano y culto, da un ser humano puesto en manos de la ciencia desde su cuna. Los niños, en efecto, entran en el Instituto Simin apenas nacen, para no salir hasta cumplidos los veintiún años. El primero que ingresó, y que ahora irá a cumplir cinco años, es un chiquillo llamado Seryoja Parinkin, que está bajo el cuidado y observación constante de dos médicos y tres ayas. Todos los días se toma su temperatura, su pulso, se mide su alimento y se evalúa el agua que bebe. Periódicamente se le pesa y se le mide, y no hay que decir que se anotan escrupulosamente hasta los datos más minuciosos sobre la dentición, las enfermedades, el apetito, los chichones, los arañazos y demás accidentes de la vida infantil. Igualmente se estudia su desarrollo intelectual, conservando las fechas en que empieza a demostrar gusto por tal cosa, terror hacia tal otra, clara percepción de esto o de aquello.

Se comprenderá por todo esto que igualmente se lleva a efecto con otros niños, que el tal Instituto llegará a ser utilísimo para aprender a formar buenos colegiales y buenos maestros, y que las pacientes observaciones en él llevadas a cabo serán de un valor inmenso para la pedagogía, lo mismo que para la fisiología y psicología de la infancia. Y se comprenderá también que, por fortuna para los niños de las naciones que de tales minucias se preocupan, con todas estas cosas se van quedando lejos, muy lejos, el "Juanito", "El nene", la canturria monótona de la tabla de multiplicar y los famosos principios de "magister dixit" y "la letra con sangre entra", tan acreditados cuanto incompatibles con el progreso moderno.

La Srta. PALOTES.

La sementera y los cuervos.—

En muchas regiones los cuervos constituyen un peligro para la agricultura; por enormes bandadas se precipitan en los campos recién sembrados, y si no se consigue auyentarlos, devastan la sementera, y adiós cosecha.

La destrucción de esta raza maldita es muy difícil, por cuyo motivo el profesor de agricultura Mr. Neuville ha buscado y obtenido un nuevo procedimiento para proteger las sementeras, dando un baño a las semillas antes de esparcirlas por el campo, que, sin destruir sus propiedades germinativas, les comunica un sabor tan desagradable que los cuervos las respetan.

Este baño está compuesto de 200 gramos de alquitrán, 200 de petróleo y 200 de sulfato de cobre disuelto en tres litros de agua caliente.

Las experiencias que el sabio profesor viene practicando desde el año 96 en varias hectáreas de tierra labrantía antes invadida constantemente por millares de cuervos, han producido excelentes resultados. Disgustados los cuervos por el nuevo condimento, continúan respetando desde aquella fecha las semillas protegidas.



WHISKY
DEWAR

UNICOS IMPORTADORES:- J.F. MACADAM y Cª 326 BALCARCE Bs As

AL INSTITUTO SUPERIOR
DE ENSEÑANZA
PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS
Dirigido por:
ELISA DE POLLAK
Diplomada en Paris y Viena

Corte, confección y práctica $ 15
Labores en general . . . . . „ 10
Dibujo o pintura . . . . . „ 10
Música o canto . . . . . „ 10
Idiomas . . . . . „ 10

La enseñanza en corte y confección de Mme. Pollak es reconocida por la más rápida y superior de todos los métodos conocidos hasta la fecha. Se dan clases especiales y prepáranse señoras y señoritas para obtener el título de profesoras en 20 días. Se admiten internas y externas. Pidan prospectos gratis.

Santa Fe, 1682 - Buenos Aires

ROYAL
VINOLIA



LA pasta Dentífrica ROYAL VINOLIA no solo emblanquece y da lustre á la dentadura, sinó conserva tambien los dientes. Las pastas, polvos y fluidos dentífricos VINOLIA son producto de los más recientes y avanzados conocimientos científicos.

V 295

El culto de la juventud

El culto de la juventud es el principio de una religión natural soñada por los antiguos y puesta a nuestro alcance mediante la moderna ciencia higiénica. Las viejas tentativas por descubrir las aguas de Juvencia o el país del Eldorado, la genial inspiración de Goethe que crea a Fausto y el poeta que canta a la "juventud, primavera de la vida", reflejan el anhelo incesante en todas las épocas por retener y prolongar ese bello pasaje de la existencia humana. Desde Espronceda y Balzac, que escribieran sobre el hombre y la mujer de 30 años sus respectivas, poesía y novela, muy conocidas, hasta Amado Nervo, que pondera en un artículo reciente de "La Nación" al "hombre maduro", y Metchnikoff, que creyera haber descubierto el elixir de la larga vida, el tema ha preocupado a poetas y pensadores, a hombres de ciencia y a filósofos.

Es que la vida del hombre es demasiado breve y desigual, para no atraer a uno de sus períodos mejores la atención que merece. Entre los dos extremos que forman el arco vital, niñez y ancianidad, la parte culminante viene a ser nuestra zona ecuatorial, donde disfrutamos la plenitud fisiológica. Es natural que a ella lleguemos en mejores condiciones según que hayamos cuidado con más acierto la elevación desde el polo inferior infantil y que nos mantengamos en su plano y descendamos más despacio al polo opuesto, en la medida que el organismo resista la pendiente.

No es que pueda pensarse por ahora en evitar la vejez u oponernos a la muerte, lo que sería una simple especulación más u otro ensayo metafísico en vez de un estudio objetivo y práctico tal como corresponde a este lugar. Pero puede pretenderse razonablemente substraer a la humanidad a la decrepitud y a la muerte prematuras.

Esta última parte, la muerte prematura, es un tema de medicina social que estudiaremos separadamente, pues desde las estadísticas de los suicidios, que tenemos a la vista, correspondiente a la República Argentina y a los principales países de Europa y América, hasta las cifras que marcan el índice de la mortandad infantil y el término medio por edad de los fallecimientos en los adultos, muéstrase la importancia del problema y la atención especial que merece.



No lo es menos, mientras tanto, cuanto se refiere a la primera cuestión, sobre todo, teniendo en cuenta la influencia considerable que ejerce sobre la siguiente. Nuestro sistema de actividad no solamente compromete el buen aprovechamiento de cada organismo, sino que resta a su evolución entogénica la capacidad de prolongarse hasta su verdadero límite. Los que no se agotan, y liquidan violentamente su quiebra por un suicidio, se sienten desanimados antes de haber luchado, se creen fracasados o suelen resignarse a rumiar el pasado; un ejemplo en el orden intelectual es el de los autoplagiarios, que se copian a sí mismos porque perdieron la facultad creadora inicial. Luego los neuróticos, los psicastenicos, los neurasténicos y enfermos mentales que pululan en las grandes ciudades, son el producto de otros tantos sistemas nerviosos desequilibrados en el uso de sus funciones. Nadie mide el caudal de sus fuerzas, a la manera que el dinamómetro la caloría o el voltámetro tasa las de un motor; tampoco se emplean frenos para la propia máquina. De ahí que no se detengan cuando debieran y se excedan a sí mismos a cada paso por ignorancia, por amor propio o por ambición. Lo mismo en los trabajos que en los placeres, en las necesidades que en los sacrificios: la vida no entiende de esos prejuicios morales. Es moral siempre cuando es sana. En la salud está el secreto de todas las virtudes; el trabajo resulta ser un goce, y cualquier esfuerzo que los débiles llaman sacrificio, es fácil. El dolor, lo feo y lo malo empieza donde la naturaleza se contraría: provienen de la desarmonía fisiológica. Son el grito de la sangre, del sentimiento o de la conciencia, que reacciona a la causa que la perturba. Los antiguos tuvieron la intuición de estas verdades y las practicaron sabiamente. Epicuro y Lucrecio sintetizan admirablemente el pensamiento filosófico de aquellas épocas. Atenas y Roma son el ejemplo de los pueblos que cultivaron la robustez de la raza. Su célebre aforismo "Mens sana in corpore sano" fué el estímulo para todas las formas del desarrollo físico que vigorizan el cuerpo y el entendimiento. Luego la vida sencilla, que pondera con singular elocuencia Wagner en su libro dedicado a nuestros días, sin que muchos lo escuchen todavía, contribuía a prolongarla otrora y a sentirla mejor. Nuestra civilización ha complicado la existencia sin ventajas para su organización ni para su longevidad. Ha multiplicado las necesidades y el medio de satisfacerlas, ha abierto al espíritu nuevas fuentes sensoriales y nuevos apetitos, ha creado más recursos al bienestar y otras tantas dificultades para alcanzarlo, ha refinado el gusto, los goces y las aptitudes, pero ha dejado en el mismo sitio la resistencia de la máquina humana, que debe soportar la carga de todas esas exigencias.

De ahí nace el modelo de la vida intensa que define al genio moderno. Recordemos su tipo representativo, a Roosevelt, puesto que el término le pertenece y le es tan caro. Observemos también los peligros de la nueva fórmula.

El principal defecto de la actual existencia es precisamente su carácter de incesante agitación y, particularmente, el predominio de la actividad nerviosa sobre la física y muscular. La falta de discernimiento y de método en las respectivas ocupaciones, hace que no se distribuya a ambos lados la suma de nuestras energías. El trabajador hipertrofia los músculos a expensas del cerebro, y el intelectual sacrifica el esqueleto a la elaboración del pensamiento. Esto proviene, en sus orígenes, de la absurda clasificación escolástica entre trabajo intelectual y trabajo manual. Dualismo en un principio religioso, que tenía por objeto condenar la carne y glorificar su esencia; descartesiana, luego, que distinguía la materia del espíritu; aristocrática, más tarde, que separaba las artes vulgares de las bellas artes y de las cosas de la mente o de la inteligencia. La ciencia ha unificado estas dos potencias de nuestro pequeño mundo. La contracción de una fibra muscular resulta ser tan noble en su función, para producir un movimiento, como la secreción de una célula cerebral que provoca un pensamiento. La fisiología es igualitaria y democrática hasta el punto de no reconocer jerarquías entre una contracción motora y una idea. De ahí también que se transformen recíprocamente las unas en las otras; que un esfuerzo despierte una idea y que una idea se convierta en una acción de fuerza. Lo que el ilustre filósofo contemporáneo Fouillet estudia bajo la sugestiva denominación de "ideas-fuerzas".

Esta relación entre los dos centros de nuestra constitución orgánica, viene a mostrarnos la necesidad de cultivarlos por igual para obtener el fruto de lozanía a que aspiramos. Son contados los que reparten juiciosamente ese entrenamiento, siquiera en una forma aproximada: cuando no sucede que cada uno crea encontrar su sana distracción en el campo de las ocupaciones habituales en vez de buscarlas en el opuesto. De ahí la frecuencia con que la generalidad conspira contra su buna salud y abrevia su existencia. La culpa es un poco de todos: de sabios y profanos, de grandes y pequeños, de gobernantes y del pueblo. El problema reviste, en realidad, una trascendencia mayor que la simplemente individual, desde ya bastante considerable; el progreso social depende también de esta orientación hacia la conquista de las generaciones fuertes.

Anticipemos a este respecto un ensayo de clasificación o, si se prefiere, un juicio preliminar sobre el culto racional de la juventud, antes de abordar el tema general de los ejercicios físicos que le corresponde enteramente. Conviene significar, en efecto, el criterio higiénico que debe ilustrar la elección de los ejercicios adecuados. Según lo expuesto anteriormente, el joven estudiante o el burócrata sedentario que pasaron diez horas sobre los libros o confinados en un despacho, deben escoger un deporte activo que compense diariamente la forzada quietud de sus miembros, mientras que el obrero ágil, que ha transcurrido su jornada en absoluta pasividad mental, ha de buscar su expansión natural en una biblioteca nocturna, en un salón de conferencias o de concierto, o en el recogimiento de una lectura entre la paz del hogar. El principio fundamental y permanente es mantener el equilibrio biológico entre las dos zonas de nuestro medio interior, repartiendo las cargas del medio ambiente a las resistencias de una y otra. De ahí que haya ejercicios más completos que otros, que puedan ser menos útiles y algunos hasta perjudiciales. Citemos al pasar cuanto se ha dicho en contra del atletismo, del acrobatismo, de la automatización fisiológica en los niños, del box y de la lucha romana. En cambio, téngase presente los beneficios que reportan los demás, así sean entre el grupo de los juegos, de los sports y de los deportes. Entre éstos merecen considerarse, en primer término, la gimnasia educativa sueca de Ling y los sports ingleses. Éstos últimos, desde el punto de vista estrictamente científico, son el complemento de la anterior, pues aquélla realiza el verdadero objetivo fisiológico y ortomórfico de desarrollar con toda amplitud la caja torácica, de concierto con las demás partes del esqueleto que parten del tronco y tienen sobre él su punto firme de apoyo y de perfecta solidez. El sistema inglés tiene menos en cuenta esta importante indicación, y todos sus sports son preferentemente dedicados a ejercitar las extremidades, ya sea en la locomoción o en la prehensión por medio de las piernas y de lo sbrazos, respectivamente. Esto tiene el inconveniente de exponer al sujeto a forzar el corazón o los pulmones si éstos se hallaran insuficientemente preparados para seguir las exigencias de los miembros, soportando la frecuencia consiguiente del ritmo y de la presión intratorácica. Con todo, el peligro puede evitarse graduando con juicio el entrenamiento y deteniéndose prudentemente en el límite de la sofocación fisiológica. En los distintos órdenes de ejercicios que enumeraremos a continuación, no ha de olvidarse nunca esta advertencia de elemental fisiología para nuestro cuerpo: que la marcha se verifica con los músculos del cuerpo, la carrera con los pulmones y el salto con el corazón.

Enrique FEINMANN.

---

* * * Un hombre que salió hace poco de un presidio alemán, después de 35 años de encierro por asesinato y robo, pidió a las autoridades que le permitiesen volver a la tranquilidad de su celda. Los automóviles, los tranvías eléctricos y hasta las bicicletas, eran vehículos nuevos para él, y al ver las calles de la ciudad donde había nacido, temblaba como un niño. No obstante sus ruegos, las autoridades se han negado a recibirle nuevamente en la cárcel.

PEINES PEINES
"KROKO"
LA MEJOR MARCA
PEINES PEINES


MANIQUÍES
ÚLTIMOS MODELOS
ESPECIALES PARA CASA DE FAMILIA Y ACADEMIAS DE CORTE
SOLICITEN PRECIOS
SE ATIENDEN ÓRDENES DE CUALQUIER PUNTO DE LA REPÚBLICA
M. RODRÍGUEZ
Casa de ventas: SAN JOSÉ, 26.
Talleres: PARANÁ, 240.
C. Tel. 1426 (Cent.) – Buenos Aires

Academia Integral
CORTE, CONFECCIÓN y LABORES en general
Bordados, encajes, artes decorativas, repujados en metal y cuero, pintura a pluma y pastinello.
Enseñanza rápida en todas las materia
SE OTORGAN DIPLOMAS
Directora: Sra. R. MEDIANO de RUM
Patentada por el Superior Gobierno
Bdo. de Irigoyen 1577, (altos)

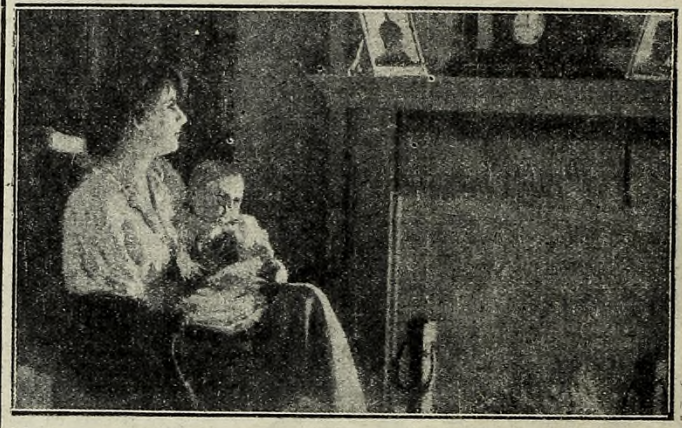
DISCOS
a 50 cts.
Cambio, 25 cts.
FONÓGRAFOS de OCASION
SE COMPRAN DISCOS Y FONOGRAFOS
B. de IRIGOYEN, 417

CONSULTORIO DENTAL
Doctor Federico E. Judson
631 - SARMIENTO - 631
Instalación la más completa, recién traída de Europa y E. U. del Norte, para efectuar operaciones de Cirugía Dental SIN DOLOR.
Todos los trabajos de dientes artificiales, puentes, coronas, etc., son hechos bajo la dirección de uno de los más renombrados especialistas mecánicos de Europa.
4499 Unión Telef. Av. 4499

La guerra y los nombres

Un redactor del diario berlinés "Berliner Tageblatt" ha abierto un interrogatorio para saber qué influencia ejerce la guerra actual sobre la imposición de nombres a los recién nacidos, y los funcionarios del registro civil en la capital alemana han hecho algunas declaraciones sorprendentes.

"Wilhelm", que es el nombre del kaiser, ha pasado de moda, y muy pocos niños han sido inscriptos con los nombres de "Friedrich-Wilhelm", que son los que lleva el "kronprinz". En cambio, todos los



bávaros y wurtemburgueses domiciliados en Berlín ponen, respectivamente, a sus hijos los nombres de "Rupprecht" y de "Albrecht", en honor de los príncipes que mandan sus ejércitos en el teatro occidental de la guerra. Un agente de policía ha hecho inscribir a su heredero bajo la abvocación de "Franz-Josehp", un obsequio al emperador de Austria.

Los hechos de armas están representados por Carlos-Federico, "Belgrado", Schulze, un "Wilna", un "Tannenberg", media docena de "Warschau" (Varsovia), y, en fin, un "Longwy".

Los Hindenburg están en consi-derable número; hay también los Zeppelin, aunque en cifra algo menor. Entre las ideas extravagantes figuran la del profesor de un colegio, quien—para protestar contra la "felonía" italiana—ha puesto a su hija el nombre de "Fides" (Fe), y la de otro profesor que se empeñaba en llamar a un hijo suyo "Dreibund" (Triple-Alianza). Los funcionarios del registro civil le hicieron desistir de tan estrafalario propósito.

Si el nombre de "Wilhelm" no está ya en boga, menos aún lo está el de "Viktoria", que es el de la emperatriz de Alemania. En compensación de ese olvido, durante las últimas semanas la victoria ("Sieg") ha desempeñado un importante papel bajo las formas de "Seigfried" y de "Siegmund" para los varones, y de "Sieglinde" para las hembras. No obstante, se ha producido una reacción en estos últimos días a favor de la paz ("Friede"), y son muchísimas las criaturas inscriptas con el nombre de "Bringfriede", las niñas, y los de "Friedmann", "Friedmund", "Friedenreich", "Christfriede" y "Ehrenfriede", los niños.

Lo que comen los cresos.—

El menú de los millonarios varía considerablemente. La comida de Navidad de Mr. Rocfeller se compone, generalmente, de un lenguado asado, una manzana, un helado y una copa de champagne. La copa de champagne es el único artículo caro de su comida, porque el multimillonario bebe una marca que cuesta a quince pesos oro la botella.

Mr. Pierpont Morgan se regala principalmente con frutas el día de Navidad. Su comida empieza con una especie de sopa de manzanas, seguida de una ensalada de frutas de la cual forman parte principal los melocotones de estufa, cuyo precio es bastante elevado. A esto siguen unas "entrées" de frutas cuya preparación es un secreto sólo conocido del jefe de cocina del famoso millonario. Cuéntase que el director de un conocido restaurant de Nueva York ofreció al citado cocinero unos cuantos miles de pesos por el secreto de dichos platos, y los rechazó.

Un solterón de Londres, gran financiero de la City, da todos los años a sus amigos una comida de Navidad que empieza con caviar ruso legítimo, plato una sopa de tortuga y otros platos cuyo que sale a unos 12 pesos por barba, coste no baja de 200 pesos por cubierto.

En cambio hay otro millonario que el día de Pascua no come más que sopa, patatas asadas y un pudding de arroz, que es el mismo menú que le sirvió la mujer de un cochero de punto en Londres, cuando era un pobre diablo sin un centavo, hace sesenta años. Desde que cambió su suerte no ha dejado de comer un solo año tan frugales manjares el día de Pascua.

VINOS TIRASSO
los mejores de producción nacional


Los niños
no toleran la Leche y los Alimentos Artificiales todos de la misma manera.
Unos prosperan y otros demacran con el mismo régimen.
El sistema del profesor Soxhlet para la preparación del alimento del niño es
RACIONAL porque es INDIVIDUAL
La madre puede dar a SU niño lo que convenga a ÉL INDIVIDUALMENTE y no lo que convenga a los niños en general.
EL APARATO del PROFESOR SOXHLET
para la Conservación y Esterilización de la Leche es de FAMA UNIVERSAL y da completa garantía para la seguridad del niño.
Su precio módico lo pone al alcance de todos los bolsillos.
Consulte a su médico sobre su bondad
Pidan Folletos Gratis a
N. MATHEY y Cía.
MORENO 1023 — Bs. Aires
Casa introductora especial en artículos para higiene y curación

SUERO SIC
CONTRA LA
TOS CONVULSA
LO QUE DICE EL MÉDICO
He recetado con excelentes resultados el suero Sic en niños atacados de tos convulsa, siendo este un nuevo agente de la terapéutica moderna llamada a prestar grandes beneficios a la infancia.—*Dr. C. Trejo* - Médico. Buenos Aires.
ÚNICO CONCESIONARIO:
José Peretti & Cía
BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

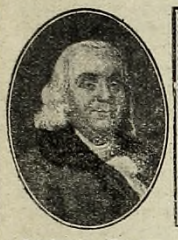
GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Unicos sin veneno y resistentes a la humedad.

De nuestra cosecha y la ajena

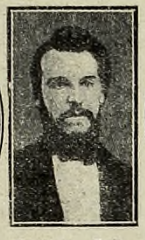
Inventores e inventos...—

He aquí la nómina de los principales inventores americanos con sus respectivos inventos:

Benjamín Franklin: estufa Franklin, batería eléctrica; Roberto Fulton: el vapor; Eli Whitney: la desmotadora de algodón; Elías Howe: la máquina de coser; Samuel F. B. Morse: el telégrafo; Carlos Goodyear: la goma vulcanizada; Juan Briceon: el blindaje de las naves, tornos revólvers, hélice aplicada a los botes; Cyrus



Benjamín Franklin



Graham Bell, en la época de su invento



Thomas H. Edison

Hall Mc Cormick: la segadora; Thomas A. Edison: la luz eléctrica incandescente, el fonógrafo, el ferrocarril eléctrico, los receptores automáticos para corredores de bolsa, telégrafo y teléfono perfeccionados; Alejandro Graham Bell, el teléfono.

¿No podría alguno de los lectores indicarnos algunos inventores sudamericanos, aun cuando sus inventos hayan quedado en estado de proyectos?

Medrados estamos.—

Hará cosa de pocas semanas que el Centro de Acopiadores ha formulado varias proposiciones con el objeto de salvar la cosecha de maíz de la depreciación de que está amenazada.

Entre estas proposiciones, hubo una que llamó poderosamente la atención. La transcribimos íntegra:

"5.º—¿Por qué conviene que el tiempo pase y se deteriore o se pierda el maíz, y por qué no conviene hacer algo para que se consuma como "combustible" por los ferrocarriles, molinos, establecimientos industriales, etc., que usan carbón en la campaña pagándolo tan caro?"



Una parva de maíz en un campo cultivado de la provincia de Buenos Aires

Bonito fin de una suma de esfuerzos que habrían quedado frustrados en su mayor parte, en el supuesto de haberse tenido que recurrir a este expediente. Felizmente, la situación ha quedado salvada en parte, mediante las nuevas disposiciones adoptadas.

De todos modos, a uno se le ocurre pensar que en otras regiones del globo hay quien cuece el pan con los... subproductos del camello, mientras que aquí estaríamos por quemar productos más nobles para algo más... subordinado.

Qué rico país es el nuestro, dirá más de uno.



Barcazas cargadas de papas para la exportación, atracadas a los espigones del puerto de Nueva York

El "renacimiento" de la... papa.—

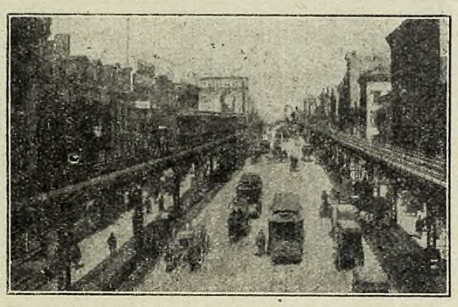
Cierto profesor ha emprendido la tarea de volver a descubrir el tipo de tubérculo primitivo, porque las especies modernas han degenerado, a lo que parece. Entre otras cosas, se propone ir a buscarlo en la cordillera de los Andes, en el Perú, Chile, Bolivia y, finalmente, en la Argentina.

No queremos poner en duda el éxito de tal programa de "renacimiento" que se ha propuesto el profesor Verne de Grenoble; pero es extraño que venga a buscar la semilla acá, cuando lo que sale de la Cordillera son... pesos con rumbo a los Estados Unidos, en cancelación de la papa que nos mandan de allí.

La casa barata.—

A la espera de la solución de este asunto, que algún día ha de acaecer, queremos consignar la manera ingeniosa de que se ha valido un ciudadano de la Unión para librarse de esperas, dictámenes, encarpetamientos y demás corolarios.

Dicho ciudadano se llama Leyden, y es motorista en la línea que corre por encima de los edificios en la Avenida Tercera. Su mayor ambición consistió en poseer una casa propia. Y la ha conseguido prescindiendo de todo trámite y esperas... levantándola durante las noches con sus propios brazos. Hace cuatro años compró un lote en las afueras de la ciudad, un buen trote más allá de la estación terminal de su línea. Resolvió seguir economizando dinero para pagar la construcción, pero pronto se convenció que sus ahorros apenas le permitirían adquirir los materiales. En cuanto los tuvo, determinó dedicar sus noches, después de regresar de su tarea, para empezar la construcción. Y de esta manera fué cavando un sótano de 9 pies, que luego abovedó con vigas. Esta fué la parte más delicada. Siguió después levantando los muros hasta tener la casa la altura con que soñaba: tres pisos, con sus ventanas y techo a prueba de goteras.



La avenida 3.ª de Nueva York con su doble línea aérea

No tiene aún todas las comodidades, pero los Leyden la habitan ya y al fin y al cabo es el hogar propio. A ver si el ejemplo encuentra émulos por aquí.

Glosario.—

"Antes de Adán" ("Before Adam"), es el título de un extraño librito. Su autor, Mr. Jack London, refiere en él los sueños raros de su infancia. Sus noches señalaban el reino del terror, y el miedo que sentía, según él, se relacionaba con los albores de la raza humana; era el miedo que reinaba, supremo, durante el período conocido en la historia geológica con el nombre de cuaternario.

Principiando a una edad muy tierna, sus sueños estaban llenos de terror, y rara era la vez en que tuviera un tinte de felicidad. Por lo general, predominaba en ellos el miedo, el miedo de algo extraño, impalpable. Aunque residiera en la ciudad desde que naciera, y a pesar de serle la campaña una región desconocida en aquellos años, nunca veía en sus sueños alguna casa o edificio. El que sólo en los parques y en los libros ilustrados viera los árboles, iba, durante su sueño, caminando a través de interminables selvas. Al encontrarse, por vez primera, en presencia de un roble real, se le ocurre haberlo visto ya, con todos los detalles, en un sinnúmero de sueños. Niño aún, sabe que las nueces vienen del almacén y las bayas del frutero. Pero, antes de adquirir este conocimiento, común a todos los niños, en sus sueños ya había ido recogiendo nueces, trepando a los árboles o bien buscándolas en la vecindad de los mismos, en el suelo; en cuanto a las bayas, las había conseguido en las viñas y zarzales.



Jack London

Jamás, nos dice, olvidará la vez primera en que le sirvieron "blueberries" (bayas azules) a la mesa. No las había visto antes y, sin embargo, un tropel de reminiscencias de sus sueños pasaron por su cerebro. Al ofrecerle la madre un plato de esta fruta, iba a probarla, pero aún no había llevado la cucharita a la boca cuando supo a punto fijo el sabor que debían tener, y no quedó desengañado: las había saboreado miles de veces en sus sueños.

¡Serpientes! Mucho antes de haber oído algo de su existencia, atormentábanlo en sus pesadillas, con sus lenguas bifurcadas, obligándolo a que se escurriese, salvándose saltando por las cimas de los árboles. Al verlas en el circo, podía decir que le eran conocidas desde una fecha remota, lo mismo que aquellos bosques sin término, por los que se escurría durante eternidades, como una criatura tímida, perseguida sin cesar por sus feroces moradores.

Recién después de ingresar en la escuela superior, pudo el joven descorrer el vuelo misterioso que cubría el significado y el origen de sus sueños. Hasta entonces habían carecido de transcendencia y habían tenido lugar sin un motivo aparente. Pero, ya en el colegio, conoció la ley de la evolución y la psicología, y la consiguiente aclaración de varios curiosos estados mentales con sus correspondientes experimentos. Conoció, entre otros, el experimento más común en materia de sueños: el sueño de la caída a través del espacio. Este, según su profesor de la materia se lo explicó, era una consecuencia de la memoria de la raza; remontábase a la época en que nuestros antepasados vivían trepados en los árboles, cuando la probabilidad de una caída mortal constituía una amenaza perpetua. Muchos de ellos habían perdido la vida a consecuencia de una caída; los otros se habían salvado de una muerte segura asiéndose de las ramas. Luego, según el autor, una caída de este género y en aquella época más que prehistórica, debe haber originado un choque serio, provocando a su vez cambios moleculares en las células cerebrales.

Aquéllos, transmitidos con la descendencia, constituyen la memoria de la raza en un estado inconsciente. Por consiguiente, cuando, estando dormidos o en estado de somnolencia, experimentamos la sensación de una caída y nos despertamos con la conciencia debilitada, precisamente en el instante que precede la sensación del golpe, estamos simplemente acordándonos de lo que ocurría con nuestros antepasados "arbóreos", suceso que habría quedado estampado mediante los cambios cerebrales en la descendencia de la raza. Y el autor pasa a exponer su raciocinio: "Un instinto es la memoria de la raza. Perfectamente. Luego, usted, yo y nosotros, todos, hemos recibido estas memorias o recuerdos de nuestros padres y madres, de la misma manera que éstos los recibieron de sus ascendientes. Pero debe existir un "medium", mediante el cual se verifica esta transmisión, de generación en generación. Es el "germoplasma" de Weismann que encierra en sí los recuerdos de los acontecimientos a través de la evolución humana. Estos recuerdos son obscuros y confusos, y muchos van esfumándose. Pero algunas corrientes del "germoplasma" están excesivamente cargadas de reminiscencias; científicamente hablando, denotan un mayor atavismo." Y el autor concluye: "Seré un juguete de la herencia, una pesadilla del atavismo, llamadme como os plazca; pero aquí estoy, en carne y hueso, asistiendo a tres comidas diariamente."

Su sueño más frecuente se desarrollaba más o menos de la siguiente manera: parecíale ser muy pequeño y encontrarse en una especie de nido de ramas. A veces parecíale que se encontraba descansando sobre la espalda, durante muchas horas y deslumbrado por el fuego de los rayos del sol a través del follaje. Luego percibía el roce de la hojarasca por el viento. Otras veces el nido se balanceaba en un vaivén, cuando el viento soplaba fuerte. En esta situación dominábalo la impresión de un espacio profundo debajo del nido. Jamás lo había visto, jamás se asomó a los bordes del nido para verlo, pero "conocíalo" y temíalo. A la relativa quietud de este sueño, seguía el mugido y los rayos de la tempestad, en parajes desconocidos, nunca percibidos en su vida real. El resultado de todo era confusión y pesadilla.

No se acuerda mucho de la madre (ancestral, por supuesto). La impresión más nítida es la siguiente: Parecíale encontrarse descansando en el suelo, pues era ya más crecido que cuando estaba en el nido colgando de las ramas. De repente oyó un ruido que iba acercándose y que se parecía al gruñido de un jabalí. Luego percibía el ruido de un cuerpo que trataba de abrirse el camino por entre los matorrales; los helechos se parten y aparecen un par de ojos encendidos, un hocico largo y colmillos blancos. A su llamamiento desesperado, responde la madre, una gran "orangután" pero que ya presenta diferencias con su prototipo.

Pasa por alto la carrera que, madre e hijo, emprenden saltando de árbol en árbol, a fin de escapar a la jauría de jabalíes. Su padre muere, así lo supone, poco después de este suceso, probablemente en alguna lucha a brazo partido con los monstruos de la selva. Odiado por el... padrastro, y débil la madre para defenderlo, huye y... se encuentra en medio de los habitantes de las cavernas, de la misma raza, pero que ya habían subido un peldaño más en la evolución.

La descripción de la vida llevada por los hombres de la caverna, es sencillamente sublime. Las cavernas están dispuestas en hileras—permítasenos la comparación—más o menos como los palcos de los coliseos. Para expresar sus deseos, odios, temores y alegrías, disponen de un vocabulario de... 40 o 50 sonidos no articulados. No conocen el fuego y se alimentan con bayas y zanahorias que brotan en un valle cercano, fertilizado por un río.

Más sublime aún, más enternecedor, es el descubrimiento bien penoso de la calabaza sirviendo para transportar hasta las cavernas el elemento líquido sacado del río; pero no se les ocurre plantar las semillas.

Sus enemigos son los hombres que ya conocen el fuego, tribu acampada a unas cuantas leguas de las cavernas, y que los exterminan con sus flechas. En medio de sus tribulaciones, estos niños de la humanidad son monógamos, salvo una excepción atávica. En efecto, hay un Barba-Azul que es el terror de las mujeres. A pesar de sus penurias y de la dificultad en manifestar sus bien escasos pensamientos rudimentarios—y éste es precisamente el rasgo predominante que encontraremos en la humanidad, a través de todas las épocas—estos niños de la infancia de nuestra raza, sin indumentaria alguna, expuestos a la intemperie y al furor de las bestias, sin lenguaje, sin defensa contra las atrocidades de Barba-Azul, resto atávico de una época más remota aún, a pesar de todas estas calamidades, tan pronto como la amenaza desaparece, dan rienda suelta a una alegría desenfrenada, manifestada con medios muy primitivos, cierto, pero que al fin y al cabo es la alegría.

Si nos transportamos, realizando un salto en nuestra imaginación, desde aquella época a la de la actual conflagración, con sus trincheras y horrores, descubrimos el mismo rasgo en sus caracteres esenciales, pero modificado por nuestra "civilización" en su aspecto. Ved si no el caso, relatado en el New York Herald, de aquel oficial alemán que, siendo un eximio violinista, divierte a sus compañeros de trinchera con un selecto repertorio, atreviéndose a tocar la misma "Marsellaise", a pedido de sus vecinos "de enfrente".—Max Goldstein.



Son enfermos los niños holgazanes

Ante todo debemos advertir a las mamás y a los papás que lean este artículo que no nos mueve a escribirlo la intención de salir en defensa de los malos estudiantes que se pasan el tiempo siguiendo el vuelo caprichoso de las moscas, haciendo arabescos con el cortaplumas en el pupitre o bostezando en vez de estudiar la lección. Estos holgazanillos son unos viciosos, unos malos discípulos que necesitan severos castigos. Pero hay una clase de niños en los cuales esta inercia en el trabajo es indicio de una enfermedad o más bien de un estado enfermizo. No es que no quieran trabajar, pero por mucho que hagan no consiguen con sus esfuerzos más que muy escasos resultados.

El doctor Laumonier ha llamado la atención sobre esta categoría de enfermitos y ha demostrado con gran número de observaciones que no conviene juzgar por las apariencias al niño que no estudia con ahinco. Muchos profesores y aun muchos padres estiman que el niño es siempre responsable de su holgazanería y que si no trabaja es porque no quiere y como consecuencia práctica de este modo de ver las cosas vienen las reprimendas, los castigos y otras medidas con las que sólo se consigue que el muchacho descuide más sus deberes y se muestre más indolente.

En muchos de estos niños holgazanes se observan trastornos de la salud, debidos sencillamente a la intoxicación crónica por mala alimentación o por lo menos a una alimentación mal ordenada causantte de malas digestiones y de fatiga general. Los adultos se resienten de enfermedades de este género cuando el aparato gastro-intestinal no funciona con regularidad. Los que comen con exceso y los que ingieren la comida en un tres por dos, sienten después de las comidas un sopor y una apatía muy diferentes de la actividad febril de la mañana y lo mismo que les ocurre a los adultos les sucede a muchos niños. Tam-



bién éstos comen a veces con ansia y cuando la sobrealimentación se convierte en hábito, las enfermedades digestivas acarrean ese sopor, esa ineptitud para el trabajo que se atribuye a la mala voluntad.

Un cambio de régimen, una reglamentación de las comidas y un ejercicio moderado bastan para que cesen las indisposiciones y la pereza.

Otra categoría de holgazanes se encuentra entre los niños que respiran mal, que tienen la nariz y garganta obstruídas por vegetaciones adenoides o por amígdalas grandes, niños linfáticos que roncan y se agitan por la noche.

En éstos, por efecto de la insuficiencia respiratoria nasal, se efectúa mal la hematosis y la respiración y la circulación no se hace en condiciones normales. El niño no se desarrolla físicamente ni tampoco intelectualmente. A estos perezosos basta modificarles el estado de la nariz y de la garganta para transformar en unas cuantas semanas su estado físico y moral.

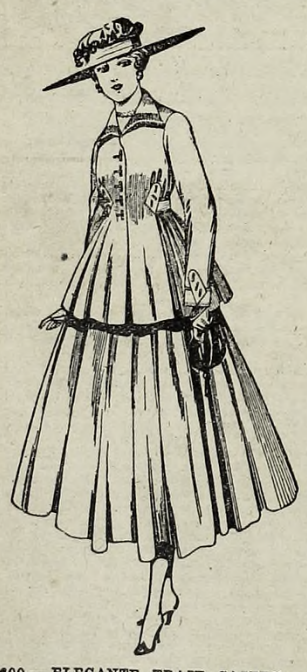
Los antecedentes familiares ejercen influencia sobre el estado de la salud de los niños. Los padres artríticos nerviosos imprimen a sus descendientes su tara sanitaria. Esta herencia en los pequeños holgazanes es de las más acusadas. De 27 niños cuyos antecedentes familiares pudo fijar el doctor Laumonier, 22, o sea el 80 por 100 eran hijos de obesos, gotosos, diabéticos, reumáticos, arteroescleróticos, etc. Y nada se diga de los niños cuyos padres están castigados por una tara más grave o por accidentes nerviosos pronunciados. En éstos, el remedio contra la indolencia escolar se encuentra en la higiene general de una educación en la que jueguen el papel más importante los ejercicios corporales y la vida al aire libre.

Esta educación conviene a todos, pero debe ser estrechamente aplicada a los escolares que sufren las consecuencias de una mala herencia y a los que padecen enfermedades capaces de repercutir en el trabajo y en la aptitud para seguir las clases. Siempre que se vea que un niño es holgazán, estúdiese su salud, cuídese su estómago y sus intestinos y no se le moteje de vago hasta no tener la seguridad de que su salud es completa.

"LA IMPERIAL"

TIENDA, MERCERIA, CONFECCIONES, ALFOMBRAS Y ROPA BLANCA

HERNANDEZ y Cía. — **Victoria 802, esq. Piedras**



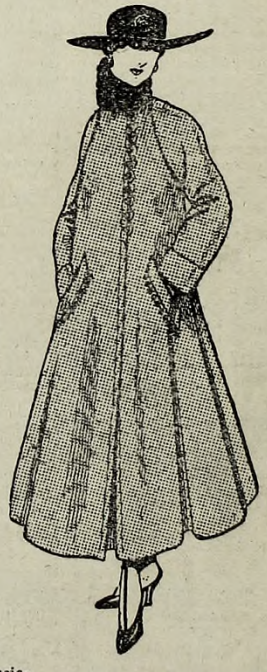
600 — ELEGANTE TRAJE SASTRE, confeccionado en finos géneros de lana, varios colores, cuellos con bordados soutache y botones fantasía, pesos. . . . . **39.—**



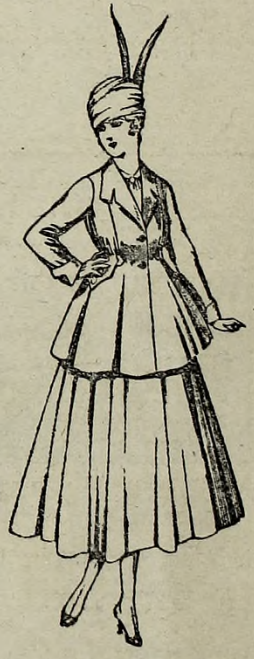
290--TAPADO PIEL LOUTRE de Oceanía, con forros liberty de seda. Precio regalado.
Largo 70 centímetros. . . $ **52.—**
„ 80 „ . . . „ **62.—**
„ 90 „ . . . „ **72.—**



900—POLLERA confeccionada en finos géneros de lana, lisos, cinturón con hebilla galalite, $ **16.—**



2030—MODERNO TAPADO de lana, cuello de piel skungs . . . . $ **35.—**



601-MODERNO TAILLEUR confeccionado en finas sargas inglesas, varios colores. . . . . $ **32.—**

La caricatura en el extranjero



LOS BAILES RUSOS

—¡Oh, es un espectáculo admirable... pero, la verdad, nos resulta un poquillo caro!...

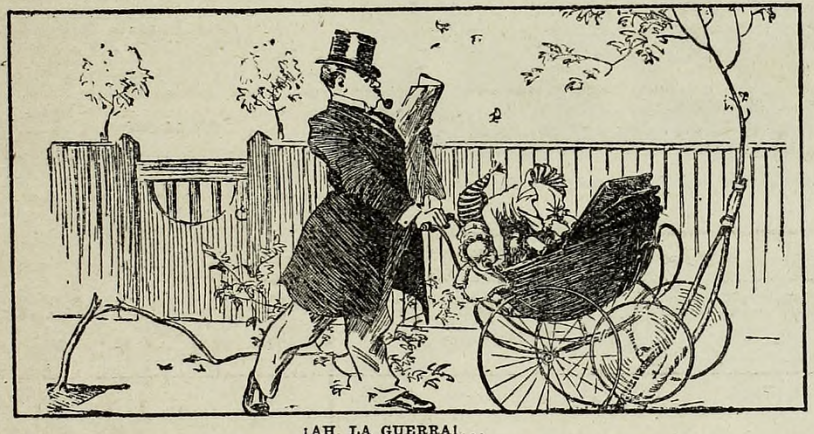
(*Blanco y Negro*, Madrid).



1950

La rendición de Pancho Villa

(*Puck*, Nueva York).



¡AH, LA GUERRA!...

Las graves consecuencias del empuje ruso

(*Punch*, Londres).



IGUALDAD DE CONDICIONES

Francisco José, Ferdinando y el Sultán, a coro:—Majestad: ¡auxilio!... ¡dinero! ¡hombres!

El kaiser.—Justamente, era lo que os iba a pedir.

(*Le Journal*, París).



MAL AUGURIO

La sombra de la victoria

(*Punch*, Londres).



EL ETERNO FEMENINO

Movilización para la campaña de primavera

(*Life*, Nueva York).

Todos los sports

Montevideo



El team brasileño, ganador

luchan contra esa pujanza, contra esa franqueza, contra esos espíritus abiertos que jamás se ocultan en las sombras para atacar, sin decir nunca con sabidos engaños lo que ocurre es obra de ilusos. Déjeselos actuar a ellos que descubren lacras por todas partes pero que jamás aconsejan remedios, porque en su sapiencia comprenden que es peor decir el error que tener acción y cargar con las responsabilidades que la acción misma apareja; para ellos es el porvenir, son los Mesías que el football espera ansioso para su progreso y regeneración.

FOOTBALL

Partidos realizados.—Copa Honor. Segunda rueda

Racing. . . . . 1 Arg. Quilmes . . 2
(Ohaco) *(Pereyra, Leonardi)*
Referee: J. Cursach, correcto.

F. C. Oeste. . . 3 Porteño. 0
(Barrera, Angeletti, Caprile)
Referee: Mario Cooke, correcto.

Boca Juniors . . 1 Platense 1
(Bertolini) *(Berti)*
Referee: Germán Guassoni, correcto.

Huracán . . . . 0 Independiente. . 1
(Arroyuelo)
Referee: P. Mac Carthy, buena actuación.

Campeonato

River Plate. . . 1 Quilmes 0
(Taggino)
Referee: A. Suñé, correcto.

Estudiantes. . . 2 Belgrano. . . . 3
(M. Susán, Bownas) *(Rezzano 2, Rubio)*
Referee: R. Le Bas.

Atlanta. . . . . 1 Banfield. . . . 1
(Casenave) *(Brown)*
Referee: Luis Gil, buena actuación.

San Isidro. . . 1 San Lorenzo. . 2
(Ianon) *(Gianella, Xarau)*
Referee: C. Mas, buena actuación.

G. y Esgrima . 2 Est. La Plata. 0
(Aguirre, Morgan)
Referee: J. Vacarezza, buena actuación.

G. y E. La Plata 0 Tigre. 0
Referee: S. Roselló, correcto.

Columbian. . . 0 Est. Porteño. . 2
(J. Pisa, F. Pisa)
Referee: C. Rolón, buena actuación.

Nota.—Los teams anotados en primer han sido locales.

Cosas del football

Terminado el campeonato Sudamericano, ha venido como natural consecuencia su balance. el que trae resultados de carácter distinto según quien lo realice y la intención de su obra.

Para unos, extranjeros, críticos conocidos, nada está bien hecho. Este porque es brasileño, aquél porque es uruguayo y el de más allá porque es español, alimentan pocas simpatías para la acción argentina en lo que al deporte se refiere, de manera que lógicas nos parecen todas sus apreciaciones en cuanto se ocupan de dirección, importancia, adelanto de nuestro sport. Para ellos, como más conveniente, su norte es el desprestigio de nuestro football acrecentando la importancia de los extraños.

Para otros, que también pueden englobarse con facilidad porque pertenecen a una familia venenosa determinada, no hay obra buena, consciente, razonable o inteligente si la idea madre no ha partido del núcleo que la forma. El pensamiento del bien, de la inteligencia y de la razón pertenecen de exclusividad a su grupo, como que cada uno de ellos es foco que alumbra con claridades superiores; no ha habido institución, club, ideal que patrocinados por ellos no hayan logrado el más amplio éxito. También

Rosario



El team Central Córdoba, que venció a Gimnasia y Esgrima, por 6 a 1

Fot. Martín.

Montevideo



El team uruguayo, perdedor por 1 a 0

Fots. Vega.

MOTOCICLISMO

Campeonato del kilómetro.—El Club Motociclista Nacional ha conquistado un notable éxito con la perfecta organización que diera a este campeonato, realizado el domingo último y en el cual obtuviera el codiciado título Carlos Santiago, después de producir una perfomance altamente meritoria.

En realidad, cubrir en la hora 142.574 metros no es hazaña común, como que con ello, el que la realizara conquista el tercer puesto en el campeonato mundial semejante.

Nuestras felicitaciones al bravo campeón, que con su perfomance no hace sino acrecentar sus justificados prestigios.

Segundo entró Antonio Selmo, con 133.333 metros; tercero, Raúl Riganti, con 119.008 metros; cuarto, Angel Traverso, con 113.385; quinto, José Schiavone y sexto, Ernesto Uriburu.

CICLISMO

Club Ciclistas Unidos.—Resultado general de las pruebas realizadas por esta institución:

Profesionales: 1.° Eugenio Delaye, del Club Ciclista Unidos, en 1,9" 4/5; 2.° José Guzzo; 3.° Vicente Auterio; 4.° Alberto Gaudino; 5.° Antonio Solano.

Amateurs de primera categoría: 1.° Antonio Secchi, del Club Ciclistas Unidos; 2.° Emilio Cassero; 3.° Eduardo Gobbi; 4.° Víctor Selmin; 5.° Claudio Agosteo; 6.° Carmelo Savarese; 7.° Luis Stocco.

Amateurs de segunda categoría: 1.° Carlos Delsalt, del Club Ciclista Argentino, en 1'10" 3/5; 2.° Luis Roullet; 3.° Pedro Roullet; 4.° Manuel González; 5.° Alejo Roa.

José C. SUSÁN.

El metal más precioso.—

En un hospital de Chicago se perdió recientemente una partícula de radio que pesaba 35 miligramos, encerrada en un tubito de plomo de dos centímetros y medio de largo por menos de tres milímetros de diámetro.

Esta insignificante partícula del raro metal se empleaba para el tratamiento de un caso de cáncer , y valía 4.500 pesos oro.

Un diamante perfecto de la mejor clase y de igual peso que la partícula de radio vale, a los precios corrientes, 30 pesos oro.

Esto sirve para dar una idea concreta del valor del metal más precioso del mundo.



MANIQUIES
LA FRANCE
ORTEGA
PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA
IMPORTANTE EN SUD AMÉRICA
SALTA, 15
TALLERES:
INDEPENDENCIA, 3325
BUENOS AIRES
SUCURSAL:
En Montevideo - SORIANO, 965



La paja en el ojo ajeno...



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

La rica libra corresponde esta semana a la persona que firma E. F. Blásquez, domiciliado en esta capital.

"El Hogar", en su manía de estimular a los poetas jóvenes, va descubriendo una buena cantidad de bardos inéditos, dignos de la mejor suerte, y, al mismo tiempo, una serie de sinvergüenzas más plagiadores que Moliere.

En el número del día 14 un tal E. Popolizio firma una preciosa poesía titulada "La ofrenda" que, como es natural, ha sido robada enterita del volumen "Versos de amor", de Arturo Giménez Pastor.

A pesar de que ya me voy cansando de sacar a la vergüenza pública a estos Popolizios, los aprovechados no escarmientan, aun sabiendo de antemano que serán descubiertos y quedarán luego como palo de gallinero ante sus respectivas relaciones.

Esto, hasta que no venga una ley que los considere como delincuentes comunes.

El periódico "La Unión", del 29 de junio:

El actual secretario (de la cámara de diputados de la provincia) se hizo cargo de su puesto en el año 1808...

¡Qué barbaridad!... No sólo la Academia Francesa tiene secretarios perpetuos... e inmortales.

"La Razón", la archi-proto-super-perlífera "Razón", en su número del 18:

Dicho cuadro reproducirá los salones del Club del Progreso en el año 1830...

22 años antes de fundarse el Club, ya tenía salones... ¡Qué tiempos aquellos!...

"El Diario", del 19, en su crónica policial:

... un collar de perlas y brillantes de un metro de largo...

He aquí unos brillantes de un metro que equivalen a perlas de a quintal.

En "La Esfera", de Madrid, también se cuecen habas. En el núm. 128, al pie de un retrato de Lord Kitchener, dice:

Había nacido en 1850, teniendo, por tanto, setenta y seis años.

Si, si hubiera vivido hasta 1926.

El periodismo constituye, como ustedes saben, un sacerdocio, y como tal, tiene sus misterios. Véase, por ejemplo, la crónica de la conferencia que Ruy Barbosa dió en la Facultad de Derecho, contada por dos periódicos distintos y en diversa fecha:

"La Razón", del 14:

La sala se hallaba totalmente ocupada por numeroso público, formado en su mayoría por conocidos intelectuales, abogados y estudiantes de derecho.

El doctor Ruy Barbosa llegó acompañado del personal de la embajada, siendo recibido por el doctor Orma, con quien se trasladó al salón de honor.

En breves palabras el decano de la Facultad presentó al orador, haciéndole entrega al propio tiempo del diploma de miembro honorario de la misma.

En seguida, el doctor Ruy Barbosa se puso de pie y una salva de aplausos le saludó por espacio de algunos minutos.

Inició su disertación en correcto castellano, lo que impresionó gratamente al auditorio. Su dicción no se resintió por ello, y supo dar...

"La Mañana", del 15:

La sala se hallaba totalmente ocupada por numeroso público, formado en su mayoría por conocidos intelectuales, abogados y estudiantes de derecho.

El doctor Ruy Barbosa llegó acompañado del personal de la embajada, siendo recibido por el doctor Orma, con quien se trasladó al salón de honor.

En breves palabras el decano de la Facultad presentó al orador, haciéndole entrega al propio tiempo del diploma de miembro honorario de la misma.

En seguida, el doctor Ruy Barbosa se puso de pie y una salva de aplausos le saludó por espacio de algunos minutos.

Inició su disertación en correcto castellano, lo que impresionó gratamente al auditorio. Su dicción no se resintió por ello, y supo dar...

Y así continúan las coincidencias hasta el final. Sin embargo, esta "unanimidad" entre dos colegas es simpática y tiene su encanto...

"La Gaceta", de Tucumán, del día 14:

El ministro plenipotenciario de Francia concurrió a la cancillería, para expresar al gobierno las cordiales impresiones del gobierno francés por la noticia del atentado al presidente de la nación.

Esta demostración ha resultado grata en las esferas oficiales.

Las esferas oficiales y el gobierno francés no extreman sus galanterías, por cierto, con el señor de la Plaza.

"La Razón", del 17, publica la siguiente noticia:

Partida de barcos de guerra extranjeros—El crucero "Barroso" rumbo a Montevideo

Esta mañana abandonaron la dársena Norte dos barcos más de guerra, que se encontraban amarrados en dicha sección desde el día 8 del corriente.

El primero de esos barcos, que zarpó esta mañana, fué el crucero brasileño "Almirante Barroso", que tomó rumbo hacia Montevideo, donde llegará esta tarde a última hora, y el segundo el acorazado argentino "Independencia", que se dirigió a la rada exterior a fondear.

¿A qué nacionalidad pertenecerá "La Razón" cuando considera extranjero al acorazado argentino "Independencia"?

El mismo periódico, de fecha 18, publica un grabado a cuyo pie se lee:

Teniente Cristi

y, como es natural, el retrato reproduce las facciones de D. Martín L. Pico. Pero como la mayoría del público no tiene el gusto de conocer personalmente a ninguno de los dos...

"La Gaceta de Buenos Aires", del 12, en una de sus espeluznantes crónicas policiales:

... el suceso desarrollado en una alegre y pintoresca villa del golfo de Spezia...

Algunas líneas más abajo, refiriéndose a la misma villa:

...el risueño mirador del estío con vista al Adriático.

Ahora averigüen ustedes qué altura debe tener un mirador para que desde el golfo de Spezia ofrezca vistas sobre el Adriático.

La "Gaceta de Tucumán", del día 5:

A las 11 y 25 de la mañana de hoy debe llegar a la estación San Cristóbal el tren que conduce al ministro nacional de hacienda, justicia e instrucción pública doctor Saavedra Lamas y la comitiva oficial. La estación Sunchales ha de verse concurridísima, con tal motivo.

La estación San Cristóbal (F. C. C. N.) no puede ser un obstáculo para que se vea muy concurrida la estación Sunchales (F. C. C. A.), aunque difícilmente puede ocurrir en las dos el mismo acontecimiento. Y el señor Saavedra Lamas, a ver cómo se conduce con esa nueva cartera de hacienda que le adjudica la "Gaceta de Tucumán".

"La Argentina", del 14:

Una vez abierto el boquete pudieron introducirse por él varios bomberos y encontraron andando hacia la calle Acevedo el cadáver de Ruso...

¡El cadáver que anda! ¡Qué asunto más estupendo para una película de esas que emocionan a los idiotas, o para un folletín de "La Prensa"!

"La Nación", del 13, en una crónica social:

...Da. Elena Correa Morales de Saguier, de gris negro, con bordados de jais, aigrette paradis en el peinado; ministro de obras públicas, Dr. Manuel Moray, de taffetas tipo, corsage de tul...

¡Qué preciosísimo debe resultar un ministro con corsage de tul y taffetas tipo!

En "El Social", de Villa Ballester, del 9:

Contemplé con los ojos del alma el arrogante y heroico San Martín al frente de sus granaderos, a Belgrano enarbolando por vez primera la bandera azul y celeste...

Los ojos del alma... pase, pero los nuevos colores de la bandera no tiene perdón de Dios.

"La Razón", del 17, en una correspondencia firmada por Pedro S. Lamas:

Horrores sobre horrores, lágrimas que empapan, mientras que se cortan, hospitales, banderas rojas por todas partes, en los palacios y en las casuchas, todo escasea, todo es poco, para consolar, para curar, para asilar a los huérfanos, para sepultar a los que caen, que se apilan y se queman.

No sólo en la guerra, también en ciertas correspondencias se ven horrores sobre horrores, concordancias vizcainas, sintaxis que se cortan y lectores que se apilan y se queman las pestañas por descifrar lo indescifrable.

En el libro de lectura para primer grado "El Nene", de Andrés Ferreyra, en la pág. 42:

Un mono anda en el león.

Luego, en la pág. 82:

Una rana pelada.

¡Y pensar que con estas eutrapélicas pavaditas aprende a leer la futura generación!...

PESCATORE DI PERLE.

FABULAS LITERARIAS

El naturalista y las lagartijas

(A ciertos libros se les hace demasiado favor en criticarlos.)

Vió en una huerta
dos lagartijas
cierto curioso
naturalista.
Cógelas ambas,
y a toda prisa
hace con ellas
anatomía.
Ya me ha pillado
la más rolliza;
miembro por miembro
ya me la trincha,
el microscopio
luego le aplica
patas y cola,
pellejo y tripas,
ojos y cuello,
lomo y barriga,
todo lo aparta
y lo examina
toma la pluma,
de nuevo mira,
escribe un poco,
recapacita.
Sus mamotretos
después registra;
vuelve a la propia
carnicería.
Varios curiosos
de su pandilla
entran a verle;
dáles noticia
de lo que observa;
unos se admiran,
otros preguntan,
otros cavilan.
Finalizada
la anatomía,
cansóse el sabio
de lagartija.
Soltó la otra,
que estaba viva.
Ella se vuelve
a sus rendijas,
en donde hablando
con sus vecinas,
todo el suceso
les participa
—No hay que dudarlo
no—(les decía);
Con estos ojos
lo ví yo misma.
Se ha estado el hombre
todito un día
mirando el cuerpo
de nuestra amiga.
¿Y hay quien nos trate
de sabandijas?
¿Cómo se sufre
tal injusticia,
cuando tenemos
cosas tan dignas
de contemplarse
y andar escritas?
¡No hay que abatirse,
noble cuadrilla!
¡valemos mucho
por más que digan!
¡Y querrán luego
que no se engrían
ciertos autores
de obras inicuas!
Les honra mucho
quien los critica.
No seriamente,
muy por encima,
deben notarse
sus tonterías;
que hacer gran caso
de lagartijas,
es dar motivo
de que repitan:
Valemos mucho,
por más que digan!

Tomás de IRIARTE.

La mesa de Wellington.—

La señora Maxvell, inteligente coleccionista de objetos notables, posee la mesa de despacho que el duque de Wellington usó durante sus campañas en la Península.

Tan ingeniosamente construído está el mueble que sirve de mesa de escribir, armario, mesa de juego y mesa de comedor.

La página de los niños

Carlitos

En una hermosa quinta rodeada de frondosos árboles vivía un acomodado matrimonio con un hijo.

Ninguna comodidad les faltaba en aquel lugar apartado donde sólo se oía el susurro de la brisa y los dulces trinos de los pajaritos. Carlitos, que así se llamaba el único hijo del matrimonio, era el mimado de todos.

Sus padres, muy condescendientes, accedían a todos los caprichos del niño y ordenaron a los sirvientes que le diesen cuanto pidiese. De este modo crióse díscolo, altivo, mal educado. Tenía caprichos rarísimos como el de jugar con el canario de la dorada jaula, oprimirlo entre sus manos y matarlo. ¡Cruel corazón!

Al principio sus papás no tomaron la cosa en serio, esperando que con el tiempo se modificaría su carácter orgulloso, que atribuían a su irreflexiva edad. Pero el niño crecía cada vez más en necios caprichos. Su padre vió con pesar las necias y malas inclinaciones de su hijo y se propuso a todo trance poner remedio, y estaba resuelto a modificar su carácter, costase lo que costase. Entonces, contaba Carlitos ocho años. Su mayor placer era el de internarse entre los árboles y buscar nidos para destruirlos. Una tarde tibia de verano, el quintero le había dicho que en el chopo más alto junto al lago había un nido de jilgueros, y en seguida se propuso tomarlo. Salió y se lanzó a través del bosque, corriendo siempre para que la noche no le alcanzase antes del regreso.

Sentóse un rato a descansar, pero de pronto un hombre de fuerza hercúlea levantólo en el aire y cargó con él.

Carlitos, aterrorizado, no pudo gritar ni pedir auxilio; aquel hombre, con una velocidad vertiginosa, corría a través de la selva.

—¡Por Dios, buen hombre—se atrevió a decir Carlitos,—dejadme, que nada os he hecho!

—¡Ah, pillastre! ¿conque nada? Ya te daré yo ese orgullo y haraganería que tienes.

Después de mucho andar, llegaron a una caverna lóbrega y húmeda. El hombre dejó a Carlitos en el suelo y éste le pudo ver su rostro repugnante, que hasta le hizo perder el sentido.

Cuando volvió en sí, era ya de día, y prorrumpió en amargos sollozos.

El hombre estaba a su lado y le dijo:

—Arriba; iremos a recoger leñas y verduras silvestres para comer.

El niño comprendió que lo mejor era obedecer y seguirlo sin replicar.



Volvieron, hicieron fuego y el hombre recogió las verduras y las puso a cocinar.

La tarde la emplearon en recoger frutas para la cena. Carlitos estaba extenuado de fatiga y sus pies chorreaban sangre. Después de comer un trozo de pan negro y algunas frutas silvestres se durmió.

Pasaron varios días como éste, pero una mañana, al despertar, Carlitos se encontró en su blanca camita en vez del jergón de paja de la caverna, y restregándose los ojos llamó a gritos a sus papás, que acudieron en seguida.

¡Todo era una estratagema de su papá para castigarlo y aquel hombre feroz era un criado de la casa, disfrazado.

Prometió a sus padres que sería bueno y estudioso, y lo cumplió, pues ha llegado a ser un joven ejemplar.—**Esther Rosso.**

El regalo del pintor

El pequeño Luis, el niño más hermoso y cortés del pueblo de X, se paseaba por los campos, con su inseparable amigo: el perro Tom. De pronto vió a un señor conocido, era el pintor del pueblo; saludólo cortesmente, y el pintor, después de haberle besado en la frente y haber preguntado por la salud de sus padres, dijo:—¿Quieres hacerme un favor, pequeño?—Ya sabe el señor que siempre estoy dispuesto a ello, contestó Luis.—Pues bien, querido, ves aquella casa blanca que se divisa allí, al lado de ese ombú? Vete a esa casa y a la mujer que está sentada en la puerta, le das este papel y traes, pronto, lo que ella te dé, pero con mucho cuidado, Luis, ¿sabes querido?

Luis, dijo:—Muy bien, señor,—y partió corriendo hacia el lugar que le había señalado el pintor.

A los pocos momentos volvía Luis, con un envoltorio bajo el brazo.—Gracias, muchas gracias, querido Luis, —díjole sonriendo el pintor.—Ahora tú siéntate en el césped y a tu lado que esté Tom... eso es... ahora ¡quietecito!

Luis obedeció. El señor tomó una cartulina y dibujó algo en ella; después, llamando a Luis, díjole:—Toma, querido, este dibujo es el premio de lo que acabas de hacer y esto también—y besándolo en la frente:—llévalo a tu madre y dile que la felicito por tener un hijo tan hermoso y cortés.

—Gracias, muchas gracias, señor pintor,—y corriendo fué a su casa donde contó a su madre lo ocurrido.

La madre besólo a Luis y puso el retrato de su amado hijo al lado del de su padre, en el comedor.

¿No es verdad, queridos amiguitos de "El Hogar", que todos debemos imitar a Luis para que todas las personas nos quieran?—**Julio A. García Correa.**

¡Ya no tienes padre!

Héctor era un labrador honrado. Su esposa, llamada Margarita, era madre de tres hijos: Jorge, Carlos y Juan. En esta familia no se conocían las discordias: el buen labrador proveía el sustento necesario con el sudor de su frente. La cariñosa madre, que encerraba bajo el traje de una humilde campesina un corazón lleno de nobleza y de rectitud, atendía a la educación de sus tiernos hijos. Así las cosas, Dios visitó aquella familia con una dolorosa prueba.

Héctor, lleno de robustez, en la flor de la edad, llegó un día a su casa todo empapado de sudor; bajó al sótano, donde reinaba una atmósfera helada y húmeda, y debido al cambio repentino de temperatura, fué atacado de una fiebre violenta. Todo cuidado resultó inútil y a los pocos días expiraba, confortado con todos auxilios de la religión.

El menor de los hijos, Juan (qué fué después el venerable Don Juan Bosco), así daba cuentas más tarde a sus pequeños amigos de este día tan triste:

—Aún no había cumplido dos años, cuando se me murió mi padre; lo que recuerdo, es que mi madre me dijo: "Juan, ya no tienes padre." Todos salían del cuarto del difunto y yo quería absolutamente quedarme en él. Mi madre me repetía sollozando: "Ven, Juan, ven conmigo." "Si no viene papá, no quiero ir", contesté. "¡Pobre hijo!—replicó mi madre.—¡Tú ya no tienes padre!" Y diciendo esto se echó a llorar lastimosamente y me llevó a otra parte. Yo lloraba también, sólo por ver llorar a mi madre, pues no podía comprender las funestas consecuencias de la pérdida de un padre. Pero jamás se borraron de mi mente aquellas palabras: "¡Juan, ya no tienes padre!" —**Leonor Pecorari.**

14.° Concurso

Infantil de "El Hogar"

120 premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena de la travesía de los Andes que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA—"El Hogar"—Chacabuco 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 10 de agosto a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al día 18 de agosto próximo.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

120 tomos encuadernados de lecturas recreativas e instructivas, profusamente ilustrados con magníficos dibujos.

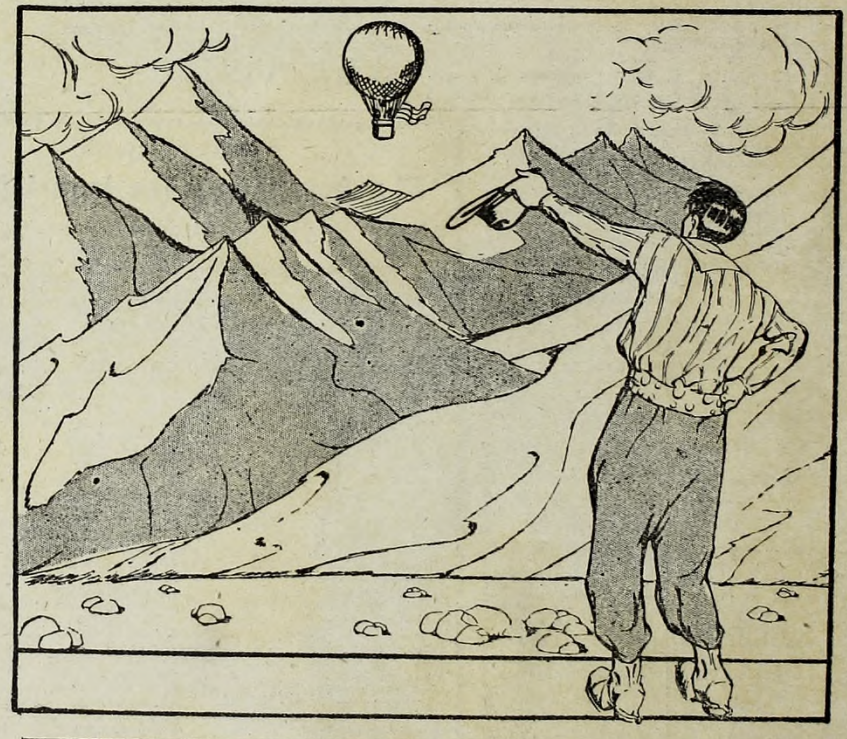
Además se citarán en el "Cuadro de Honor" los nombres de los niños que, aparte de los premiados, merezcan especial atención por su inteligencia, afición y buen gusto.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita.—No siéndome posible por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuesta, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí

Córtese por aquí



Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (3)



Las aventuras del negro Raúl



por LANTERI

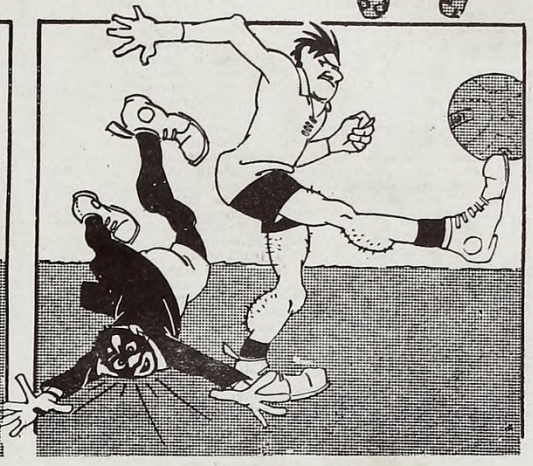
Un partido de football



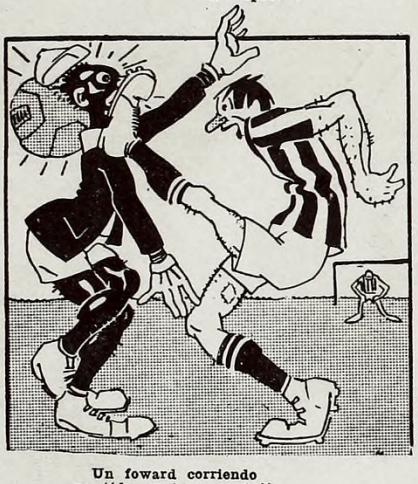
A Raúl "smart",
"mens sana", "homme fort"
le gusta la mar
el "sport".



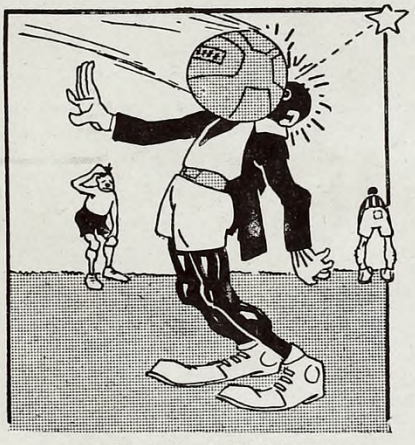
De referee actuando
en una partida
disfruta jugando
la vida.



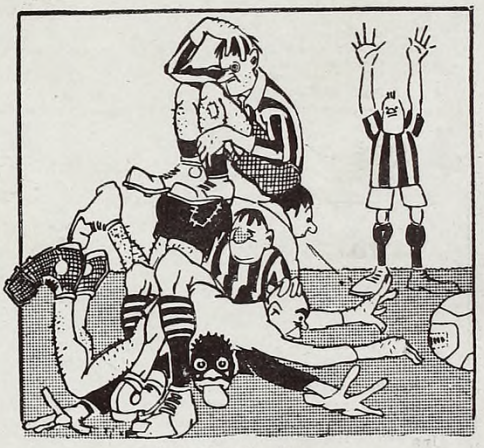
La primer patada
el negro recibe,
pero eso no es nada:
aún vive.



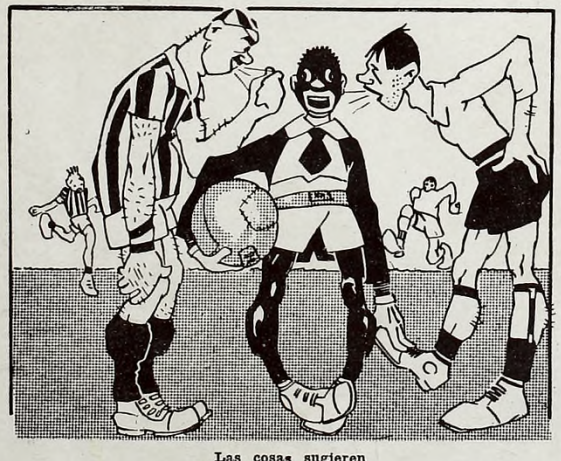
Un foward corriendo
va "de punta a punta"
y un gol...pe tremendo
se apunta.



Por medio de un "shot"
que resultó ful,
las estrellas vió
Raúl.



Cada vez más dura
se hace la contienda
y es la pateadura
tremenda.



Las cosas sugieren
una discusión,
tener todos quieren
razón.



Surgen veinte riñas
por el frente y flanco,
y es Raúl de las piñas
blanco.



MORALEJA:

Aunque alguna gente
que conoces tú
crea conveniente
para la salud
este juego atlético,
no creas, lector:
para quedar ético
parece mejor.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.



Así como el Palacio del Congreso

refleja la vitalidad y riqueza de la República Argentina

este automóvil

representa la grandeza de la fábrica "STUDEBAKER" cuya reputación mundial viene aumentando desde hace 64 años.

Los soberbios coches "STUDEBAKER"

de alta calidad han merecido tal preferencia del público argentino que hemos llegado a ser en este mercado los vendedores de mayor número de coches de calidad, superando a todas las demás marcas.

Un cuidadoso examen de nuestro hermoso catálogo, le indicará a Vd. el **porqué** del notable prestigio alcanzado por los STUDEBAKER.

Pídalo Vd. sin demora.

The Studebaker Corporation of America

D. B. RICHARDSON, Representante

Avenida de Mayo, 1235 — Buenos Aires